

Abril de 2011
Año 1 N° 1

propuestas

para el socialismo del siglo XXI

La revolución de los pueblos árabes en marcha

Un cambio Histórico



***Argentina y el
Movimiento
Proyecto Sur***

***Brasil y el
gobierno
de Dilma***

***Venezuela
y el proceso
Bolivariano***

En esta edición

■ PRESENTACIÓN

La revolución árabe, Latinoamérica y nuestras propuestas. (págs. 3 a 4)

■ REVOLUCIÓN EN EL MUNDO ÁRABE

Un cambio histórico.

Cuatro conclusiones políticas y un debate.

(págs. 5 a 10)

Sergio García, dirigente del MST en Movimiento Proyecto Sur (Argentina)

La revolución árabe y la política del imperialismo. (págs.11 y 12)

Pedro Fuentes. Declaración del PSOL.

Túnez y Egipto. Una revolución democrática y permanente en los países árabes.

(págs.13 a 19) *Pedro Fuentes e Israel Dutra, dirigentes del PSOL. Brasil*

Caminando sobre las arenas de la revolución.

(págs. 20 a 26)

Entrevista a Fred Henriquez, enviado del PSOL a Egipto.

Los trabajadores juegan un papel político social destacado en la revolución.

(págs.27 a 28)

Entrevista a Amami Nizar, dirigente sindical de Túnez.

■ ARGENTINA

Tiempo de cambios y grandes oportunidades.

(págs. 29 a 31)

Mariano Rosa, dirigente del MST en Movimiento Proyecto Sur.

Movimiento Proyecto Sur: Surge una alternativa de masas. (págs. 32 a 34)

Alejandro Bodart, Secretario General del MST en Movimiento Proyecto Sur.

Una nueva etapa en la CTA. (págs. 35 a 36)

Guillermo Pacagnini, dirigente del MST en la Mesa Nacional de la CTA.

■ BRASIL

El Brasil de Dilma. (págs. 37 a 41)

Roberto Robaina, miembro del Comité Ejecutivo del PSOL, Presidente de la Fundación Laura Campos.

■ VENEZUELA

¿A dónde va el proceso bolivariano? (págs. 42 a 45)

Carlos Miranda, dirigente de Marea Socialista.

La situación de la clase obrera y sus organizaciones sindicales. (págs. 46 a 49)

Stalin Pérez Borges. Coordinador Nacional de UNETE y dirigente de Marea Socialista.

Juventud de Marea Socialista: Un año de lucha, crecimiento y maduración. (págs.50 a 52)

Alexander Marin, dirigente de la juventud de Marea Socialista.

■ PERU

Elecciones con vientos de cambios.

(págs. 53 a 54)

Tito Prado. La lucha continúa (PNP) Corriente del Proyecto la gran Transformación.

Llamamiento de los pueblos y movimientos sociales. (págs. 55 a 56)

■ URUGUAY

A un año del gobierno de Mujica: señales de desgaste del modelo progresista. (págs. 57 a 58)

Eduardo Rubio, dirigente del Movimiento 26 de Marzo y de la Asamblea Popular.

■ ECUADOR

Consulta y desafíos para los ecuatorianos. (pág. 59)

Jorge Estrella.

■ FRANCIA

El caldero francés. (págs. 60 a 63)

Pedro Carrasquedo, dirigente de La Comuna y del Comité Político Nacional del NPA.

■ BIELORRUSIA

Los trabajadores y la situación política. (págs. 64 a 65)

Anatoly Matveenko, Coordinador de la Iniciativa Obrera «Basta».

■ ESPAÑA

La lucha de los inmigrantes. (pág. 66)

Oscar Bonnato y Silvana Bonnato, del Comité de Inmigrantes de Málaga.

COORDINÓ ESTA EDICIÓN: Sergio García. Dirigente del MST en Movimiento Proyecto Sur

DIAGRAMACION: Miguel Mosco

TRADUCCIONES: Gustavo Reynoso y Nicolás Mayr.

CORRECCIONES: Nicolás Mayr.

CONTACTO:

Propuestassocialismosiglo21@yahoo.com.ar

PAGINAS RECOMENDADAS:

www.mst.org.ar

www.psol50.org.br

www.mareasocialista.com



La revolución árabe, el proceso latinoamericano y nuestras propuestas

Presentamos esta edición especial cuando el mundo se conmueve ante los sucesos que protagoniza el pueblo árabe. Con el inicio del 2011 se fue gestando un proceso de revoluciones democráticas que fueron tirando, una tras otra, a varias de las más importantes autarquías que gobernaron la región las últimas décadas. Egipto, el Magreb y Medio Oriente, se transformaron en pocas semanas en un volcán en erupción incontenible, mientras EEUU e Israel observan

el derrumbe de una estrategia regional que construyeron y que ya no es. Esto obliga a las potencias a la intervención militar actual que rechazamos. Quienes integramos la corriente socialista que edita esta publicación, saludamos el despertar del pueblo árabe y reivindicamos su pleno derecho a revolucionarse contra estos viejos regímenes. Después de estas revoluciones ya nada será como antes en la región y a su vez esto tendrá repercusiones políticas y económicas sobre el conjunto del

sistema de dominación que ya arrastra una fuerte crisis desde el 2008.

Es por estas profundas razones que dedicamos un importante espacio en esta publicación a analizar estas primeras revoluciones democráticas del siglo XXI, convencidos que es una tarea de primer orden sacar las principales conclusiones políticas que nos dejan estas heroicas jornadas que viene protagonizando el pueblo árabe. Y como parte de estrechar lazos solidarios y políticos con

organizaciones y dirigentes de esta gesta, opiniones de compañeros de nuestra corriente que estuvieron en Túnez y Egipto y también abrimos nuestra revista a opiniones y entrevistas a varios de sus protagonistas directos.

Al mismo tiempo, si bien estas revoluciones han ganado el centro de la atención mundial, son muchos los procesos políticos y de lucha que recorren el mundo. Por lo cual entregamos en esta edición importantes trabajos sobre los procesos que se viven en el otro continente que desde hace años está recorrido por cambios de magnitud: Latinoamérica. Un continente que continúa avanzando por difíciles caminos en su lucha antiimperialista. Lo que es notable y glorioso, es que no detiene su marcha aunque la misma esta plagada de contradicciones y problemas. A los procesos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, que han marcado la tónica de los últimos años, ahora también se suman los procesos políticos que en Argentina y Perú se abren paso hacia similares horizontes. No casualmente dedicamos un trabajo sobre la realidad política de Argentina, el Movimiento Proyecto Sur y las perspectivas que se abren con esa construcción política, y al desarrollo del movimiento nacionalista peruano.

Lógicamente entregamos también artículos, notas y entrevistas sobre otra cantidad de países de América y Europa,

donde podemos resaltar a Venezuela, Brasil, Uruguay y Francia, entre otros. Pero no es nuestra intención producir una suma de análisis parciales, por más importantes que estos sean, sino que nuestro objetivo con esta nueva edición, es reflejar de conjunto las respuestas políticas y las tareas que los socialistas tenemos ante dos grandes ejes de la realidad mundial: Medio Oriente y Latinoamérica. Las zonas del mundo hoy mas dificultosas para las ambiciones imperialistas y dialécticamente las de más oportunidades para el desarrollo de alternativas políticas que disputen frente a los viejos partidos y regímenes, por lograr los cambios antiimperialistas y socialistas en los que creemos y por los que luchamos.

Entregamos entonces a nuestros lectores esta revista teórico-política como un aporte a los debates que recorren el mundo en el marco de la crisis capitalista. La revista de nuestra corriente internacional aspira a ser un punto de encuentro de estos debates y de las tareas que el inicio de este siglo XXI ha colocado para la izquierda socialista y antiimperialista.

El siglo que recién ha comenzado está marcado por nuevos hechos que significan un giro en la situación mundial. La apertura de una crisis económica profunda cuyo centro está en los países imperialistas y que está acompañada por la decadencia de

la hegemonía de los EEUU la potencia dominante del período anterior. La crisis ecológica o ambiental que en el caso de Japón muestra que en estas brutales catástrofes naturales que ocurren está la mano de este capitalismo en decadencia que ha agudizado la ruptura de la relación entre el hombre y la naturaleza amenazando transformar la crisis del capitalismo en una crisis de la humanidad como un todo. Al mismo tiempo que las viejas y nuevas generaciones asistimos a las nuevas revoluciones que están ocurriendo en el mundo árabe.

Debates que tenemos que profundizar y realizar unitariamente con todas y todos los que creemos en cambios profundos y en la liberación nacional y social para nuestros pueblos. Nuestros aportes van en el sentido de trabajar para construir un nuevo reagrupamiento de las fuerzas internacionalistas que rechazan tanto la adaptación de las corrientes que, con origen de izquierda, han terminando convertidos en gerentes del estado burgués, como a aquellos sectores para las cuales la lucha socialista significa la autoproclamación de sus organizaciones como las únicas que sostienen el programa revolucionario. Se trata de un aporte que permita dar pasos para construir una nueva organización internacional capaz de responder a los nuevos desafíos planteados.

Un cambio histórico

Cuatro conclusiones políticas y un debate



Sergio García
Dirigente del MST en
Movimiento Proyecto
Sur (Argentina)



El inicio del 2011 encontró al mundo conmovido por los sucesos revolucionarios de los países del Magreb, Egipto y Oriente Medio. Una serie de revoluciones democráticas terminaron con odiadas dictaduras y el mismo proceso aún sigue en curso en otros países. En el caso de Libia, ha colocado también un debate sobre el rol de Kadhafi en la región y sobre la política del imperialismo. Intentamos con este artículo aportar sobre las principales conclusiones políticas, sobre las tareas que tenemos por delante y sobre los debates que, como en toda revolución, se abren en la militancia popular y de izquierda.

1 - El proceso de revoluciones hace parte del escenario de una nueva etapa mundial

Han pasado algo más de tres años desde que la crisis capitalista irrumpió con toda su fuerza, marcando la declinación del sistema imperante y haciendo temblar el sistema financiero. Con sus idas y vueltas, la crisis persiste y tiene expresiones diversas a lo largo del mundo. Como podemos recordar, la crisis se inició en EEUU y en las grandes potencias europeas. Y aunque su expresión más visible fue económica, su carácter fue de una crisis sistémica, política, social y de dominación. Porque puso blanco sobre negro la decadencia de un sistema que está llevando a la humanidad a enormes

niveles de pobreza, miseria y destrucción de fuerzas productivas.

Como no podía ser de otra manera, aunque parcialmente en los últimos meses mejoraran algunos números económicos, la crisis persiste y desestabilizó aún más un mundo que ya traía elementos de caos. El proceso de revoluciones en el Magreb, Egipto y Medio Oriente, es parte de esta nueva situación, ya que la combinación de crisis económica y social con la debilidad del imperialismo y sus regímenes aliados, trae aparejado el despertar de pueblos enteros y los primeros triunfos de sus demandas.

La crisis ascendente del imperialismo como telón de fondo

Nos referimos a la crisis iniciada en el 2008, y nos viene a la mente el recuerdo de EEUU envuelto en miles de carpas de familias que perdieron sus casas, en bancos y empresas administradoras que quebraban, o en la desocupación de ese país que superaba y aún ronda el 10%. Y esa

crisis, se combinó con la de las potencias europeas, que al día de hoy siguen sin saber, a ciencia cierta, como enfrentar un 2011 plagado de problemas económicos, políticos y sociales. Detrás de estos hechos vino el salto en la crisis europea con el pueblo griego como vanguardia del enfrentamiento al ajuste, mientras huelgas y movilizaciones se desarrollaban también en Francia, Portugal, España y otros países. Aún con esta crisis a cuesta, el imperialismo se vio sorprendido por las revoluciones democráticas de los pueblos árabes. Las cuales no pudo detener y, recién ahora en Libia, pudo intervenir sin resultados todavía claros.

La suma de todos estos hechos hace evidente que estamos presenciando la etapa decadente y de mayor debilidad del imperialismo yanqui. Podríamos ejemplificarlo en cuatro realidades concretas: no detiene su crisis interna; perdió el control sobre gran parte de Latinoamérica; sus socios europeos atraviesan una crisis similar; y acaba de caer por tierra su estrategia

para Medio Oriente. No queremos decir con esto que el imperialismo no siga actuando, porque evidentemente pelea por defender sus posiciones. Pero nunca como ahora lo hace desde un punto de debilidad de tal magnitud.

Mientras acontecen estos hechos, China, su principal competidor, prosigue con su extensión comercial, como preanuncio de una disputa superior a mediano plazo. Su avance en el terreno internacional no implica que este desplazando a EEUU en su rol imperialista, sino que China atraviesa una etapa de ascenso económico-comercial, y ante su gran necesidad de materias primas para su enorme producción y demanda, viene ganando terreno con sus acuerdos comerciales, recorriendo el mundo es a la compra de empresas y materias primas y energéticas, en base a un fondo económico de 300 mil millones de dólares destinado para ese objetivo. Así fue penetrando en Asia y África estos años, y extiende ahora sus garras económicas sobre Latinoamérica y nuestro país en particular. Y todo esto sucede, a la par del debilitamiento yanqui y del imperialismo europeo, generando a su vez no un control total de EEUU sobre el mundo, sino una coyuntura de muchos poderes regionales y disputa inter imperialista. En resumidas cuentas, la entrada en escena de los pueblos árabes vino, por un lado, a oxigenar y fortalecer la lucha general de los pueblos del mundo, y a su vez, a darle un golpe más a EEUU que de ser el indiscutido imperialismo dominante adquiere hoy una dinámica de retroceso en el escenario mundial, aunque todavía juegue un rol central.

2 - El nuevo carácter de las revoluciones democráticas

Pocos días después de la caída de Ben Alí en Túnez, un joven desempleado de un país vecino levantó un cartel que decía: “o trabajo o me mato”. Bajo esa contundente afirma-

ción y muchas en sentido parecido se dieron las principales movilizaciones y enfrentamientos a viejas dictaduras, expresando que en este nuevo milenio, y signadas por la crisis global, las nuevas revoluciones democráticas traen aparejadas una fuerte combinación democrático – social. Una combinación superior y nueva de dos necesidades: libertades democráticas y derechos sociales. Una dialéctica que expresa que, para poder tener un futuro y necesidades satisfechas, hay que barrer a las dictaduras existentes y que al mismo tiempo no se puede barrerlas sin tomar como bandera el reclamo de un futuro con demandas sociales a conquistar. Una tarea se enlaza con la otra, y juntas están provocando el triunfo de las primeras revoluciones democráticas del siglo XXI, abriendo un escenario completamente distinto en la región y, por esa vía, en el escenario mundial.

A fines del siglo XIX y a inicios del siglo XX, las revoluciones y procesos democráticos estaban identificados con la lucha contra los viejos regímenes feudales por parte de la burguesía, por entonces en ascenso. Con el surgimiento del nazismo y la segunda guerra mundial, las tareas democráticas adquirieron un nuevo carácter y mucho peso concreto, ya que se dirigían contra diversos regímenes capitalistas, y eran encabezadas por la población en general, con los trabajadores y jóvenes, muchas veces sin la burguesía como actor central.

Desde entonces hubo distintos procesos democráticos que terminaron con siniestras dictaduras. Por dar algunos ejemplos, en la segunda guerra mundial se derrotó al Nazismo. En el propio Egipto hubo procesos nacionalistas encabezados por Nasser en los 50 contra la autocracia, también los hubo en Libia en los años 60 y durante años se extendieron a Siria, Argelia y Yemen del Norte. Estuvo la “revolución de los claveles” en Portugal en los 70. En Nues-

tro continente se derrotaron dictaduras con la revolución Cubana en el 59, con la Sandinista en Nicaragua años después, y luego en los 80 se derrotó a dictaduras sangrientas en el Cono Sur, como por ejemplo en nuestro país. Aunque distintos, todos esos procesos fueron triunfos importantes que repercutieron durante años. Cuando terminaba la década del 80 se dio otro hecho diferente pero que cambió el mundo: la caída del muro de Berlín y de los regímenes totalitarios de la ex URSS, que ensuciaron el nombre del socialismo y fueron pasados por encima por sus propios pueblos. Como producto de esos cambios todavía hoy existen luchas y procesos en los países del este europeo. En otra situación y enfrentando a los viejos partidos de los regímenes democrático-burgueses, en Latinoamérica surgieron y avanzaron después los procesos revolucionarios como en Venezuela, Bolivia o Ecuador, procesos que aún perduran con un carácter nacionalista.

Cada uno de estos hechos que tomamos como ejemplos, reflejaban el contexto internacional que existía en su momento. Como no podía ser de otra manera, estos nuevos procesos que hoy se desarrollan en el norte de África son un subproducto directo de una nueva etapa mundial signada por un sistema dominante en crisis, con sus consecuencias sociales y políticas, y con el debilitamiento sostenido del imperialismo y sus regímenes afines como las autocracias del Magreb. Abriendo lugar a que la indignación e impotencia de un joven trabajador y universitario que se incendia a falta de futuro genere el inicio de una movilización regional histórica. Estamos entrando en un profundo proceso de revoluciones democráticas de nuevo tipo, que en su inicio tienen mucho de revoluciones políticas contra el régimen dictatorial pero que por el marco mundial son revoluciones que combinan demandas democráticas

con demandas sociales de poblaciones postergadas.

La importancia de las tareas democráticas

Los hechos en curso replantean una vez más el peso enorme que tienen las tareas democráticas en países dependientes, coloniales o semi coloniales. No solamente

en sentido de derribar las dictaduras existentes, sino de resolver también tareas democráticas en sentido de la independencia nacional y de nuevos regímenes políticos. En el Magreb, en toda África y también en nuestro continente, habrá cada vez más procesos de movilización y procesos políticos contra el poder transnacional, contra las injerencias imperialistas y por la recuperación de las riquezas naturales y recursos estratégicos. En el caso de Egipto y el Magreb, será la pelea por el control del Canal de Suez y por un comercio soberano y al servicio de las necesidades populares, recuperando el control del "oro negro" de la región. No casualmente Túnez era considerado, hasta antes de la revolución, un paraíso para los inversores. Y también será necesaria la demanda de incautar todas las riquezas y fortunas de los gobernantes. En nuestro continente, los procesos de independencia nacional o emancipatorios también tienen mucha tradición y hoy se expresan en la pelea contra las mineras, las empresas petroleras, la defensa del agua y contra la injerencia de los organismos internacionales de crédito. Y estas peleas forman parte de un mismo proceso mundial que lejos de detenerse irá en aumento.

Las revoluciones que están cumpliendo sus primeras tareas democráticas al derribar dictaduras, no tienen un punto final en ese estadio, sino que es el comienzo de un pro-



ceso que continua en la búsqueda de nuevos triunfos. Basta ver la realidad de Egipto y Túnez hoy, para comprender que el proceso de movilización y organización no se detiene. Como tampoco los reclamos de soluciones. En este sentido, la convocatoria a Asamblea Constituyente en Túnez es un salto de magnitud que dialécticamente abrirá posiblemente el paso a otras conquistas. Porque más allá del carácter democrático de estas revoluciones, comienzan a encadenarse tareas políticas, económicas y sociales que van a cuestionar la estructura capitalista de esos estados. Porque no hay manera de darle un futuro y trabajo digno a millones de jóvenes y trabajadores que encabezaron las movilizaciones, sin tocar los poderes transnacionales y de las grandes empresa de esos países. En esto radica la pelea en curso y las que vienen. Y veremos como la dinámica de la revolución y la fuerza del pueblo enfrentan esta perspectiva.

3 - La relación entre la juventud, el movimiento popular y la clase obrera

Las revoluciones en Túnez y Egipto, el enfrentamiento armado en Libia, la fuerte irrupción del pueblo sirio y las movilizaciones en Argel, Marruecos, Bahrein, Arabia Saudita y otros países, mostraron desde un comienzo una participación y protagonismo vigoroso de cientos de mi-

les de jóvenes sin futuro, que dieron nacimiento a nuevas organizaciones y con un rol importante de utilización de las redes sociales. No es casual. Son miles y miles de jóvenes postergados económica y socialmente, pero que a su vez no llevan sobre sus espaldas ninguna derrota histórica que

les imposibilite generar tan alto nivel de movilización y protagonismo. Esa juventud, heroica y combativa, es un actor social de primera línea en el proceso de revoluciones, y es un dato no menor de cara al análisis de la situación en otros países donde han jugado o jugaran papeles similares.

Junto a esta importante participación de la juventud, se combinó también una fuerte presencia popular y de la clase obrera. Lógicamente no fue igual en todos los países, porque siempre tiene un peso en la realidad la estructura social de un país determinado. Si tomamos el caso de Libia, que tiene una escasa estructura económica-productiva, desde ya hay una rebelión en general y no un peso determinante de la clase obrera. Pero si tomamos Túnez y Egipto, las dos primeras revoluciones triunfantes, también participaron distintos sectores sociales pero con un rol muy importante de la clase obrera y de sus organizaciones. En el caso de Egipto más aún, por ser el país más grande la región y el de mayor desarrollo productivo lo cual trae aparejada una fuerte clase obrera. Cuando analizamos como sucedió esta magnífica revolución que terminó con el régimen de Mubarak, no podemos obviar el hecho que miles de jóvenes y sectores populares dieron la vida en la pelea por el control de la emblemática Plaza Tahir.

Y dialécticamente, tampoco se puede obviar el otro hecho decisivo: en las últimas semanas, y con terrible fuerza en las últimas 48 horas de vida del gobierno de Mubarak, se llevaron a cabo impresionantes huelgas obreras en diversas ramas de la industria que llegaron para terminar de enterrar el régimen dictatorial. Hubo paros y acciones como parte de un proceso de lucha y organización obrera que se remonta al 2006. Y en estos meses hubo todo tipo de acciones. El 8 de febrero se desató una ola de huelgas en El Cairo, pararon trabajadores de la electricidad, telefónicos, contratados de la Universidad y ferroviarios. Obreros de un laboratorio cortaron el puente del Canal de Suez.

El 9, en Helwan, el más industrial de los tres distritos del Gran Cairo, pararon miles de obreros de la textil Misr, la planta de carbón, metalurgia, acerías y estatales contratados. En Mahalla, hubo una protesta de textiles. También paro y concentración de petroleros en Nasr, sede del Ministerio del Petróleo. Una huelga ferroviaria en Beni Suef. Paros en Suez. Huelga del transporte público en seis terminales y surgió un sindicato libre. Los periodistas llamaron a asamblea general de su sindicato para echar al dirigente oficialista. En Alejandría hubo protestas en la cementera Portland -una de las mayores del mundo- y marcha del personal de telecomunicaciones. En Helwan hubo paro en cuatro fábricas de armas. En Mahalla hubo paro en la fábrica de algodón.

El 10, pararon los obreros del laboratorio Sigma, los ferroviarios por aumento salarial y los 6.000 trabajadores del Canal de Suez salieron a las calles de Port-Said, Suez e Ismailia: sus paros bloquearon decenas de barcos de carga y de pasajeros en ese estratégico paso entre Europa y el Cercano Oriente. En Alejandría hubo paro y marchas en las Galerías Efendi, en un hospital por salario y miles de



obreros de la limpieza. En Kafr el Dawar los obreros de la seda protestaron por salarios impagos. Sharqeya: paro de carteros. En Behera marcharon los petroleros. hubo paros en los centros informáticos y en 500 centros de salud de la Media Luna Roja contra sus jefes corruptos. En El Cairo hubo una marcha de carteros, de empleados del ente de estadística y paros en la seguridad y otros servicios del aeropuerto. En Fayum hubo paro en la planta de gas. En Quesna una asamblea en el laboratorio Sidna. En Port-Said una huelga en los arsenales. En Alto Nilo 8.000 obreros agrícolas y campesinos bloquearon las vías. Y hoy, tanto en Túnez como en Egipto, hay un florecimiento de la organización de los trabajadores como nunca antes que tenemos que alentar.

Todo esto viene a sacar nuevamente a la luz un importante problema teórico-político, como es el referido al sujeto social de las revoluciones. Esquemáticamente, podríamos decir que existen dos tendencias en el mundo con las que discrepamos: una que plantea que la clase obrera ya no puede jugar un rol central y que todo se disuelve en la población en general. Y otra sectaria, que en el afán de actuar sobre la clase obrera ignora al rol y las necesidades de otros actores sociales. En nuestro caso creemos que la dinámica de las revoluciones está signada por los actores sociales reales que existen en un país determinado. Y que la realidad debe ir siempre primero que cualquier esquema. Y si partimos de la realidad de este proceso de revoluciones, tenemos que reivindicar la

necesidad política de trabajar y actuar sobre el conjunto de los sectores obreros, explotados en general y populares. Y, al mismo tiempo, seguir otorgándole a la clase obrera organizada, un papel decisivo a la hora de las revoluciones, como fundamentalmente en Túnez y Egipto quedó demostrado. Extraer correctas conclusiones sobre este tema es también vital hacia la intervención en nuevos procesos y revoluciones.

4 – Apoyo a las revoluciones y construcción de alternativas políticas: dos tareas claves

Aunque parezca una obviedad, no está de más reafirmar la necesidad política de otorgar todo nuestro apoyo al proceso de revoluciones democráticas en curso. Si finalmente ganan las masas libias, será un nuevo impulso al proceso general de cambios que si se combina con otro avance en Siria, dará un resultado todavía mayor en favor de la lucha de los pueblos árabes. En estos momentos, los gobiernos de los países árabes ven con profundo temor que avancen las movilizaciones en Siria, Marruecos, Arabia Saudita, Argelia o Bahrein, porque sería un camino sin retorno para las viejas dictaduras de la región. Por eso una tarea esencial es que desde todos los rincones del mundo apoyemos el proceso de revoluciones y movilización popular, porque su triunfo golpea sobre el conjunto del escenario mundial a favor de los que queremos cambios profundos, y trastoca la estrategia imperialista. Debilitando, a la par, la política racista y genocida de Israel sobre el pueblo palestino. No casualmente se está produciendo un nuevo momento al interior de Palestina, donde miles de jóvenes reclaman más determinación y coherencia en la lucha por sus derechos frente a su propio gobierno que está encerrado en negociaciones con Israel.

La otra tarea política es la de impulsar

la construcción de fuertes herramientas o alternativas políticas al interior de estos países, que tengan un proyecto claramente antiimperialista. Y dentro de esto, como las revoluciones no terminan con la caída de las dictaduras, sino que ahí comienza otro momento, se impondrá la necesidad de nuevos pasos democráticos, transicionales y de cambios profundos.



La convocatoria a Asamblea Constituyente en Túnez es un ejemplo de esto. El reclamo de que los dictadores y funcionarios entreguen sus riquezas es parte también. Y más temprano que tarde, abrirá el debate central sobre el control de las riquezas de la región. En este proceso de revoluciones se han puesto en pie nuevas organizaciones de jóvenes, se han reactivados otras organizaciones de izquierda y se abren los primeros pasos hacia nuevos frentes políticos. Todo esto es la base objetiva sobre la cual apoyarse para avanzar en los cambios profundos que hacen falta. Cambios que, en nuestro caso, alentamos que sean en sentido socialista, aunque positivamente se parta al inicio de responder a tareas nacionales y de liberación, que jugaran un rol progresivo en la situación de estos países.

Antes de que comenzara este proceso, en otros lugares del mundo se venían realizando experiencias de nuevas alternativas políticas. En Latinoamérica es así hace años. En nuestro país se expresa en la construcción del Movimiento Proyecto Sur, como fuerza emergente y emancipadora frente a los viejos partidos y al régimen político actual. Quienes en Argentina estamos construyendo unitariamente el Movimiento Proyecto Sur sentimos, antes las movilizaciones del pueblo árabe, una enorme inyección de optimismo. Porque expresa el punto más avanzado de una

dinámica de cambios en base al hartazgo con los viejos partidos y regímenes. La decadencia de los partidos que en el mundo han permitido el vaciamiento de sus países abre las puertas al surgimiento de nuevas herramientas políticas. Y este proceso, se evidencia también en Argentina.

Sobran razones para creer que el cambio emancipador, anti imperialista y socialista por el que luchamos es posible. Visto el mundo actual, hay mayores condiciones que antes para avanzar hacia esos objetivos y para construir herramientas políticas que disputen el poder real frente a los viejos partidos. Y esas herramientas solo pueden construirse y adquirir peso de masas, si son el reflejo de diversas corrientes y sectores políticos y sociales, que en unidad, logren una superación. Herramientas, movimientos políticos u organizaciones amplias que se animen a disputar la conciencia de millones, sin caer en la adaptación a los regímenes existentes ni en el sectarismo autoproclamatorio que desprecia la unidad y la confluencia como motor necesario de la construcción política. Este es un desafío de los pueblos árabes y también de los pueblos de nuestro continente. Y es el desafío del 2011 en nuestro país, donde para estar a tono con estos cambios mundiales, más que nunca tenemos que fortalecer al Movimiento Proyecto Sur, a la candidatura de Pino Solanas y a la tarea de darle fuerza orgánica nacional en los

sectores obreros, populares, medios y entre la juventud a nuestro movimiento. En esa tarea estamos comprometidos. Y somos optimistas que en el mundo árabe se abren hoy las mejores posibilidades para construir alternativas políticas de este tipo.

5 - Un debate sobre Libia: Con el pueblo rebelde y contra la intervención imperialista

“Aquí no pasa nada. Es un plan de Al-Qaeda, mi pueblo me ama”. Con estas palabras Kadhafi envió su mensaje al mundo mientras los rebeldes y comités revolucionarios avanzaban en sus movilizaciones y toma de ciudades. Tras días de nuevos enfrentamientos, ya en otro tono desafió “*Quien no me quiere merece morir. Los buscaremos casa por casa*”. Días después contragolpeaba con aviones y desde barcos en el Mediterráneo contra poblaciones civiles desarmadas y contra la milicia rebelde. Quien envió estas declaraciones al mundo y organizó estos ataques a la población es el mismo que décadas atrás hablaba del socialismo árabe. Ya en medio de fuertes elementos de guerra civil, el imperialismo que estuvo asociado comercialmente estos años con Kadhafi, decidió intervenir, no en apoyo al pueblo libio, sino para fortalecer sus propios intereses.

A diferencia de lo ocurrido en Túnez, Egipto o ahora en Siria, donde el apoyo a la revolución fue prácticamente unánime, frente al debate de Libia un sector de la izquierda y el movimiento popular manifiesta su apoyo a Kadhafi y analiza que la oposición y los rebeldes son parte de una operación armada por el imperialismo, análisis que consideramos profundamente equivocado. No es un debate menor, porque las revoluciones, y más aún si llevan en su interior

enfrentamientos armados, elevan la política al terreno de lo concreto; es decir nos plantean de que lado de la trinchera se debe estar.

Frente a esta situación, es indudable que lo primero a definir es nuestra oposición a la intervención del imperialismo y de la OTAN. Es muy común leer análisis sobre que el objetivo es intervenir en Libia para controlar el petróleo. Y creemos que es así, pero solo en parte. Porque el otro y tal vez principal objetivo imperialista es aprovechar su intervención en Libia para tratar de comenzar a controlar el proceso de revoluciones democráticas que recorre la región y que lo pone en una situación de debilidad insostenible. Pretende hacer base en Libia para controlar el proceso de cambios y de ahí actuar sobre otros países de la región.

Pero nuestro rechazo a la intervención y bombardeos imperialistas no elimina el hecho central que dio origen a este conflicto. Y es el levantamiento revolucionario de la mayoría de la población de Libia contra el régimen de Kadhafi.

Nosotros lo consideramos un proceso de movilización democrática en sintonía con el de Egipto, Túnez o Siria. No resiste el menor análisis pretender demostrar que el pueblo libio no es parte de esta ola de cambios. Y la intervención imperialista que repudiamos no nos puede hacer confundir: la génesis de la lucha interna en Libia es parte de un proceso regional de revoluciones democráticas, que por lo tanto merece todo nuestro apoyo.

El régimen de Kadhafi: ni progresista, ni antiimperialista ni de izquierda.

Hablar de Kadhafi trae a la memoria los orígenes de su régimen y gobierno, y sus discursos setentistas

sobre el socialismo árabe. Lejos ha quedado la realidad actual de ese pasado de tinte antiimperialista. Negar esto es sencillamente negar la realidad evidente de los hechos y las acciones concretas. Porque desde inicios de los 90 su régimen fue acercándose, cada vez más, a ser parte clave de los negocios y los acuerdos con las principales potencias imperialistas de Europa. Kadhafi hace años es considerado un amigo y aliado por ellos, y no es casual. Porque ha permitido el ingreso masivo de las transnacionales del petróleo a Libia, donde operan las empresas Eni, Total, Repsol, Chevron, Occidental y la Shell, que hace años se



llevan barril por barril el petróleo de este país. A su vez, entre 1995 y 2010, el régimen firmó numerosos pactos económicos con los organismos internacionales y estas mismas transnacionales como parte de su giro político. Al mismo tiempo, tuvo una reaccionaria política para con su pueblo y el de los países vecinos, siendo un actor que ayudó a la política antimigratoria de los gobiernos europeos. ¿Acaso puede olvidarse también que es un declarado amigo del derechista Berlusconi? ¿Y acaso puede negarse que él y su familia se ha transformado en una multimillonaria dinastía amante de la opulencia y los negociados?

Tomar en cuenta el verdadero carácter del régimen de Kadhafi es

crucial para ubicar políticamente el conflicto libio. El pueblo de este país vio en las revoluciones egipcia y tunecina su propio futuro, y salió con fuerza a terminar también con su propio gobierno. Y este es un derecho elemental de los pueblos, que tenemos que apoyar. El sector de la izquierda que pone un signo igual entre oponerse a la intervención imperialista y apoyar a Kadhafi comete un severo error. Primero porque la mejor forma de haber evitado la intervención era apoyar con fuerza a los rebeldes para que pudieran ganar su lucha previamente. Fue el propio Kadhafi, quien con sus matanzas

indiscriminadas sobre civiles dio la excusa para la intervención imperialista. Y segundo porque el ingreso del imperialismo en defensa de sus intereses no elimina la realidad interna de Libia, de una necesidad imperiosa de que triunfe su revolución democrática. En todo conflicto siempre hay contradicciones y siempre el imperialismo,

como el diablo, mete la cola. Y seguramente existe en la dirigencia rebelde sectores con una política que no compartimos. Pero la ubicación política se define en primer lugar por la lucha entre fuerzas sociales que quieren un cambio democrático profundo y las fuerzas del régimen reaccionario que pretende a sangre y fuego mantener su dominio. En esa disputa estamos del lado del pueblo libio que pide cambios y da la vida por esto. De ahí que nos oponemos a la intervención imperialista y también al régimen de Kadhafi y, junto al pueblo libio, exigimos el fin de su gobierno, para que se abran las puertas de una nueva Libia, sin Kadhafi y sin intervención extranjera.

La Revolución árabe y la política del imperialismo

Un debate necesario



Pedro Fuentes. Sao Paulo 19 de marzo

1.- La intervención de las potencias imperialistas para hacer la zona de exclusión y de esa manera intervenir en la guerra civil de Libia ha suscitado un legítimo debate -sobre todo en los socialistas y antiimperialistas de Latinoamérica- sobre cuál debe ser la posición a asumir frente a la revolución árabe a partir de esta intervención. Una parte muy importante de estos sectores que -incluso así fuera con recelos habían apoyado las revoluciones democráticas de Túnez y Egipto- ha pasado a sostener ahora que toda la política pasa a ser la lucha contra la intervención imperialista. En este sentido han criticado la resolución votada por unanimidad en el CE del PSOL (ver el texto abajo) porque en la misma sin ignorar la intervención imperialista, se sigue planteando como primera consigna la derrota del dictador Kadafi.

2.- En la declaración del PSOL, al igual que en todos los textos que hemos escrito, no dejamos de esclarecer y denunciar la política del imperialismo en la región; su objetivo es reaccionario, detener la revolución en curso.

El punto de partida para el análisis

de su política en Libia tiene que hacerse en el marco de la política global para la región. No se puede analizar Libia aislada del proceso de una revolución regional que se sigue extendiendo a cada vez más países, ahora está tocando Siria, bajo la forma de una oleada de revoluciones democráticas contra los regímenes autocráticos y pro imperialistas que dominaron la región durante las tres últimas décadas.

Estos regímenes, y en particular el egipcio, fueron la pieza clave para que el imperialismo deje totalmente aislada la gloriosa Intifada Palestina permitiendo las masacres del estado sionista; fueron también claves para que Hezbollah no se hiciera con todo el poder en Libia; y también fueron un sostén fundamental para las dos guerras del imperio contra Irak.

La revolución democrática en curso, que ha tenido como primeros triunfos los derrocamientos de Ben Alí en Túnez y Mubarak en Egipto, que costó más de 200 y 400 asesinatos respectivamente en esos países, y que ya tiene decenas de mártires también en Yemen y Bahrein, y muertos en Argelia, Siria, Marruecos, significan un curso casi irreversible de fin o decadencia de estos regímenes, y con ello significará una gran derrota del imperialismo; la más importante que han producido las masas en las últimas décadas a la actual dominación mundial.

3.- Para frenar la revolución árabe la política del imperialismo tiene diferentes caras, responde a la defensiva, apareciendo como incongruente

incluso para la población americana. En Egipto y Túnez donde ya triunfó la revolución democrática, después de apoyar hasta el último minuto a los dictadores, intentan ahora adaptarse al proceso creando nuevas condiciones para frenar lo antes posible estas revoluciones mediante algunas reformas, sea apoyando a viejos dirigentes que ahora asumen su papel democrático o intentando cooptar a sectores surgidos de la misma revolución. En Bahrein, país donde está instalada la flota naval americana, han apoyado la invasión de Arabia Saudita que ha costado ya centenas de muertos. Un triunfo de la revolución en ese país, gobernado por una minoría sunita, significará un régimen de la mayoría de la población chiita, el segundo luego de Irán en la región. Una política de apoyo a la dictadura es la que también sigue en Arabia Saudita, mientras que en Yemen, en donde hay un profundo avance de la revolución democrática y fuertes elementos de descomposición del régimen, siguen manteniendo el gobierno dictatorial y represor.

4.- La primera pregunta que nos tenemos que responder en Libia es cuál es la línea divisoria que separa la revolución de la contrarrevolución en la actual guerra civil?. La respuesta fue y sigue siendo del lado del pueblo que se insurreccionó y enfrentó el ejército de Kadafi, que logró que un sector de sus efectivos se pase de su lado, que lucha por derribar un régimen que se convirtió hace dos décadas en un agente de la política del

imperialismo. Con las confusiones que tiene toda revolución democrática, esa es la línea divisoria entre revolución y contrarrevolución. Será una conquista de las masas de todo el mundo que en Libia sea derrocado el régimen autocrático de Kadafi. No por casualidad los gobiernos autocráticos de Marruecos y Argelia, adonde también ha llegado la hora de las protestas, apoyan con armas y mercenarios al dictador libio.

5.- La política del imperialismo en Libia sigue los mismos objetivos que en el conjunto de los países árabes: detener la revolución. El imperialismo se mantuvo silencioso y estático durante las tres primeras semanas cuando la revolución llegó a Trípoli y amenazaba derribar al dictador. Intervino con la zona de exclusión en el último minuto, cuando ya Kadafi estaba entrando en Benghazi. O sea cuando la revolución en la Libia estaba en pleno retroceso, debilitada, cuando sus fuerzas estaban siendo duramente golpeadas por la contrarrevolución de Kadafi.

La forma de actuar del imperialismo deja claro sus objetivos. Una vez detenida la revolución, buscar un control de la situación y la cooptación de los rebeldes. Toda intervención imperialista trae consigo una gran amenaza. Intentarán controlar esa parte del mundo árabe y su riqueza petrolífera. Pero quien puede impedir que esto se concrete no es Kadafi que continúa masacrando a los rebeldes libios. Quien puede hacerlo es el movimiento revolucionario en curso. Cuanto antes los revolucionarios rebeldes tiren al dictador será mucho mejor y el principal aliado que tienen para ello son las masas árabes que están llevando esa tarea en toda la región.

Por eso, quien hace como centro de su política la lucha contra la invasión dejando de lado la lucha contra

Kadafi, objetivamente se coloca del lado de Kadafi y su ejército que tiene como objetivo masacrar la resistencia de los rebeldes revolucionarios y con ello dar un golpe a la revolución árabe en curso. .

6.- El gobierno rebelde fue enfático en que está en contra de una intervención terrestre de las fuerzas de la OTAN. Lo que los rebeldes quieren y necesitan son armas y ayuda humanitaria tal como ha exigido a los países. La mejor forma de combatir los planes del imperialismo en Libia es luchando contra Kadafi. La supuesta neutralidad del gobierno brasileño termina siendo una política totalmente ambigua e hipócrita de dejar hacer a Kadafi y a los países imperialistas. La única alternativa correcta sería reconocer el gobierno rebelde como una fuerza beligerante y apoyarlos de todas las formas posibles, y contestando positivamente a lo que ellos piden. Entre tanto, la posición que tienen que defender los socialistas y antiimperialistas, sin dejar de reconocer y denunciar los objetivos de la intervención imperialista, es por todos los medios posibles seguir apoyando el derrocamiento de Kadafi. Cuanto antes caiga será mucho mejor para la autodeterminación y la soberanía del pueblo libio y para la revolución árabe que se extiende a cada vez más países.

Declaración del Comité ejecutivo del PSOL

¡Todo el apoyo a la resistencia del pueblo Libio!

¡Fuera Kadafi!

¡Ninguna intervención imperialista!

El dictador Kadafi resiste con bombas, balas y sus mercenarios a la heroica lucha del pueblo en rebelión. El pasado de enfrentamientos con el imperialismo quedó lejos. Hace casi

20 años que Kadafi se convirtió en un fiel aliado de los intereses de las multinacionales petroleras, del imperialismo yanqui y europeo. Su dictadura prohíbe la libertad para que el pueblo se organice política y sindicalmente, la represión a los combatientes populares, sindicales y estudiantiles, con cárcel y tortura para quien intente expresar divergencias.

Como parte del proceso de sediciones en el norte de África, donde los pueblos de Egipto y Túnez protagonizan un fantástico triunfo democrático al derribar a Mubarak y Ben Alí, también ambos dictadores pro-imperialistas, el pueblo de Libia se levantó contra el cruel dictador Kadafi y en semanas conquistó ciudades y sumó sectores de la población a la lucha contra el dictador.

El PSOL expresa su total solidaridad y apoyo al pueblo libio y su valerosa resistencia, con el objetivo de derrotar el dictador y genocida Kadafi. En este sentido tiene que ser hechos todos los esfuerzos humanos, materiales y políticos para efectivizar de solidaridad a la resistencia libia.

Sin embargo alertamos que el imperialismo, por medio de su hipócrita actitud, no está defendiendo la resistencia ni apuesta en el triunfo del pueblo en su lucha para derrocar al dictador. La política de EEUU y Europa no es para ayudar el pueblo libio en su lucha contra Kadafi. Su intervención por medio de su zona de exclusión – una vez que Kadafi avanza sobre las posiciones de la rebelión – fue planeada para incrementar su capacidad de influenciar en la resolución política de la crisis, pactando un nuevo gobierno que mantenga intactos sus intereses en la región y pueda servir como base para recuperarse en la región.

Por lo tanto, el PSOL declara: ¡todo el apoyo a la resistencia del pueblo Libio! Fuera Kadafi. ¡Ninguna intervención imperialista!



Túnez y Egipto **Una revolución democrática y permanente en los países árabes**



Pedro Fuentes e Israel Dutra
Dirigentes del PSOL - Brasil

Introducción

“Entramos en una nueva era en el mundo árabe. Éste es un nuevo y revolucionario Oriente Medio, no es más aquella región con países con regímenes moderados y sumisos a Estados Unidos. Se habla en un pan-arabismo. Esas revoluciones no son religiosas”—afirmó Ahmad Moussalli, profesor de Ciencias Políticas y Estudios Islámicos de la Universidad Americana de Beirut (entrevistado por Carta Capital).

En el mundo árabe están en curso poderosas revoluciones. En Túnez, las masas salieron a las calles y derribaron el régimen de Ben Ali. Egipto se inspiró en el ejemplo y perdió el miedo a Hosni Mubarak, y en una gloriosa epopeya de 17 días de movilizaciones revolucionarias acabaron con las farsas del faraón de

Egipto. Esta gran onda continuó avanzando y ha llegado a Bahrein y se ha instalado con fuerza en Libia, donde la respuesta sanguinaria del carnicero Kadhafi ha transformado la movilización revolucionaria en una guerra civil. Se trata de una gran ola revolucionaria que conmueve a todo el mundo árabe, y que se está expresando ahora en las movilizaciones de los jóvenes palestinos pidiendo por la unidad de Hamas y la OLP contra el estado sionista. Tendrá alcances aún mayores: pone en cuestión todos los regímenes dictatoriales y autocráticos incluyendo a China

Este texto fue escrito en pocos días para una Escuela de Cuadros del Movimiento de Izquierda Socialista (MES por su siglas en portugués) realizada en San Pablo, Brasil. Fue actualizado a la luz de los nuevos hechos y editada en forma más sintética para toda nuestra militancia del Partido Socialismo y Libertad (PSOL) que se debe insertar en esa revolución como si fuese suya. Acompañar, intervenir y prestar solidaridad a la revolución árabe es una tarea crucial, pues es el proceso más importante de la lucha de clases

mundial. Es una tarea que podemos decir estamos cumpliendo con los viajes a Túnez y Egipto que van a enriquecer no solo nuestros conocimientos sobre la revolución sino también crear relaciones más estrechas con la misma.

En una revolución las masas aprenden en algunas horas lo que no pudieron aprender en toda su vida. Toda revolución es nueva, tiene sus continuidades y sus diferencias con las anteriores. Es a partir de ellas que los revolucionarios dan saltos de calidad en su formación política y teórica.

Miramos la revolución de muy lejos y pretendemos aproximarnos a su realidad el máximo posible. Hemos estructurado este texto en cinco cuestiones que nos parecen plantean estas revoluciones:

- 1) ¿Cuál es el carácter de esta revolución? ¿Cuáles son sus protagonistas?
- 2) ¿Cuál es el marco mundial de la revolución árabe a partir de la crisis económica abierta en 2007-2008?
- 3) ¿Cuáles las raíces históricas de la presente revolución?
- 4) ¿Cuáles las semejanzas de esta revolución con otras revoluciones?

5) ¿Cuáles son las tareas de los internacionalistas frente a ella?

1. El carácter de la revolución árabe: ¿para dónde va?

a) Revolución Regional.

La Revolución iniciada en Túnez en diciembre de 2010 adquirió proporciones regionales y alcanzó con toda fuerza Egipto, el país más importante del mundo árabe donde se logró el gran triunfo de derribar a Mubarak. Las caídas de Ben Ali y Mubarak son los primeros dos grandes triunfos de la revolución árabe y cambian toda la región. Jordania, Yemen, Argelia fueron tocados por la oleada revolucionaria. En Bahreín y Libia ya hay revoluciones en curso. A diferencia de Egipto y Túnez, en estos países las dictaduras dominantes han armado poderosas contraofensivas; la revolución ha generado la contrarrevolución. En Bahrein la monarquía apeló a la entrada de tropas de Arabia Saudita quienes han lanzado la represión. En Libia es donde la confrontación es mas profunda, y se expresa en una guerra civil en curso.

Si bien ahora la situación de Libia es más compleja lo que está avanzando es la revolución, principalmente en Egipto y Túnez. En Egipto viven 80 millones de personas. Es un país estratégico, el pilar de la política imperialista de EEUU en el Oriente Medio junto con Arabia Saudita. Luego del triunfo de las caídas de Ben Ali y Mubarak, la revolución en Túnez y Egipto no se ha detenido. Los gobiernos provisorios formados intentan salvar instituciones fundamentales del estado – léase las fuerzas armadas y la policía- para poder realizar bajo un cierto control los cambios del régimen. A pesar de eso los procesos no se detendrán. En ambos países se ha conquistado una primera gran tarea de la revolución: la convocatoria a la Asamblea Cons-

tituyente, lo que coloca ahora una nueva lucha para que ellas sean soberanas y democráticas y reorganicen los países sobre nuevas bases.

b) Son revoluciones democráticas con insurrecciones espontáneas.

“Revolución” se volvió un término común en los diarios que usualmente lo evitan. Nosotros la vemos como una revolución democrática contra los regímenes autocráticos, cuya tarea concreta, inmediata es derribar el régimen. Hay algo de común con las revoluciones que derribaron las dictaduras latinoamericanas en los años 1980. La diferencia substancial es el contexto del nuevo período histórico abierto con la crisis económica mundial del 2007-2008.

Aunque no sean dictaduras clásicas, las autocracias del norte de África se mantuvieron en el poder por medio de la violencia del Estado. Son regímenes totalitarios que organizan elecciones totalmente manipuladas. Alrededor de su poder se formó una gran burguesía corrupta y sirviente del imperialismo que pasó a controlar grandes sectores económicos. El clan ligado a la mujer de Ben Ali posee el 60% de Túnez. Estas autocracias surgieron del proceso reaccionario después de la era de independencias nacionales de la región. Egipto es, desde 1981, el principal aliado de EEUU para sostener al Estado de Israel. Los EEUU equiparon y financiaron directamente al ejército de Mubarak. Además toda la región es económicamente dependiente del imperialismo europeo.

El mundo árabe se presenta como el eslabón más débil de la crisis económica mundial. En estos dos últimos años los precios se dispararon, la crisis aumentó el empobrecimiento de las masas, alcanzando a la juventud. En Túnez, por ejemplo, el 60% de la población tiene menos de 30 años y el 50% está desempleada.

Así, las demandas de trabajo y salarios se combinan con la lucha democrática contra la autocracia.

El pueblo salió a las calles para resolver estos problemas y en el enfrentamiento con el régimen comprendió que solo es posible hacerlo con otro régimen político. Las principales banderas de “Abajo Be Ali” y “Abajo Mubarak” “por una Asamblea Constituyente”, expresan que la revolución en su primera fase fue y es todavía, esencialmente democrática. Combina también la lucha anticapitalista contra la corrupción y contra las grandes familias burguesas que controlan una importante parte de la economía de los países, y también consignas antiimperialistas de independencia de la tutela imperialista. Pero insistimos que la primera gran tarea y los primeros grandes triunfos que no se pueden minimizar son los de una revolución democrática.

c) ¿Quién está haciendo la revolución?

Hay un movimiento popular que une a la clase media, a los jóvenes empobrecidos, a los trabajadores y a la intelectualidad. Desde el 2008 vienen ocurriendo importantes huelgas obreras en Egipto. Allí los sindicatos son perseguidos y no hay una central sindical. En Túnez los trabajadores jugaron un rol muy importante al punto que la Unión General de los Trabajadores Tunecinos (UGTT), que es una central única que tenía convivencia con el viejo régimen, se negó a pactar con el primer gobierno provisorio.

Los sujetos de la revolución son señalados por el diario “El País” de España en su edición del 30 de enero pasado: “¿Quién hace la revolución? Son personas de todos los estamentos sociales, desde las clases más altas a las más bajas. Mujeres, niños, adolescentes, estudiantes de medicina o activistas de derechos humanos, camareros o farmacéuticos, también hay una gran mayoría



de desempleados. Salieron a las calles para pedir que devuelvan su país. No tienen un perfil determinado y el gobierno no es capaz de encarcelarlos. Salieron a las calles en todos los puntos del país y no piensan en volver a sus casas hasta que alcancen lo que desean: libertad, seguridad, bienestar, pan y democracia”.

El sujeto social de la revolución es heterogéneo, abarca sectores de trabajadores y pequeño-burgueses. La burguesía como clase no está en las calles. En Egipto, la Hermandad Musulmana, grupo de oposición, no fue organizador directo de las movilizaciones, pero luego intentó encabezar las negociaciones. En Túnez el carácter laico del movimiento está más demarcado, como así también la presencia del movimiento de los trabajadores a través de los sindicatos de profesores y otros gremios que han jugado un papel muy importante.

Millones de egipcios resistieron en la Plaza Tahir hasta que Mubarak cayó. Las masas perdieron el miedo y derrotaron el aparato represivo del viejo régimen en las calles, tanto en Túnez como en Egipto. En ambos países el ejército evitó la confrontación abierta con la movilización para de esa manera poder salvar la institución fundamental del estado burgués. En estos dos países, la población movilizada defendió con su autoorganización la seguridad de las calles y los

barrios y que fueran ocupadas una gran parte de las sedes policiales, de los partidos del poder y de las instituciones. Pero el más evidente fue el asalto que se hizo en Egipto a las sedes de la policía secreta que ahora tuvo que ser disuelta por el gobierno.

d) Crisis revolucionaria: dualidad de poder y maniobras del viejo régimen

La fuerza de la movilización popular espontánea abrió en ambos países una crisis revolucionaria y una situación de dualidad de poder. En los dos, como decíamos mas arriba, después de la pulseada entre los nuevos gobiernos y el pueblo movilizado, se conquistó la asamblea constituyente. En Egipto la resistencia de Mubarak fue desesperada. Mubarak organizó una acción contrarrevolucionaria con policías de civil y hasta camellos y caballos que fueron comprados por cerca de 30 dólares. Fue un intento de hacer una acción contrarrevolucionaria contra la revolución, pero fue derrotado. El pueblo lo enfrentó en una posterior huelga de los transportes públicos convertida al día siguiente en una huelga general que terminó con el dictador.

En la revolución árabe el imperialismo yankee y el europeo revelaron sus caras de apoyo a las autocracias. Los EEUU financiaron el régimen Mubarak desde 1981. El

imperialismo europeo ha sido el principal explotador económico de los pueblos de la región. Cuando comenzaron las movilizaciones apoyaron a los dictadores, después corrieron por detrás de los acontecimientos. La caída de Mubarak significa el fin de la política seguida por los EEUU en el norte de África y en Medio Oriente. La revolución árabe no solo derrumbó a los autocráticos sino que también terminó con esa forma de dominación imperial. El imperialismo deberá elaborar una nueva estrategia, seguramente mas defensiva para toda la zona.

e) ¿Hasta dónde va el tren?

Nada será como antes en el Magreb y Medio Oriente: el proceso de democratización de la sociedad árabe ya es un hecho histórico. En la imposibilidad de imponer una contrarrevolución explícita, el imperialismo busca maniobrar el proceso revolucionario a través de la instauración de una democracia burguesa clásica, con más libertades civiles y políticas pero con el poder en manos de las burguesías que sean aliadas de los EEUU.

Pero son las masas las que tienen la palabra. La cuestión es: ¿hasta cuál estación llega el tren de la revolución permanente? La burguesía árabe y el imperialismo quieren detener el proceso

en la estación más próxima posible al viejo régimen. Y la revolución quiere llegar a la estación más próxima de un destino avanzado. Quieren no solo barrer a las autocracias, sino que también quieren resolver sus problemas económicos, de dependencia del imperialismo, es decir conquistar la independencia nacional y un régimen de una democracia radical. Esto significaría llegar a una estación similar a lo que aconteció en América Latina con las revoluciones bolivarianas, un nacionalismo pan-arábico. Por eso las luchas económicas, las luchas antiimperialistas por la soberanía nacional, una Asamblea Constituyente Soberana, que reorganice los países, son pasos fundamentales.

Para cumplir esa tarea no basta con la voluntad de las masas. Es también necesario apostar a la formación de una dirección política. El tren puede andar varias estaciones por acción espontánea, pero el destino final es imposible sin una dirección.

En Túnez, el Frente "14 de Enero" propone un programa para la Asamblea Constituyente y agrupa fuerzas democráticas de izquierda.

En Egipto, por lo que sabemos de lejos, en las negociaciones con Mubarak participaron la Hermandad Musulmana e importantes grupos juveniles formados en la lucha contra la dictadura. La Hermandad Musulmana es un movimiento más burgués, cauteloso en la hora de movilizar. Las juventudes agrupadas en el movimiento denominado "6 de Abril" han jugado un papel fundamental como apuntábamos antes.

Siendo revoluciones que tienen en su primera fase las tareas democráticas y antiimperialistas, aquéllos que levantan como tarea inmediata para el actual periodo el socialismo, están absolutamente descontextualizados. Hoy no existe la posibilidad de crear una alternativa de masas bajo esta consigna. Hay sí posibilidad de

destrucción de viejos regímenes y conquista de independencia frente al imperialismo. Si eso ocurre, el proceso de avance programático de las movilizaciones puede entrar en una dinámica socializante o no. Eso todavía está por verse; la coyuntura mundial no apunta para que esté a la orden del día nuestro objetivo estratégico, y si nuevos regímenes y países independientes como los que surgieron en Latinoamérica.

2. Las repercusiones mundiales de la revolución árabe

Vivimos un nuevo período histórico abierto con la crisis económica de 2008. Europa es ahora el epicentro de la crisis. EEUU atraviesa la peor etapa de su decadencia. Sus gastos de guerra en Irak y Afganistán no condicen con el fuerte empobrecimiento de la clase media y degradación social del proletariado. Al mismo tiempo Obama tiene las manos atadas por la mayoría republicana en el Congreso y Wall Street sigue su actividad especulativa en el mismo ritmo que engendró la crisis.

La crisis económica, fuerza determinante de la coyuntura mundial, mostró al mundo árabe como el eslabón más débil de la cadena del capitalismo, y eso oxigena la revolución en curso.

La irrupción del movimiento de masas en el mundo árabe constituye un nuevo giro en la situación mundial, y es una expresión directa de la crisis económica. El aumento del precio del pan en la región llegó a ser del 200%, y el desempleo agravado por la crisis es un trampolín de las revueltas. Los cambios van a reconfigurar las relaciones entre estados en el Oriente Medio, y las consecuencias pueden ser muy negativas para Estados Unidos e Israel. La Unión Europea y China también serán tocadas por la revolución árabe.

Con la decadencia del imperio americano el mundo camina para

una dinámica multipolar. La localización de Egipto es estratégica. El país es un corredor entre las grandes potencias petroleras como Arabia Saudita, Emiratos Árabes y Kuwait. Es el mayor influyente del Magreb. El control político y económico de la región pasa por la estabilidad egipcia. La entrada en escena del pueblo insurrecto desorganiza y reorganiza las piezas en otro plano, debilitando los planes del Imperialismo.

a) Una derrota amarga para el Imperialismo francés y estadounidense

Existe la posibilidad de que la intervención "diplomática" de EEUU en la caída de Mubarak tenga efectos equivalentes a la captación gradual del proceso de redemocratización de Brasil en la década de 1980. De cualquier manera, la caída de Mubarak en el contexto de las revueltas de masas ya es por sí una derrota del imperialismo.

Aparte de esto, hoy hay dos elementos más de fuerte de desestabilización del imperialismo. Primero, la desestabilización económica. El imperialismo francés actúa con grandes empresas en Túnez, como Lafargue, gigante del cemento. Lafargue salió de Túnez amenazada por la crisis política y dando muestras de crisis económica.

Segundo, la enorme cantidad de inmigrantes árabes en Europa puede ser un elemento explosivo. Si los inmigrantes se identifican con la causa de sus compatriotas, pueden organizar protestas de solidaridad y retomar movimientos de masas en Europa, desestabilizando sus regímenes democráticos dentro de la propia casa.

b) Israel en el ojo del huracán

La revolución árabe altera la correlación de fuerzas en la lucha territorial y política de los pueblos árabes con Israel. La tendencia es el aislamiento de Israel.



Israel perdió aliados importantes en el último período, como Turquía, después del bombardeo gratuito a la “Flota de la Libertad”. En el Líbano, el gobierno de conciliación nacional fue desestabilizado por una intervención reciente del Hezbollah, principal organización anti-Israel. La caída de Mubarak sería un tercer golpe duro para la política sionista. La frontera de Monte Sinaí en Egipto es un territorio bajo custodia militar de Israel, un frente “neutralizado” que puede dar trabajo bajo un nuevo régimen egipcio.

Ya Irán es un país más contradictorio que Egipto y Arabia Saudita. La dictadura de los ayatholas relativamente independiente del imperialismo, posee enormes elementos regresivos. En el período de las elecciones de 2009, la insurrección popular de la oposición demostró la insatisfacción de las masas con el régimen de Ahmadinejad. Si la ola revolucionaria del Magreb alcanza Irán no será un triunfo del imperialismo, y sí puede ser el contrario. Pues el sentido inmediato de la revolución árabe es democrático y antiimperialista, independiente de hasta donde llegue.

c) Palestina

La cadena televisiva Al-Jazira reveló documentos secretos sobre las

negociaciones entre Israel y ANP (Autoridad Nacional Palestina). Como señaló Antonio Luiz Costa: “Al-Jazira y el diario británico The Guardian publicaron documentos confidenciales sobre las negociaciones entre Israel y la Autoridad Nacional Palestina (ANP) que estremecieron el prestigio de la OLP y del gobierno de Mahmoud Abbas y, a primera vista, favorecieron el Hamas”. Tales documentos revelan una traición de la dirección de la ANP. La ANP negoció 7 millones de refugiados palestinos a cambio de un territorio equivalente a 10% del Mandato Británico en Palestina. Por eso la dirección de la ANP está desmoralizada, y las actuales revoluciones pueden incentivar una renovación y radicalización de la resistencia Palestina. Ya se está demostrando con los movimientos juveniles.

d) Una movilización sin fronteras

Los efectos inmediatos de la revolución árabe no se limitan a Egipto y a Túnez. Como ya dijimos se extienden en todo el mundo árabe y pueden llegar más allá a los países musulmanes de oriente medio. Mejor dicho ya llegó y está en Siria. Los últimos acontecimientos de ese país indican que entró la ola revolucionaria; allí, a pesar de las matanzas del

gobierno el pueblo continúa movilizándose en varias ciudades. El sentimiento revolucionario se propaga, se contagia. Egipto, un 20 por ciento de las banderas de las movilizaciones se han hecho con banderas de Libia y de Túnez.

Las redes sociales e Internet han cumplido un papel de ayuda en organizar en estos países las movilizaciones y los movimientos democráticos. El gobierno chino sabe de eso, y prohibió las búsquedas con la palabra “Egipto” en el Google.

Todo indica que la revolución árabe, a pesar de la contrarrevolución desatada en Libia por Kadafi, va a continuar propagándose, transponiendo fronteras como una ola cuyo alcance es al menos todo el mundo árabe y tal vez musulmán. No en vano ya hay movilizaciones en Irán.

3. Las raíces de la presente revolución árabe

El Estado de Israel surgió en 1948. Jordania fue forzosamente repartida, quedando el pueblo palestino refugiado en Gaza y Cisjordania, y en diversos países árabes. A partir de allí una corriente nacionalista árabe se organizó en la región como resistencia al imperialismo y al sionismo. La independencia de Egipto y la revolución Argelina son los momentos más revolucionarios del pan-arabismo.

a) Nasser y el nacionalismo Pan-Árabe en los años 1950

La lucha nacionalista en Egipto derribó al Rey Faruk en 1952, y el general Nasser llegó al poder, llevando a cabo un programa que liquidó a la monarquía, concluyó la independencia con relación a Inglaterra, aceleró la industrialización y realizó la reforma agraria. Nasser encabezó la resistencia anti-colonialista regional e impulsó las revoluciones democráticas.

En 1956 Nasser nacionalizó el Canal de Suez, hasta entonces explotado

por Inglaterra. En 1958 Egipto, Siria, Sudán, Líbano e Irak fundan la “República Árabe Unida”, expresión del pan-arabismo, bajo el comando de Nasser. Entonces los EEUU invadieron el Líbano para contener la expansión pan-arábica, y derrotaron a Nasser. Ésa derrota se completa en 1967, cuando Israel ataca los territorios egipcios y cuadruplica sus territorios.

b) La gran revolución en Argelia de 1962

La crisis instaurada en Francia en la II Guerra abre brechas para el desarrollo de una política de independencia completa de Argelia. Como síntesis de diferentes sectores laicos, socialistas, musulmanes y radicales islámicos surge el Frente de Liberación Nacional (FLN). El FLN aprovecha la crisis de la postguerra para desarrollar su lucha. Toman los principales barrios musulmanes de las grandes ciudades del país. En Francia, el 75% de los franceses rechazan la política colonialista. En 1962 es proclamada la independencia completa de la República Nacional de Argelia, teniendo como primer presidente a Ben Bella. Su programa apunta para las nacionalizaciones de los recursos estratégicos, el apoyo a los “movimientos de países no alineados” y la defensa de los consejos populares. Sin embargo, en 1965 un golpe dentro del propio FLN derriba a Ben Bella, e inicia una escalada regresiva, burguesa y proimperialista que dura hasta hoy.

c) La revolución iraní de 1979

En el año 1973 estalla la llamada “crisis de los petrodólares”, cuadruplicando el precio del petróleo, aumentando la receta de los países exportadores. Casi 500 empresas estadounidenses actuaban en territorio iraní. En ese período, Irán era el único país de la región que reconocía a Israel.

En 1978 el movimiento de masas realizó protestas de cuño antiimperialista por la renuncia del Shá. En diciembre cerca de 10 millones de iraníes reunidos en el centro de Teherán decretan en la práctica, por la vía de las calles, el fin del régimen. Pero los avances conquistados por la revolución son capturados por la visión fundamentalistas de los Ayatolas. Así, Irán vio las esperanzas de profundización de la revolución democrática disiparse a lo largo de los primeros años de la revolución.

d) Retroceso del nacionalismo, crecimiento del fundamentalismo

El fracaso de la ola nacionalista pan-arabista y la política de capitulación de la OLP llevó al crecimiento de corrientes fundamentalistas y religiosas, cuyas contradicciones se expresan sobretodo en la revolución iraní. Lo que se verificó en las décadas siguientes fue la expansión del proyecto político de la religión musulmana, atrayendo sectores de la clase media, sectores pauperizados del movimiento de masas, en especial la juventud sin empleo. Las corrientes islámicas “radicales”, con su fraseología revolucionaria, sus métodos individualistas y terroristas ocuparon el espacio delante de la salida de escena de los sectores nacionalistas revolucionarios laicos. Son estos los que pueden volver a expresarse en la actual revolución árabe.

4. Elementos teóricos políticos para el análisis de la situación actual: revolución democrática y revolución permanente

a) ¿Qué es una revolución?

La periodista Alma Allende del diario Rebelión escribió una buena definición: “¿Qué es una revolución? Una situación en la que se está más seguro, más tranquilo, más vivo, más protegido, mejor acompañado en las calles que en casa”. Por sobre todo, lo que distingue una revolución es la

fuerza de las masas en las calles. Lo que pasa en Egipto y en Túnez son revoluciones, ya que es la fuerza social de la movilización que está destruyendo el viejo régimen.

b) Las revoluciones democráticas de las últimas décadas.

En los últimos 40 años, algunas revoluciones democráticas derribaron dictaduras totalitarias. Recordemos 5 ejemplos: en Nicaragua los sandinistas derribaron el régimen dictatorial de Somoza; Irán puso fin al régimen pro-imperialista de Sha Pavelic; en América Latina tuvimos el derrumbe de las dictaduras militares; en África del Sud la caída del apartheid; en el Este europeo las revoluciones de terciopelo que terminaron con el régimen totalitario del partido único de la burocracia estalinista. Todas ellas son insuficientes del punto de vista socialista, pero son grandes conquistas populares de reivindicaciones democráticas. Es en ese proceso mundial de revoluciones democráticas y del proceso latinoamericano de la última década, en donde las semi-insurrecciones terminaron con los gobiernos neoliberales, (Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela) donde se inserta la revolución árabe.

El primer paso de esas revoluciones democráticas fue realizado por un sujeto social heterogéneo: diferentes clases y sectores de la sociedad. La consigna que unificó estas revoluciones es por la “negativa”: abajo el viejo régimen. Es exactamente eso que vemos en Egipto: una unidad nacional masiva contra el viejo régimen.

c) ¿Qué dinámica seguirá la revolución árabe?

¿Será posible que la revolución árabe supere la fase de revolución democrática y avance en tareas antiimperialistas como en América Latina? ¿Habrá una dinámica de revolución permanente y se llegará a

un pan-nacionalismo radical? ¿Habrá condiciones de permanencia de la revolución para avanzar al socialismo? Según Trotsky la revolución permanente incluye 3 aspectos: la dinámica de clase; la dinámica de las tareas; y la dinámica internacional. Es por la combinación de los tres elementos que se va a explicar hasta cual estación va el tren de la revolución.

El sujeto social de estas revoluciones es heterogéneo, aunque la clase obrera haya aparecido más en Túnez. En cuanto a la dirección política, es visible la disputa entre los sectores del islamismo, sectores vinculados al imperialismo y los democráticos revolucionarios. No hay una dirección socialista con influencia de masas en ninguno de estos países.

El contexto de crisis económica y dictadura pro-imperialista combinan tareas económicas y políticas en la misma revolución.

La dinámica internacional es el aspecto más importante de la teoría de la revolución permanente y es la más presente en Egipto. La movilización regional puede hacer que el tren avance más allá del derribo del viejo régimen. Por eso una hipótesis que no está descartada es que ocurra un proceso superior a lo que ocurre en América Latina con las revoluciones nacionalistas ¿Por qué? Porque junto a todos los elementos explosi-

vos se suma otro: si en América Latina los países más importantes (México y Brasil) están en la retaguardia del proceso, en el mundo árabe la vanguardia del proceso es el país estratégico, eje de toda la región (Egipto). La contrarrevolución esta intentando hacerse fuerte en Bahrein e indiscutiblemente ya se hizo en Libia. El resultado que se consiga en Libia dependerá cada vez más de la revolución general. Es muy difícil que los países que estuvieron en la vanguardia retrocedan, por lo que el camino de la profundización esta abierto.

5. Tareas de los internacionalistas

La revolución árabe tiene grandes simpatías por los procesos latinoamericanos: no es por casualidad. El Che es un símbolo, y Chávez y Evo Morales son reconocidos por su papel de apoyo a Palestina y el Líbano. La lucha por la dignidad como llaman a sus revoluciones los pueblos árabes, abarca bajo ese término también la independencia y la recuperación de los países entregados al imperialismo. Nuestras propias luchas latinoamericanas contra las dictaduras son un ejemplo para ellos. Como modelo económico se les aparece Brasil, país al que ven como una potencia emergente y que en cierta medida representa para ellos lo que

quisieran ser. Lo que nos lleva a afirmar que los latinoamericanos tenemos que establecer lazos estrechos con esos procesos.

Toda la vanguardia antiimperialista de América Latina se pronunció y solidarizó con las revoluciones de Egipto y Túnez, incluso los gobiernos más avanzados latinoamericanos mostraron sus simpatías. Sin embargo no fue igual en Libia. Se creó una corriente que pensó que lo fundamental es la lucha contra la OTAN apoyando de esa manera al régimen de Kadafi a pesar de las críticas y ciertas reservas. Creemos que no es correcto. La misma posición que los socialistas y antiimperialistas consecuentes tuvieron ante los procesos revolucionarios de Túnez y de Egipto es la misma que tenemos que tener ahora apoyando a los rebeldes de Libia contra Kadafi, que hasta ayer estaba aliado a los grandes capitales europeos y estadounidenses y muy particularmente a Italia e Inglaterra. Ciertamente que tenemos que denunciar la operación que ahora está haciendo la OTAN, ya que su intervención tiene el objetivo de retomar cierto control frente a la revolución árabe. No por casualidad ha intervenido recién cuando los rebeldes estaban cercados y a punto de ser masacrados en Bengazí. Pero de ninguna manera esto puede cambiar el



Declaraciones de Pino Solanas sobre el Líbano

El principal referente del Movimiento Proyecto Sur de Argentina, Fernando "Pino" Solanas repudió la violenta intervención militar desatada por Estados Unidos, Francia, Inglaterra, España y sus aliados contra Libia. "No es con más guerra y represión que se puede ayudar al pueblo libio".

El diputado nacional señaló que "el descrédito que Kadafi se ganó al reprimir a su pueblo, que lucha por una emancipación democrática, fue utilizado por la maquinaria mediática de las potencias agresoras para justificar la intervención militar con el obje-

tivo de apoderarse de una de las mayores reservas de petróleo mundiales. No sabemos qué esta pasando en Libia a nivel humanitario, ni cuantas víctimas hay."

"Buena parte de Europa se nutre del crudo libio, ubicado al este del país. No es casual que el ataque haya querido preservar el petróleo de la mano de Kadafi para las potencias occidentales. Para el imperialismo no hay puntada sin hilo", señaló Solanas.

"Sumamos nuestro repudio al de los países hermanos de América Latina y abogamos por una solución pacífica para que el pueblo libio pueda lograr su emancipación, respetándose su derecho a la autodeterminación y soberanía"

hecho objetivo de que hay una revolución contra Kadafi y que es a él al que las masas tienen que derrotar. Estamos del lado del pueblo y luchamos por el derrumbe del dictador. En Libia Kadafi no está defendiendo su país, sino su poder, sus riquezas, sus cárceles y sus cámaras de tortura. Cualquiera que hayan sido sus medidas nacionalistas hace 40 años, hoy lo que está haciendo es destrozando al pueblo. La intervención del imperialismo ha sido facilitada por el propio Kadafi y su resistencia a dejar el poder. Apoyar la lucha del pueblo libio contra Kadafi es la mejor for-

ma de impedir la intervención de las potencias imperialistas; cuanto antes lo derrumben, mejor será.

La nueva revolución árabe coloca en la agenda política la necesidad de construir una nueva organización internacional capaz de solidarizarse concretamente, de ayudar al proceso árabe, apostando en la dinámica anti-imperialista y anti-capitalista del proceso. Sería de una gran ayuda para la vanguardia que está en las calles de Egipto y de todo el mundo árabe la existencia de una organización o mínimamente una coordinación internacional que

pueda ayudar a su lucha y hacer un nexo entre ella, Europa y el mundo. En tanto la tarea de una nueva organización internacional no se procese, debemos reunir, debemos sumar los esfuerzos de las corrientes, organizaciones y partidos anticapitalistas y socialistas para apoyar a la revolución árabe. Esta tarea es impostergable. El PSOL ya ha comenzado a realizarla al tomar contacto con los revolucionarios de Túnez y Egipto para hacer un apoyo concreto a la revolución en curso.

Edición Gustavo Reynoso



Entrevista a Fred Henriques, enviado especial del PSOL a Egipto

Caminando sobre las arenas de la revolución

El compañero Fred Henriques, del MES-PSOL, profesor de Sociología de la Universidad de San Pablo, fue enviado por la Secretaría de Relaciones Internacionales del partido para acompañar el proceso del pueblo egipcio. En sus 12 días en el país Fred pudo discutir con importantes dirigentes que han protagonizado la revolución y ver de cerca la fuerza de las masas reunidas en la plaza Tahir, capaces de mantener al ejército en la defensiva y derrumbar al primer-ministro que pretendía “estabilizar” la situación.

De regreso a Brasil, Fred fue entrevistado por el Secretario de Relaciones Internacionales del PSOL, Pedro Fuentes, para contar detalles de su estadía en aquel país.

En esta entrevista él relata seis puntos centrales: que lo motivó a ir a ese país y sus primeras impresiones; el relato de cada uno de los principales hechos de la revolución (en su orden cronológico); los principales actores y corrientes presentes en el proceso revolucionario; la visión del pueblo egip-

cio acerca de Brasil y cuales son los próximos pasos de la revolución.

Y, por fin, su opinión sobre las corrientes de América Latina que afirman que el imperialismo es el principal impulsor de las manifestaciones.

Para comenzar, me gustaría que me cuentes por qué fuiste a Egipto, cuánto tiempo estuviste allá y cual fue tu primera impresión ese país.

Fui a Egipto porque considero fundamental para los socialistas de Brasil la atención a las cuestiones internacionales. Es un proceso revolucionario, y la dinámica revolucionaria que está aconteciendo en los países árabes es determinante para el curso de las luchas en Brasil, en América Latina y en todo el Mundo. Escogí, entre los diversos países árabes, a Egipto, porque él tiene una posición privilegiada en el mundo árabe. En términos de población, por ejemplo, posee 80 millones de habitantes, el 40% del mundo árabe. Está también, en una posición estratégica geográficamente. Aparte de ello, era, junto con Túnez, el país en que

el proceso de la lucha de clases estaba más avanzado.

Felizmente los compañeros del equipo de la Secretaría de Relaciones Internacionales del PSOL compartían esa visión.

Ahora sobre mi primera impresión. La primera cosa que me llamó la atención fue la manera como me recibieron. Cuando yo explicaba que había ido a Egipto para acompañar la revolución, todos se mostraban solícitos y dejaban en claro el orgullo de ser egipcios y haber hecho la revolución. No había dudas de hablar sobre eso, de contar los detalles.

Cuando salí del aeropuerto en busca de un hotel en El Cairo, fui abordado, muchas veces, por los comités – compuestos por jóvenes en su mayoría. Fiscalizaban documentos, y habían substituido completamente a la policía. La presencia masiva de comités de militantes existe por causa de la preocupación con la liberación de diversos presos comunes que, durante las protestas, fueron pagos por el gobierno para entrar en choque con

los manifestantes. El miedo era que atacasen negocios y casas, con el fin de desmoralizar la revolución. Fui abordado por esos jóvenes dos o tres veces en el trayecto que realicé en auto hasta El Cairo.

¿Y todavía persisten esos comités de vigilancia?

Creo que hasta aumentaron para hablar de verdad... En esos últimos días, fui a Alejandría y cada cinco calles, me cruzaba con un comité con 7 u 8 personas.

Son ellos los que ahora defienden los espacios. Hasta el momento, apenas el 30% de los efectivos de la policía volvió a trabajar. Así y todo son apenas aquellos que ocupan cargos administrativos, de oficina. El efectivo que trabajaba en las calles no tiene coraje de volver. Ellos tienen miedo de aparecer uniformados en las calles. Saben que corre riesgo su vida, sobretodo desde el día 28, cuando fueron rechazados por población, corridos de las calles y ocurrió la quema de delegaciones policiales.

Desde entonces, quien cuida el tráfico de El Cairo, por ejemplo, que es caótico como en San Pablo - la región de El Cairo tiene casi 20 millones de habitantes - son esos jóvenes.

Pude ver, todavía en ese trayecto, varios predios del gobierno y dos delegaciones quemadas.

Otra cosa que me llamó la atención es que, en Tahir, la televisión, los clips de música, todo lo que se comenta es sobre el día 25, sobre la Liberación, y sobre la corrupción del gobierno. Hay millares de banderas de Egipto por todos lados, aparte de las banderas de la Nueva Libia - lo que es todavía mas emocionante.

En las calles todo mundo con el que uno habla sobre el proceso, afirma que estuvo presente, y que existe la necesidad de avanzar en constituir un nuevo gobierno.

Luego, en el primer día que llegué, pasé frente a Tahir ya había una



concentración de gente, incluso después de la caída de Mubarak.

¿Pero entonces, muchos puestos de la policía fueron tomados?

Casi todas las delegaciones fueron tomadas.

De cualquier forma, en sus relatos, los manifestantes dicen que, a pesar de tener acceso a las armas, ellos prefirieron no utilizarlas para la vigilancia; utilizan armas blancas, porque lo consideran menos arriesgado. En los locales con mayor concentración de manifestantes es donde los controles de los comités son más intensos, pues ellos tienen miedo de que el gobierno infiltre provocadores en las manifestaciones para desmoralizarlos.

Me gustaría que hablaras un poco de la secuencia de los hechos de la revolución.

El primer hecho que aparece en todos los relatos es el asesinato de Khaled Said, un joven que, en junio del año pasado filmo a la policía negociando y vendiendo hachís. La policía egipcia es muy corrupta. Khaled publicó el vídeo en Youtube y, en pocos días, fue capturado, torturado y muerto. La policía alego que el había ingerido una gran cantidad de drogas y murió asfixiado. Eso generó una indignación muy grande.

A partir de entonces, algunos sectores organizaron protestas, princi-

palmente por la página de Khaled Said en el facebook. Dentro de ellas, la que más se destacó fue el Movimiento 6 de Abril.

¿De dónde viene el nombre 6 de abril?

En Egipto los salarios son bajísimos. Con la crisis económica, del 2008, Egipto, a pesar de no estar en el centro de la crisis, sufrió las consecuencias. Entonces hubo una huelga extendida por todo el país, un preanuncio de huelga general, y contó con el apoyo de la juventud que también estaba en las calles.

¿Fue el 6 de abril la huelga general?

Si. Y mucha gente fue presa por esas protestas. Muchos jóvenes y dirigentes de los trabajadores.

Volviendo a la secuencia de los acontecimientos de enero. ¿Qué es lo que aconteció a partir de las protestas organizadas debido a la muerte de Khaled Said?

Bien, frente a los acontecimientos de Túnez, el Movimiento 6 de Abril y otros sectores de la juventud vieron una oportunidad y el día 25 de enero, cuando es conmemorado el día de la policía en Egipto, ellos organizaron el siguiente acto: en vez de entregar solamente flores a la policía, como normalmente acontece en esa fecha, ellos aprovecharon para entregar, junto con las flores, carteles con el rostro

de ese joven que murió por haber gravado a los policías.

Ya había miedo por parte del gobierno por lo que pasaba en Túnez.

La divulgación del acto por internet fue intensa! Más allá de eso, había un ánimo diferente por causa de lo de Túnez.

Los actos organizados por esos grupos acostumbran a reunir 300 personas. Esa vez la expectativa era que fuese más y juntar 1000 o 1500 personas. Aconteció que ese día 25, aparecieron 15 mil personas en la plaza Tahir! No se veía una manifestación de esa magnitud contra la dictadura de Mubarak desde hacia mucho tiempo.

La primer actitud de la policía, viendo a las personas entregando las flores y con los carteles y fotos de Khaled, fue atacar a los manifestantes. Eso causó una indignación general en la sociedad, en aquellos que estaban en sus casas, que asistieron a los jóvenes, entregando las flores pacíficamente a la policía y, luego enseguida, siendo destrozados. El día 26, hubo una manifestación de más del doble, contra la policía, contra la represión y contra el régimen. Y nuevamente la policía atacó a los manifestantes.

¿Y eso fue en la plaza Tahir?

Si, claro. Desde el comienzo todas las manifestaciones se concentraron en Tahir, por eso, la plaza se volvió un símbolo. A partir de entonces, las manifestaciones tuvieron un boom de participación. Era algo inédito para el régimen.

Para el día 28 se organizó una marcha, saliendo de la región de las pirámides, de una ciudad satélite hasta Tahir. En Tahir quedaron unas 5 mil personas, aguardando, en tanto cerca de 30 mil venían en la marcha, que creció muchísimo a lo largo del camino. Cada vez más personas se iban sumando a la manifestación. El trayecto era largo, cerca de 10 km. mientras tanto, las personas resistían en la

plaza, con efectivos policiales tres veces mayor a la de los manifestantes, esa marcha venía a su encuentro.

Cuando la marcha llegó a Tahir, había más de una centena de millares de personas.

La policía comenzó los ataques contra los entonces 5 mil y, durante cerca de ocho horas, se dió una batalla cuyas imágenes se volvieron famosas en los noticieros y en Youtube.

La batalla en el puente de entrada a Tahir entre los manifestantes y los policías acabó con los policías largando sus armas y huyendo. En los días siguientes, la policía ya no iría mas para lugar y suceden decenas de ataques a las delegaciones de la policía.

Con la radicalización de los actos, el movimiento que, en el día 25 se guió por la revuelta contra la represión y las actitudes de la policía, en el día 28, ya adquirió un carácter anti-régimen y coloca la caída de Mubarak en el centro de las reivindicaciones, caracterizándolo como la figura central del régimen corrupto que había robado al pueblo. Era constante el discurso de que todo el dinero desviado podría haber resuelto los problemas del pueblo egipcio.

En los días siguientes son tomadas las demás delegaciones, y las manifestaciones se amplían en Tahir el primer día, con el crecimiento del movimiento.

¿En ese período, el ejército ya había ido para las calles?

No, todavía no. El ejército, la verdad, poco antes del día primero (creo que debe haber sido el día 31), fue para las calles. Es cuando la policía no estaba más.

El día primero, viendo lo creciente del movimiento, y viendo que el ejército actuaba de manera pacífica, Mubarak pronuncia un discurso hablando que ni él ni el hijo concurrirían a las próximas elecciones.

Fue una euforia! El pueblo lo considero una gran victoria. Ellos ya habían obtenido más de lo que rei-

vindicaban en las manifestaciones de la semana anterior. Era un gran hecho para el pueblo.

Al día siguiente, había menos personas en Tahrir. Había 30 o 50 mil personas en la plaza.

Solo que Mubarak, no satisfecho y queriendo retomar el rumbo de los acontecimientos, libera presos comunes, paga cerca de 30 dólares a cada uno y proporciona caballos, camellos y armas para que ellos combatan a los manifestantes.

Bien ahí vos imagínate... Un día el hace un discurso y el pueblo cree haber obtenido una victoria y, al día siguiente, el coloca un ejército de 3 a 4 mil para combatir a los manifestantes...

Las imágenes que aparecen en los noticieros muestran dos o tres hombres montados en camellos y atacando a la población pero conversando con quienes estaban presentes, todos afirman que Mubarak formó un pequeño ejército de 3 o 4 mil personas, que se quedaron en los puentes, y en otros lugares importantes por más de 20 horas.

Sucede una nueva batalla. Ellos llegan a arrancar partes de las construcciones para hacer de escudo.

Ese día, después de más de 20 horas de batalla, las bandas de Mubarak son derrotadas.

Todo el mundo resalta el papel que desempeño la Juventud de la Hermandad Musulmana para garantizar que ese día los tipos no tomasen la plaza.

Ese fue uno de los días más violentos. El ejército mantuvo una postura de neutralidad. No hacía nada. Hasta había algunos soldados que llegaban a soltar las armas y se juntaban a la población, lo que era un acto de mucho coraje, ya que, en Egipto, el ejército es una forma importante de ascenso social.

Al día siguiente inclusive los EEUU y Europa, que antes adoptaban una posición de que algunas reformas eran necesarias, pero no defendían la



salida de Mubarak, lanzaron duras críticas. Entonces los actos mayores son retomados. Las manifestaciones vuelven al nivel de las 100 mil en la plaza y la movilización se fortalece.

No solo los actos son más importantes, las huelgas también empiezan a explotar. Ocurren muchas huelgas, sobretodo en la región de Suez que es la más industrializada, con la presencia de fábricas y montadoras que prefieren la proximidad con el canal, lo que facilita la exportación. También ocurren huelgas de profesores en Alejandría. En cuanto a eso, las manifestaciones de millares prosiguen en El Cairo, en Tahir.

Ya algunos días después, el día 10, es un momento clave para la caída de Mubarak. Se inicia la huelga de transportes públicos. Imaginen un tránsito caótico como el de San Pablo con los subterráneos y los ómnibus parados... Al día siguiente, ya se comienza a preparar la huelga general de trabajadores.

Observando la posición del ejército y el país entero paralizado, Mubarak deja el poder en el pasaje del día 11 para el día 12.

A pesar de haber hecho un curso a la noche que no indicaba ese resultado, un sector del ejército lo

presionó, se sentó a negociar y transmitió a la opinión pública la noticia de que Mubarak había salido, pero que el primer ministro sería mantenido junto con el vice (que era del Ministerio del Interior). De esta forma el régimen toma una posición provocadora ya que nombra personas vinculadas a los sectores del ejército y responsable por la violenta represión de los actos.

Al final esta tentativa de endurecimiento se da mal; las movilizaciones siguieron en Tahir, y los dos tuvieron que salir.

El día que llegué a Egipto, la foto de las tapas de los principales diarios era la de las tres principales figuras del nuevo régimen -los ministros de Turismo y de Interior y el Primer Ministro- usando ropas de presidarios y detrás de las rejas.

Lo que aconteció en los días siguientes fue que, las huelgas continuaban. Tanto que hasta los diarios anunciaban que el desafío de los militares, entonces en el poder, sería el control de las huelgas. Y las manifestaciones de Tahir continuaban. Claro que eran más chicas, debido a los festejos por la caída de Mubarak. Fueron días de fiesta y poca movilización. Eso duro cerca de una semana.

Pero en Egipto la situación de los trabajadores es difícil. Para tener una idea, un profesor del sistema público gana 80 dólares y una mujer con la misma profesión, gana 35. Eso quiere decir que nadie consigue sobrevivir con apenas un salario. Es común que las personas sumen varias jornadas de trabajo. Eso puede explicar la persistencia de las huelgas.

Frente a esa situación, el ejército resuelve capturar algunos líderes, dejarlos un tiempo detrás de las rejas.

Luego en el comienzo de ese nuevo período, se arma, en Tahrir, un comité y decenas de carpas y tiendas son montadas en la plaza. En la semana siguiente toda la plaza está nuevamente ocupada. Lo que aconteció fue que el pueblo percibió que era necesario derrumbar todos los que estaban ligados al régimen. Que no bastaba con derrumbar a Mubarak. La principal consigna, desde entonces es la caída de todo el régimen, ligado a la corrupción, al enriquecimiento ilícito, a la represión. Las manifestaciones se vuelven a fortalecer, al mismo tiempo que, en Túnez, el pueblo derrumba al primer ministro. Eso hace que el pueblo crea en la posibilidad y en la necesidad

de derrumbar a Ahmed Shafiq.

Ellos entonces, comienzan a organizar un gran acto para la semana siguiente. El acto sería en homenaje a los mártires de la revolución. La divulgación fue fuerte; vuelven a utilizar las herramientas como internet. Ya el jueves por la noche, decenas de millares estaban concentrados en la plaza y era cierto que el acto sería multitudinario! En ese proceso, se inicia una negociación, de la cual participa Mohamed El Baradei y la Hermandad Musulmana y el Ejército para escoger al nuevo Primer Ministro. Entonces, se realizó ese gran acto que toda la prensa afirmó que llegó a un millón de personas.

¿Vos estabas allí?

Si, y es indescriptible. La primera cosa que vi en el camino al acto es que había mucha gente andando, caminando. Centenas de personas caminaban para Tahir. Yo que soy medio emotivo, sentí el corazón latiendo más fuerte, al compás de la revolución. Era lindo poder ver al pueblo, ¡ver una revolución!

Lo que sucedió después fue que, aparte de las consignas contra el régimen, el pueblo exigía que se les devuelva todo lo que se había robado al país. Y la persona que hoy es el Primer Ministro, y que ya sabía que ese importante acto se estaba organizando, apareció en el medio del acto.

¿Pero él ya estaba nominado como el nuevo Primer Ministro?

No, el fue nombrado apenas dos días después.

¿Entonces ese ex-ministro descendió a las calles?

La verdad, él ya había participado de las manifestaciones. Se llama Essam Sharafse y había sido ministros de transportes de Mubarak y se había retirado denunciando corrupción en el gobierno. Dejó el Ministerio haciendo duras críticas al régimen y ya había participado de actos anteriores. Las fuerzas armadas ya

habían anunciado que el sería el nuevo Primer Ministro pero todavía no había asumido el cargo.

Él sube al palco ovacionado -reconocido como quien combatió, sin lealtad al régimen -con los miembros de la Hermandad Musulmana y del Movimiento 6 de Abril haciendo la seguridad. Hizo un discurso breve, no desarrollo mucho sus propuestas políticas, pero tiene un apoyo popular muy grande.

Después de eso la fiesta se prolonga por la noche entera, con varias banderas de Libia y Túnez. Todos afirmaban que Kadafi caería rápidamente y que el próximo sería Argelia. Afirman que irían a transformar la historia de su región. Existía una identidad muy grande con esos otros países, así como con Palestina. Los pañuelos que simbolizan el apoyo al frente de resistencia Palestina están en todos lados, en todos las esquinas. Pero la bandera que tenía mayor presencia era la bandera de Libia, justamente por causa de la indignación contra Kadafi, que era llamado como “el loco Kadafi” y también como el apoyo de un millón de egipcios que viven en Libia, debido a la producción de petróleo. Túnez también es una referencia importante y en todos los vídeos sobre las movilizaciones existen agradecimientos a Alá y también a Túnez, que mostró que esa transformación era posible.

Ese día fue el más impactante, el más emocionante, por causa del número de personas.

En Alejandría también se hizo una manifestación muy grande, pero como el Primer Ministro no estaba allí, ocurrió en las orillas del Mar Mediterráneo. Los manifestantes caminaron buena parte del trayecto por la playa, para ocupar la residencia del Primer Ministro. La representación del Ministerio del Interior en Alejandría, que estaba ligada a la policía, a la represión, a la dictadura, a la corrupción, actuó y se dió un

fuerte choque. Para mostrar también que no es simple ese tipo de acuerdos, existe mucha presión, en especial por la juventud radicalizada.

¿Cuántas personas murieron en las movilizaciones en Egipto?

Los números oficiales apuntan a 400 muertes, pero los participantes, las entidades de derechos humanos, doblan esos números. Eso es otra cosa que es muy impresionante! Cuando yo preguntaba, “y ustedes, no tenían miedo de morir en los enfrentamientos?” ellos contestaban que ya estaban muertos allí, que podrían morir luchando, o podrían volver para sus casas y ser atacados cuando estuviesen solos en sus casas. Ellos afirmaban que fueron para las calles porque sabían que esa era la única salida. Hablaban también de los mártires y usaban siempre prendedores con sus fotos. Cuando les pregunté por qué andaban con esos prendedores, decían llorando “ellos podrían ser cualquiera de nosotros, desgraciadamente fueron ellos, pero yo sentiría orgullo de estar entre uno de ellos”.

¿Cuáles son las corrientes sociales y las representaciones políticas del pueblo que hizo la revolución?

De forma más general, después de las expropiaciones hechas por Nasser en la revolución de 1952 que debilitaron a la aristocracia, a la monarquía, ocurrió un ascenso de los militares al poder. Más específicamente en la época de Mubarak se formó una burocracia que se enriqueció mucho y se torno una elite que se beneficiaba con el gobierno. Esa elite era odiada por todos.

¿Cuál era el principal apoyo de Mubarak, el ejército o la policía?

El fortaleció cada vez más a la policía, porque quería elegir a su hijo que no era militar. Nunca hubo un presidente civil en Egipto. Por eso él cortó el presupuesto del ejército y fortaleció a la policía como polo de sustentación. Su sustento era a partir



de la burocracia corrupta – que cada vez se enriquecía más bajo el régimen de Mubarak – y la policía. Ambas fueron, de cierta forma destruidas, principalmente la policía, que está muy desorganizada. La burocracia existe, pero hay una presión muy grande sobre ella de todas las otras clases – clase media que se enriquecieron con el turismo, los más pobres...

Con relación a los procesos de negociación, existen las fuerzas armadas que, desde el Acuerdo de Camp David, reciben una gran cantidad de financiación de los Estados Unidos, pero tienen un apoyo popular, ya que buena parte de los soldados viene de las clases más humildes. Aparte de eso, ese sector desarrolló en la revolución una cierta relación de confianza con la población porque se rehusaron a reprimir cuando Mubarak dio la orden. Eso explica la existencia de una fuerte consigna que dice “El pueblo y el ejército son una sola mano, unidas”.

Otro grupo que es central en ese

proceso es la Hermandad Musulmana, que es un grupo reformista musulmán. Ellos tienen la intención de crecer de a poco, pretenden ganar un cuarto de las bancas para la constituyente. Están acompañando las movilizaciones pero estaban intentando hacer un acuerdo desde la época de Mubarak para tener acceso al poder. Pero, justamente por causa de eso, y también porque la mayoría de las personas que participaron de las manifestaciones son de la juventud islámica, hubo una ruptura y cerca del 5% de sus miembros van a fundar un nuevo partido, distinto de la Hermandad, que es una referencia mayor que Hezbollah, en un movimiento islámico más radical y democrático. Esta juventud no cree en un Estado laico, pero son antiimperialistas y no están dispuestos a ceder tan fácilmente ante Israel como la Hermandad Musulmana para ganar poder; no están dispuestos a ceder a los norteamericanos para conseguir mayores fondos, están dispues-

tos a profundizar más los procesos revolucionarios y no hacer acuerdos con las elites.

Otro sector ligado a las movilizaciones, que tiene cierto diálogo con la Hermandad, es un grupo ligado a El Baradei. Un grupo de clase media que ve la revolución con buenos ojos, pero que no está dispuesto a ir más allá de implantar el régimen democrático burgués.

Otro grupo importante es el Movimiento 6 de abril, un movimiento de la juventud por la democratización y la libertad. Son caracterizados como un movimiento democrático radical, de lucha por los derechos que deben ser obtenidos a cualquier costo, pero no tiene una característica claramente antiimperialista contra Israel y los EEUU.

Existe también un conjunto grande de partidos de izquierda socialdemócratas que también surgen con referencia en Lula, basados en una propuesta reformista, que tampoco

quieren avanzar mucho.

Y Brasil, ¿es visto como una alternativa?

Si. Todos quieren llegar a ser lo que Brasil es. Según ellos, Brasil era un país pobre que se volvió un país rico, la quinta economía del mundo.

Otro elemento fuerte es el hecho de que Brasil reconoció a Palestina al igual que otros gobiernos latinoamericanos. Latinoamérica está presente. Los libros del Che Guevara también son referencia, el hecho de que él pisó África. Encontré varios libros de él traducidos al árabe.

Y, por fin, tomé contacto con un grupo de trotskistas que tienen un buen contacto con los trabajadores, están insertos en las huelgas, pero no están —o no los vi— a la vanguardia en esos movimientos de Tahir.

Las consignas de ellos son en torno a los consejos de fábrica y de las luchas radicales, pero tienen poca referencia. Ellos participaron, estuvieron en los mayores actos, pero por la manera en que los otros se refieren a ellos, parece que no fueron centrales en la construcción de las movilizaciones.

Por último, ¿cómo está la revolución y para dónde vos crees que sigue ahora? Esa es la cuestión más importante. Parece que, en tu opinión, ya triunfó una revolución.

Algunas cuestiones democráticas no tienen espacio para retroceder. Por eso, cualquier proceso que se desarrolle, será levantado sobre esas bases. Sin duda alguna, la revolución democrática ya triunfó. Fue enterrada una dictadura, conquistada la libre organización. Esas conquistas no retroceden. Está claro que puede haber nuevos procesos que alteren esa situación, pero es cierto que hubo un triunfo.

Después de la revolución democrática ¿qué te parece que va a suceder? ¿Cuáles son los planes del ejército? ¿Qué piensa la base que participa de las movilizaciones?

Ahora los reformistas del ejército,

El Baradei y la mayoría de la Hermandad Musulmana quieren acabar con la agitación. Ven que las huelgas ya están menguando y tiene planes de hacer concesiones con relación a los salarios, ceder algunas conquistas.

El día 19 de marzo va a hacerse un plebiscito que va a discutir la organización de los partidos políticos y de las organizaciones políticas. Va a pensar en métodos que garanticen la transparencia de las próximas elecciones y va a discutir la fecha.

Los sectores reformistas están haciendo un grande esfuerzo para que la participación sea baja. Hasta colocaron el plebiscito el día 19, que es un sábado, en vez de hacerlo en el medio de la semana.

Para las elecciones parece que va a haber dos candidatos principales. Es claro que, en medio de una revolución, en esa coyuntura política, los procesos son dinámicos y puede ser que eso se altere. Pero lo que tenemos hasta el momento es que concurrirán Amre Mussa que es el Secretario General de la Liga Árabe y es muy bien visto por la población y El Baradei con la Hermandad Musulmana. Esas mismas elecciones van a formar una Asamblea Constituyente en la cual la Hermandad Musulmana puede tener un cuarto de las bancas.

Los parlamentarios electos van a escribir la constitución. Después de electos, ellos forman comisiones que van a escribir la constitución.

Aparte de los trotskistas de los cuales te hable anteriormente, existen otros dos grupos que refuerzan la movilización que son: la juventud de la Hermandad Musulmana y el Movimiento 6 de Abril. Ellos incentivan la continuidad de la lucha por la conquista de más derechos. Eso es importante. Para ellos una de las tareas centrales es ampliar el tiempo de las elecciones para poder participar. En la evaluación de ellos, la burocracia todavía tiene algún peso, así como la Hermandad Musulmana porque ya son grupos organiza-

dos, constituidos, con más dinero, en cuanto a esos jóvenes, que tienen poco tiempo para organizarse.

La necesidad de continuar en las calles tiene que ver también con la disolución de la ley de emergencia, que en un Estado de Sitio que, hoy, puede ser declarado sin ningún justificativo y en cualquier momento. Exigen también la liberación de los presos políticos, entre otros derechos. Pero lo fundamental es que ellos refuerzan la necesidad de todavía estar en la calle, de proseguir con las movilizaciones y profundizar la revolución democrática.

En mi visión, el curso más probable del proceso es que haya muchas concesiones de derechos democráticos. No hay posibilidades de no conceder. Ahora, la posibilidad de constituir un gobierno anti-imperialista, más radicalizado, eso va a depender todavía del curso de las luchas y de las victorias obtenidas en las calles.

¿Qué es esa idea que existe, de ciertos grupos de América Latina que dicen que no hubo una revolución, ya que el ejército continuó en el poder y es fuertemente sumiso al imperialismo de EEUU?

Eso es completamente equivocado. Primero, porque el ejército no controla la revolución. La mayor prueba de eso es que en todo momento intenta deshacer Tahir y la población sigue acampando. Ellos repiten que llevan la memoria de los mártires; que se no fueran cumplidas las reivindicaciones, ellos van a seguir en las calles. Entonces, a pesar de que el ejército tiene cierta legitimidad, ellos no tienen el control de los hechos. La revolución está colocada y las conquistas democráticas serán implementadas. Ocurrió una apertura política y no por cualquier método. No fue una negociación entre sectores. Fue una imposición del pueblo a los gobernantes. El ejército ha aceptado más demandas a medida que se fueron movilizándolo. Por ahora no han podido apaciguar ese proceso.

Los trabajadores juegan un papel político social destacado en la revolución

Amami Nizar

Dirigente de la Federación de Correos y Telecomunicaciones de Túnez y militante de la Liga de Izquierda Obrera

Hicimos esta entrevista telefónica a Amami unas semanas antes de su proyectada venida a nuestro país que será en la primera semana de abril. Su viaje es producto de las reuniones que sostuvimos en Túnez con dirigentes de la Liga de Izquierda Obrera. La fundación Lauro Campos y el PSOL lo invitaron para una gira por algunas ciudades de nuestro país para divulgar la revolución tunecina y procurar solidaridad con la misma y sus organizaciones de izquierda.

Amami nos habló primeramente de cómo se inició en la actividad política.

“Comencé siendo estudiante de liceo secundario, con 15 años en 1975, cuando el país era gobernado por Bourguiba, también un gobierno autocrático que había ya perdido la popularidad alcanzada luego de la independencia. Me sumé a la organización del sindicato estudiantil y por las reivindicaciones estudiantiles. El hecho más significativo de mi actividad estudiantil fue el apoyo a la huelga general de los trabajadores que tuvo lugar en 1978. La juventud de Túnez estaba bajo la influencia de la oleada revolucionaria del mayo francés. Los estudiantes tuvimos apoyo activo en una huelga general de los obreros en 1978 contra el gobierno de Bourguiba, que era un gobierno también autocrático.

En los comienzos de los 80 con otros camaradas fundamos la Liga



Comunista Revolucionaria, que adhirió a la Cuarta Internacional. Durante todo un período nosotros hicimos una actividad intensa de izquierda, editábamos un periódico, hacíamos nuestros congresos y manifiestos y panfletos para difundir nuestra lucha política. Fuimos dos veces golpeados por el gobierno, detenidos por la policía política. Tuvimos cuarenta prisioneros de nuestra organización en la ciudad de Túnez y en otras ciudades del interior en donde teníamos militantes. Muchas de nuestras casas fueron allanadas y tuvimos camaradas presos por siete años.

Después de ser estudiante me convertí en un desocupado que hacia trabajos eventuales por cuenta propia, hasta que en el 90 entre al correo. Me afilié al sindicato y en poco tiempo fui secretario general del sindicato de base. En 1990 tuvimos una lucha activa contra la invasión de las tropas de los EEUU en Irak. A partir del 2001 pasé a ser parte de la Federación. En esa época nosotros tuvimos

que luchar contra la privatización del Correo y la separación de Telecom, que hacían parte de la misma empresa y fueron separadas para poder hacer pasar la privatización. Enfrentamos la reestructuración y las privatizaciones y nuestro sindicato hizo muchas luchas en esos momentos”.

El papel de los trabajadores en la revolución

“El movimiento de los trabajadores en la ciudad de Túnez y en todo el país han estado

desde el primer días contra el gobierno. Túnez tiene una organización sindical importante, hay 600 mil trabajadores afiliados a sindicatos de base y esta la UGTT que es una central unitaria. Hay aproximadamente diez mil responsables sindicales en todo el país. Hay de diferentes estructuras, la cúpula sindical y hay estructuras medias de base y regionales en todo el país. La misma UGTT tuvo que ensamblarse con la protesta social desatada y la huelga general que provocó un giro de la situación revolucionaria y provocó la caída de Ben Alí. En todas las manifestaciones populares los desocupados y los trabajadores han estado en primera fila.

Hemos conseguido terminar con el gobierno de Ben Alí y esa movilización continúa ahora contra la política del gobierno que pretende hacer nuevos instrumentos para contornar la revolución y frenar los sectores progresistas. Los trabajadores somos la fuerza política social más



fuerte después de la caída del régimen, es la estructura más fuerte y hay numerosas movilizaciones por las reivindicaciones económicas, también de los desocupados”.

Las expectativas de solidaridad internacional

“En Túnez, luego de la caída de Ben Alí, estamos ante una nueva situación. Aquí la lucha por las reivindicaciones de los trabajadores continúan, y hay también una lucha política. Se han convocado elecciones a Asamblea Constituyente y nosotros no queremos que sean los partidos de los empresarios o los partidos vinculados al régimen los que participen. La izquierda anticapitalista, los sectores democráticos consecuentes que surgieron de la revolución tienen que disputar la lucha por el poder político. La solidaridad de la izquierda latinoamericana con la izquierda tunecina será para nosotros

muy importante. Por un lado la conexión y la solidaridad ya que estamos enfrentando a los mismos imperialismos, particularmente nosotros el francés y el americano. Nosotros sabemos que la izquierda tiene su tradición internacionalista y nosotros queremos procurar tener relaciones con los revolucionarios de América Latina, con vuestro partido, con los sindicatos. Queremos compartir experiencias, ya que ustedes han jugado un papel importante ya que han derribado dictaduras. A nivel de nuestra organización política queremos hacer una relación estrecha para intentar construir en Túnez una fuerza popular revolucionaria que participe en todos los procesos y las elecciones a constituyente. La revolución es permanente, y la clase burguesa quiere procurar un instrumento para ir al poder, y nosotros con el pueblo y los trabajadores tenemos que hacer un movimiento unido, un verdadero movimiento anticapitalista para concurrir a la lucha por el

poder y para luchar por la democracia y luchar también para enfrentar el proyecto capitalista. Tenemos que enfrentar la política económica y social y la política de la burguesía, defender la salud, los servicios públicos, la lucha de los desocupados.

Hay una importante semejanza entre nuestros países porque los revolucionarios latinoamericanos y tunecinos somos parte del tercer mundo. Somos países del sud gobernados por el imperialismo y el capitalismo local asociado, sea en la región árabe, sea en América Latina, y necesitamos una verdadera independencia por garantizar que nuestras riquezas sean nuestras, y estamos unidos por la independencia de nuestros pueblos política y económicamente.

Por eso es muy importante construir esta solidaridad con las fuerzas revolucionarias y progresistas de todo el mundo y en especial con la izquierda latinoamericana”.

Entrevistó: Pedro Fuentes

Algo más que un año electoral

El repunte de la Presidenta en las encuestas estimulado por una oposición tradicional fragmentada y sin rumbo, ha reflatado la ilusión de un triunfo kirchnerista en las elecciones de octubre. La usina propagandística oficialista instala una falsa opción: “los K o la derecha”. Pero detrás de ese doble discurso electoralista emerge la realidad K: alianzas con lo peor del pasado y el fracaso de un modelo que ha dejado sin resolver las grandes necesidades populares. Por ello hay un espacio inmenso para la postulación de una nueva alternativa como la que estamos construyendo desde el Movimiento Proyecto Sur.



Mariano Rosa
Dirigente Nacional
del MST en
Movimiento
Proyecto Sur

A seis meses de la muerte de Néstor Kirchner, el gobierno de su esposa Cristina pese a recibir varios golpes políticos y haber perdido físicamente a su líder, ha mejorado algunos puntos en las encuestas, superando el techo del 30%, pero ciertamente aún lejos de lo necesario para soñar con ganar incluso sin balotaje.

Varios son los motivos que explican esta contradicción: el principal, sin dudas, es la crisis de la oposición, como detallaremos luego. Que se combina con una coyuntura económica beneficiosa por los altos precios internacionales y holgadas reservas, manteniendo una relativa estabilidad a costa de acumular graves problemas estructurales. Hay otros dos factores no menores: un tremendo aparato publicitario oficialista, verdade-

Tiempos de cambio y grandes oportunidades



ro multimedia compuesto por los medios del estado más una parte de los monopolios amigos, que alimenta el doble discurso, produce mentiras colectivas a gran escala y amplifica en la misma proporción las miserias reales de una oposición de derecha. Un último factor no es menor: hay una franja cautiva que ha consumido y cree en ese doble discurso. Con un sector militante activo, minoritario en el movimiento de masas y una franja todavía confundida ante la no visibilidad de alternativa.

El kirchnerismo, que pese a su debilidad estructural siempre desplegó políticas y disputó por la supervivencia de su proyecto, ahora transmite un fuerte mensaje intentando crear un clima de recomposición.

Pero no tenemos que confundir el hecho de que la crisis de la oposición lo levanta coyunturalmente y en el terreno electoral, con pensar que el kirchnerismo está fuerte y sólido, porque no es la realidad. Cristina y su núcleo duro de dirigentes saben claramente que no tienen nada garantizado y que para octubre falta demasiado tiempo y pueden suceder

muchas cosas. Por ello están desesperados explorando todo tipo de alianzas y fabricando colectoras (sectores con listas propias legislativas que tributan a una misma candidatura presidencial) para tratar de asegurar una victoria que todavía es una expresión de deseos.

Al servicio de ese objetivo están desarrollando acuerdos provinciales con lo peor de la vieja política y del PJ. Ratificando el apoyo a gobernadores como Insfran, de Formosa que tiene la responsabilidad política de los asesinatos del pueblo Qom, el puntano Gioja o el bonaerense Scioli. Y sumando acuerdos con la familia Saadi en Catamarca, De la Sota en Córdoba y sorprendiendo a más de un desprevenido, con Menem en La Rioja, acordando las listas y garantizándole al mentor del neoliberalismo de los 90 su candidatura a senador y la continuidad de sus fueros frente al tendal de juicios que tiene en su contra. En el mismo sentido debe absorber la crisis abierta con Moyano (CGT), a quien han tenido que terminar defendiendo en una serie de acciones

que son repudiadas por el conjunto de la población.

El hecho de recurrir a estas maniobras de alto costo político para un gobierno que ha venido fabricando una falsa imagen de “progresismo”, solamente se explica por su debilidad estructural y porque todavía debe remar mucho para llegar al puerto electoral de octubre con chances reales, intentando recuperar un capital político que fue perdiendo.

La explicación está en la esencia misma del kirchnerismo: un modelo condicionado por el Argentinazo del 2001 que, pese a las expectativas que desató en los mejores momentos de la gestión de Néstor K., no logró recomponer el régimen dislocado por ese proceso revolucionario y trata de sobrevivir ante la ausencia de un recambio burgués que merezca confianza en el establishment.

La profunda crisis de la oposición bipartidista

Fragmentada, sin liderazgos claros, con crisis recurrentes, la oposición de diluye, sin capitalizar ninguno de los flancos débiles del gobierno. Preocupa a la burguesía profundamente porque hace a las posibilidades de recomponer el régimen.

El Peronismo Federal que en su momento tuvo en Duhalde, De Narváez, Solá y Reutemann un supuesto equipo con aspiraciones de poder, se viene derrumbando. Solá se bajó y negocia con el espacio radical, Reuteman y De Narváez se refugiaron en sus provincias. Uno de sus presidenciables, el chubutense Das Neves tuvo que abandonar sus pretensiones después del escándalo de las elecciones en su provincia donde no se sabe quién ganó y hay denuncias de fraude. Que la “interna” la jueguen Duhalde y R. Saa, muestra la debilidad del armado.

El otro culebrón sin igual lo sigue protagonizando la UCR. Ya no les queda casi nada del efecto favorable que recibieron por la muerte de Raúl

Alfonsín, cuyo hijo Ricardo no despierta precisamente entusiasmo popular. La interna, que proyectaron como un gran hecho político se está derrumbando. Sanz se bajó de la disputa, y Cobos también. El aspirante en tiempos pasados a aglutinar a la centroderecha, Macri, está cada vez más lejos de ser una opción nacional e intenta remontar los estigmas de una mala gestión en el Gobierno de la Ciudad que ahondó las disputas entre sus propias filas. Y Elisa Carrió quedó aislada desde que dejó el acuerdo con los radicales.

En la última semana, como intentando remontar esta situación adversa, un viejo arquitecto de las crisis como Duhalde está intentando gestar un acuerdo que unifique a estas fuerzas “opositoras”. Propuso un compromiso de “governabilidad” y una fórmula conjunta radical-peronista, donde Macri dispute en la Capital y de Narváez en la Pcia. de Bs. As.

La decisión de Ernesto Sanz de renunciar a la interna de la UCR, de conversar con Solá y de ver con simpatía ese acuerdo de centroderecha, profundizó la crisis y división en ese partido, que proclamó a Ricardo Alfonsín como el candidato oficial, mientras que Cobos se mostró dispuesto a aceptar una fórmula conjunta con Duhalde.

Este escenario también podría empujar la división del radicalismo y que Alfonsín intente con el PS un frente de centroizquierda más clásico.

Todas estas variantes demuestran que la oposición sigue a los tumbos, pese a todos los esfuerzos realizados desde el establishment para forjar una oposición con chances de ser recambio. Porque el perfil de sus figuras es el pasado, sus políticas de salida son por la derecha y por ello no logran aparecer como alternativa en una realidad que transita con una dinámica de signo opuesto, demandando solución a los problemas del pueblo y cambios de fondo que no van a venir reciclando al viejo bipartidismo

que murió en el 2001.

Lamentablemente el Partido Socialista y el GEN (desprendimiento del partido radical) insisten en sostener al radicalismo y, por esa vía, reeditar un proyecto que ya fracasó en repetidas ocasiones, la última de ellas estrepitosamente con la Alianza de De La Rúa y Cavallo. Si rompieran con esa expresión de la vieja política y se sumaran a construir una fuerte opción por fuera del bipartidismo junto al Movimiento Proyecto Sur y el sector del cordobés Juez, significaría un gran impulso para construir esa alternativa con serias chances de ganar lugares y disputar en la presencial.

El conflicto social y un salto en la crisis de la vieja dirigencia sindical

El país se encamina a las elecciones generales de octubre pero ello no significa que el panorama será de paz social y sin sobresaltos políticos. Las elecciones se van a dar cruzadas por muchas expresiones de ello. Nuevas luchas barriales y populares, por problemas sociales o democráticos. Como la universalización de la asistencia social a los desocupados o las ocupaciones de terrenos de los sin techo, las peleas por la seguridad y contra los abusos policiales en los barrios. El clima electoral y la necesidad acumulada, van a empujar al reclamo que interpelará en las calles las mentiras construidas desde arriba. El movimiento obrero seguirá a la cabeza del reclamo social por el salario, contra las tercerizaciones, la criminalización o por la libertad sindical.

No podemos descartar la posibilidad de abruptos cambios de escenario, por la crisis del régimen y la subsistencia de los problemas estructurales no resueltos, en un país signado por el argentinazo.

Porque, aunque en la economía hay una relativa tranquilidad coyuntural no podemos confundirnos y pensar en una recuperación del mo-

delo. Subsisten los problemas estructurales que derivarán en frentes de conflicto. Va a seguir alta la inflación y el gobierno vuelve al FMI para ganar confianza del imperialismo. La deuda pública y externa, el reclamo del Club de París, por un lado y la inflación severa son los principales condicionantes. Junto a la falta de inversión y a la debilidad creciente de las economías regionales y finanzas públicas. Una espada de Damocles y al mismo tiempo un motor para empujar al conflicto social.

A caballo de estas luchas, ha seguido madurando desde abajo una nueva camada de activistas y dirigentes de base, que practican formas de democracia sindical y que buscan no solamente desbancar a la burocracia, sino un modelo sindical distinto, al actual de cuño verticalista y de pensamiento único que viene siendo muy cuestionado en los últimos años.

El escenario nacional y las luchas incentivarán este proceso de recambio de dirección que está en desarrollo. Aunque en el último año, lo más dinámico, es la crisis de la vieja burocracia. Que se expresó en la crisis de la conducción de la CTA que tuvo un desenlace con la cooptación de Yasky y la derrota de este y su muleta K a manos de una amplia unidad que nuestra corriente integra. Pero que anuncia sus capítulos más trascendentes, con el fin de ciclo de varios de los grandes popes sindicales de la antigua burocracia de la CGT, socios del gobierno, las patronales y responsables de grandes traiciones a la clase trabajadora. La prisión del bancario Zanola primero, luego de Pedraza, procesado por el asesinato de un militante de izquierda y ahora las causas que arrinconan al mismísimo Moyano, son un signo de estos nuevos tiempos.

Por más que sigan controlando los aparatos, la burocracia de la CGT ha iniciado su cuenta regresiva. Siguen sus divisiones por arriba, muy ligadas a la relación con el gobierno y las prebendas, a la puja entre dife-

rentes sectores empresariales y fundamentalmente a la crisis del PJ en un año electoral. Pero lo más importante es que continúa la pérdida de base obrera.

La crisis ha venido impidiendo concretar un pacto social. Se conforman con las fotografías de Moyano junto a la presidenta tratando de fijar un techo salarial, convalidando el reaccionario impuesto al salario, o negando el 82%, todos íconos de su debilidad y a la vez que recuerdan la tarea necesaria de derrotarlos, desalojarlos y junto a ellos su ley sindical y su viejo modelo.

La pelea de los ferroviarios del Ferrocarril Roca contra las tercerizaciones, que combinó un proceso de recuperación de conquistas con un profundo proceso antiburocrático, que impacta más allá del gremio, en un país donde el 50% trabaja en condiciones precarias, es un emergente de los cambios en el movimiento obrero. Que desnudó una madeja de complicidades del gobierno, la burocracia y las patronales para hacer negocios y mantener trabajadores en condiciones infrahumanas. Y una muestra de los tiempos que se vienen.

Una gran oportunidad por delante

Frente a la crisis del proyecto estratégico kirchnerista y de la oposición, y con la relación de fuerzas más general favorable a las masas de los últimos años, se ha ido abriendo un espacio político muy grande a la izquierda de todo el arco político tradicional. El desarrollo de la figura de Pino Solanas y el Movimiento Proyecto Sur son la expresión del nuevo momento que se vive en el país. Demuestran por un lado que la libe-



ración de espacio por el retroceso del proyecto K. lejos de fortalecer a la derecha como quieren hacerle creer a un sector de la sociedad, está permitiendo que en Argentina se desarrolle una alternativa muy progresiva con peso de masas, que ayude a que la nueva dirección sindical y fundamentalmente la política puedan dar un salto cualitativo de cara al próximo argentinazo.

Un anticipo de la potencialidad del Movimiento se vio en Catamarca, donde a pesar de la polarización, nuestra lista ganó la intendencia de Andalgalá y la mitad de las concejalías. En Chubut, también logramos una muy buena votación en C. Rivadavia y en Esquel, donde entramos al Concejo Deliberante. Y estamos convencidos de que seguiremos por ese camino.

Otro triunfo, de carácter estratégico, ha sido la instalación a nivel nacional de una serie de propuestas que ganaron la simpatía de gran parte de la población. como la lucha contra la megaminería, la defensa del agua, de todos nuestros recursos naturales y del medio ambiente. Así como la necesidad de recuperar el Tren y demás servicios públicos.

La oportunidad abierta aunque hoy se visualiza en el terreno electoral, va mucho más allá, hacia un desarrollo más a largo plazo del movimiento. Señalando el camino hacia la construcción de una alternativa política con influencia de masas, que esté en condiciones de incidir de manera decisiva en el próximo argentinazo al que más temprano que tarde se dirige nuestro país.

Surge una alternativa de masas



Alejandro Bodart

Secretario General del MST y miembro de la conducción nacional de Movimiento Proyecto Sur

En nuestro país, por primera vez en muchos años, confluyen una situación objetiva muy favorable con la existencia de una herramienta política inmensa para capitalizarla, de la cual somos parte. Nuestro partido se ha incorporado de forma plena al Movimiento que lidera el compañero Pino Solanas⁽¹⁾. Esta nueva ubicación nos plantea una de las mayores oportunidades políticas que hemos tenido como organización.

La confluencia con Proyecto Sur representa una oportunidad inmensa, ya que hemos logrado empalmar con un espacio político referenciado en un dirigente con peso y simpatía en una franja muy importante del movimiento de masas. Nuestra corriente siempre tuvo la política de intentar confluir con otras organizaciones de izquierda y fundamentalmente con aquellos sectores que proviniendo del peronismo, una de las tradiciones más arraigadas de nuestro pueblo, avanzaban a posiciones altamente progresivas como fue el caso, por ejemplo, del Frente del Pueblo en 1985, conformado por diversos sectores de la izquierda marxista y peronista. Sin embargo, todos los intentos anteriores, pese al éxito que tuvieron en su momento, presentaban el límite de que los

viejos partidos y el régimen de conjunto no atravesaban la crisis terminal en la que se encuentran hoy, fruto del golpe enorme que significó el Argentinazo y la nueva etapa mundial que actúa como marco internacional. Actualmente, los enormes cambios ocurridos en el país nos plantean a los socialistas del MST la perspectiva cierta de actuar como parte de un movimiento político que tiene planteado tener en el orden electoral peso en franjas de masas y trascender ese terreno para desarrollarse como fuerza orgánica militante antiimperialista y emancipadora a lo largo y ancho del país.

Un mundo cruzado por la crisis de regímenes y vientos de cambio

En los últimos años, desde nuestra corriente venimos intentando avanzar en la elaboración teórica y política, con la mente abierta a los enormes cambios que se han ido produciendo. Nos mueve la necesidad de comprender mejor el período histórico que atraviesa la lucha de clases en el mundo, analizar sus particulares características y avanzar en la intervención y construcción de una alternativa revolucionaria de masas. Estamos convencidos de que asistimos a una nueva etapa mundial, superadora de la que se inició con la caída del Muro en 1989 y caracterizada por la crisis de mayor envergadura que haya sufrido hasta ahora el sistema capitalista tomado integralmente en sus aristas económica, política, ideológica, militar y moral. Esta realidad viene provocando cambios de todo tipo y motoriza el surgimiento de nuevos fenómenos políticos que con sus ritmos y manifestaciones específicas se dan en casi todos los países, confirmando su carácter de proceso único mundial. El

ascenso de las masas árabes del Norte de África es una de las expresiones de esta nueva realidad y ha provocado en esa región del mundo un cambio del mapa geopolítico que tiene un rango de magnitud política comparable a lo que significó la caída del estalinismo en la Europa Oriental después de 1989. América Latina por su parte es un polo claro en la actual situación mundial y se ubica a la vanguardia en lo que a descomposición de regímenes y viejas direcciones políticas se refiere y sobre todo por el surgimiento de corrientes nacionalistas de izquierda con peso de masas en varios países. En nuestro país, las jornadas revolucionarias de diciembre del 2001 nos pusieron a tono con los procesos de lucha más avanzados de Latinoamérica y el mundo. Sin embargo, las debilidades objetivas del propio proceso y la falta de una alternativa revolucionaria con peso suficiente como para aprovechar la crisis y resolverla a favor de los trabajadores y el pueblo; sumado a la existencia de debilidades teóricas y políticas propias para afrontar los enormes cambios que se estaban produciendo en dicho momento, entre otros múltiples factores, hicieron que dicha oportunidad se desaprovechara. Como contraparte, las contradicciones del proceso nos fueron permitiendo, en un curso autocrítico de debate interno, sacar conclusiones que nos armaron con mayor claridad para la realidad presente.

Un enorme espacio a la izquierda de la superestructura política burguesa

Para ubicar la coyuntura política actual hay que partir de explicar que Kirchner supo aprovechar las debilidades objetivas y subjetivas que dejó el



argentino. Y con el viento de cola de una situación económica altamente favorable pudo desarrollar una política de concesiones y doble discurso al servicio de intentar sepultar los fenómenos más dinámicos que se abrieron en el 2001. Si bien esto fue desacelerando el ritmo que había tomado la situación, no pudo revertir el cuadro estructural de crisis del régimen y de todas las direcciones burguesas y burocráticas tradicionales que abrieron las jornadas del 19 y 20 de diciembre de aquel año. El desgaste que ha ido experimentando el oficialismo y su combinación con la continuidad de luchas y procesos, viene acelerando la situación política. La simpatía nacional de la figura de Solanas y la vitalidad del Movimiento Proyecto Sur son la expresión del nuevo momento que se vive en el país. De allí que la curva descendente que vive el kirchnerismo, no solo no fortalece a la derecha -tal como pretende la campaña instalada mediáticamente desde el gobierno-, sino que muy por el contrario es la causa última del espacio a izquierda del espectro político argentino que ha comenzado a capitalizar el Movimiento que integramos y lidera Pino. Esta potencialidad cierta plantea como posibilidad política que Proyecto Sur se pueda transformar en uno de los fenómenos más avanzados en el continente y abonar a un salto de calidad para la izquierda revolucionaria en su ubicación Latinoamericana.

Aunque la oportunidad frente a la que estamos como corriente tiene

como primera estación la lucha electoral, estamos convencidos de que este proyecto político puede trascender lo electoral y transformarse en una construcción fuertísima de tipo movimientista -con distintas corrientes o tendencias actuando en su interior- para actuar cotidianamente dando respuestas a los problemas que atraviesen al país. En todo caso a esto apostamos nosotros y gran parte de los componentes del Movimiento. Esta afirmación hace parte de una tesis troncal de nuestra elaboración pos argentino que defiende como orientación política indispensable vertebrar construcciones lo más amplias y duraderas posibles, como puente indispensable para la construcción de la herramienta revolucionaria con influencia de masas. Estrategia que solo podrá materializarse si en el proceso de trabajo colectivo con compañeros que provienen de otras experiencias que hemos iniciado, más el aporte de nuevos contingentes, se produce una síntesis superadora que permita construir una dirección y columna de cuadros capaz de llevar adelante todas las tareas que estarán planteadas.

No tener una política y orientación en el sentido que estamos planteando es lo que está llevando cada vez más al sectarismo y la marginalidad política a una parte de la izquierda argentina y a otra al oportunismo más desvergonzado. Nosotros hemos sacado una conclusión: no hay ninguna posibilidad de disputar hacia la influencia de masas si como primer paso

no somos parte de alternativas amplias como la que hemos comenzado a construir con los compañeros que integran Proyecto Sur. Esta conclusión hace parte de un patrimonio teórico-político que asumimos y que defiende el pronóstico de un ciclo donde se suceden crisis revolucionarias como la del 2001, revoluciones sin direcciones revolucionarias al frente y que no se terminan resolviendo favorablemente al movimiento de masas por la ausencia de alternativas revolucionarias con peso de masas. Todo esto pasó en el argentino. A partir de allí concluimos que si afrontamos las próximas crisis con un pequeño grupo, autoproclamatorio, nunca se podrán resolver positivamente esos giros históricos. Por eso es de vida o muerte discutir a fondo cómo nos preparamos las fuerzas anticapitalistas para intervenir en la próxima crisis revolucionaria que más temprano que tarde tendremos que afrontar. En esos remezones del movimiento de masas se dan los giros a izquierda, y si llegamos con una acumulación podemos incidir objetivamente y disputar con chances el curso del proceso. En definitiva, se trata de llegar a los próximos argentinos con ciertos elementos de influencia de masas y no esperar hasta ese momento para plantearnos esta tarea. Para esto es ineludible desplegar políticas amplias, de transición, siendo parte de fenómenos masivos. Las corrientes sectarias ni se plantean esto porque son profundamente escépticas, no creen que esté

planteado disputar el poder y por eso se dedican al propagandismo y la autorreferenciación. Nuestra corriente tiene que tener claridad teórica y política de todo esto para salir a la ofensiva a actuar en el movimiento de masas, disputar la vanguardia y enfrentar a la ofensiva todos los debates.

¿Qué es el Movimiento Proyecto Sur?

En primer lugar es una construcción amplia, imprescindible para lograr tender un puente con el movimiento de masas y un sector mayoritario de la vanguardia. En ese sentido es la versión “a la argentina” de una organización de nuevo tipo como la que hace poco tiempo dio origen al PSOL en Brasil o al NPA en Francia. Y tiene algunas similitudes organizativas con lo que fué el Frente Amplio y el PT en sus orígenes. También todas las condiciones para convertirse rápidamente en un Movimiento con peso de masas. Es una organización profundamente antiimperialista y enemiga acérrima de los grandes grupos económicos. Sus objetivos son la realización de reformas radicales. Nuestra corriente, el MST, será un ala izquierda del movimiento, anticapitalista y en lucha por el socialismo. No con el objetivo de imponer su perfil ya que lo que le da fuerza y vitalidad a Movimiento Proyecto Sur es la amplitud y síntesis superadora que representa Solanas, lo que permite actuar sobre distintos sectores que se ven reflejados en su discurso en defensa del patrimonio nacional, sino para ayudar a atraer y agrupar con el movimiento a los sectores que evolucionen más a la izquierda.

El Movimiento actualmente está integrado por 5 fuerzas nacionales. El partido Proyecto Sur, que es el espacio fundacional del espacio con Pino como referente y un grupo de intelectuales y militantes sociales provenientes del nacionalismo popular; el Partido Socialista Auténtico, que es una fuerza proveniente del

viejo Partido Socialista que empalmó con Solanas en una primera instancia; una corriente compuesta por referentes de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), cuyas figuras más visibles son Claudio Lozano en Capital y Victor De Gennaro en Provincia de Buenos Aires; Libres del Sur, que viene de realizar una experiencia en el kirchnerismo; y nuestro partido, el MST. Está en proceso de integración el Partido Comunista Revolucionario, de orientación maoísta, y también son parte gran cantidad de personalidades y grupos políticos y sociales a nivel de las localidades. Hay polémicas que cruzan la rica vida interna de Movimiento Proyecto Sur. Una de ellas gira en torno de si la alternativa que estamos construyendo debe seguir delimitándose de manera irreconciliable con los partidos que provienen del bipartidismo como opinamos varios de los componentes del espacio o hay que cambiar esta definición fundamental. Otra polémica, ligada a la anterior, se desarrolla entre los que nos planteamos la construcción del Movimiento como algo estratégico y a largo plazo en el sentido que ya hemos explicado, y un sector que ubica a Proyecto Sur como un mero Frente Táctico Electoral. En estos debates hemos ido confluyendo cada vez más con Pino, los compañeros de Proyecto Sur y el PSA. Ultimamente la realidad también ha colocado el debate sobre el lugar desde donde la candidatura de Solanas puede aportar más en esta coyuntura al desarrollo del proyecto nacional del Movimiento: como Jefe de Gobierno de la Capital donde hay muchas chances de ganar o manteniendo su candidatura a Presidente donde está planteado realizar una muy buena elección.

Programa antiimperialista y anticapitalismo

Proyecto Sur defiende como base programática y perfil cinco causas nacionales que señalan una perspectiva

y orientación de profundo contenido antiimperialista y transformador para Argentina. La causa por la igualdad y la justicia social, que aborda el problema de la miseria popular. La causa por la recuperación de los recursos naturales, la soberanía y la defensa del patrimonio y el medio ambiente, que integra la lucha por la recuperación del petróleo, el patrimonio metalífero, el sistema de transporte, naval y aeronáutico públicos. La causa por la democratización de la democracia, que implica implementar mecanismos plebiscitarios de control social incluyendo la revocabilidad de mandato de los cargos electivos y una Asamblea Constituyente para la refundación del país. La causa por la cultura y la educación basadas en una ética solidaria y de respeto a la dignidad humana. Y, finalmente, la causa por la reconstrucción de las industrias y servicios públicos, la promoción científico-técnica y la integración autónoma de América latina.

Cada una de estas causas expresan propuestas específicas de un antiimperialismo radical muy positivo, que juega un rol importante en países dependientes-semicoloniales como el nuestro y más aún en el contexto del proceso latinoamericano. Nosotros como corriente anticapitalista asimilamos como punto de partida el programa del Movimiento y lo integramos a las propuestas transicionales hacia el Socialismo que perfilamos como nuestra estrategia histórica. Estrategia que, en la medida que esta nueva fuerza crezca y avance, cada vez estará más cerca de hacerse realidad.

⁽¹⁾ Fernando “Pino” Solanas. Exitoso director cinematográfico y referente cultural y político de larga trayectoria en el país. Actualmente se desempeña como diputado nacional. Fue la sorpresa de las elecciones del 2009 donde la fuerza que encabeza estuvo a pocos votos de ganar en la Capital del país.

Una nueva etapa en la CTA



Guillermo Pacagnini

Dirigente Nacional del MST en la Mesa Nacional de la CTA

Con el Congreso Federal realizado en Mar del Plata, se abre una nueva etapa en la CTA. Miles de trabajadores de todo el país nos reunimos para garantizar la consolidación del triunfo conseguido por la lista unitaria N° 1 en setiembre contra Hugo Yasky y el gobierno K que pretendían liquidar la autonomía y cooptar a la CTA para su proyecto político. También se abrieron importantes debates sobre el rumbo que debe tomar la central para avanzar a una CTA independiente, democrática y para la lucha.

Las elecciones realizadas en setiembre de 2010, fueron un hecho importante que excedió la de una mera contienda sindical. Fue el punto visible de una disputa política con el gobierno K que, como parte de su política para reconfigurar un proyecto más a largo plazo, cooptó un sector de dirigentes de la conducción de la central con Yasky a la cabeza. La pelea dada por miles de trabajadores y activistas que se jugaron por la campaña, en defensa de la autonomía y contra el gobierno, fue muy importante. Cambió el mapa gremial en un sector importante del movimiento obrero, que involucra a contingentes estatales que han sido de los más activos. Y, mediante la nueva conducción (articulada en la lista 1) y conformada por el sector mayoritario de la Agrupación Germán Abdala con Pablo Micheli como Secretario General- y dos corrientes nacionales, la CCC y nuestra Corriente Sindical del MST, se abre la oportunidad de avanzar a conformar un polo de referencia. Para actuar hacia el conjunto del movimiento



obrero, colocarse al servicio de las luchas y desarrollar una nueva dirección de conjunto. Proceso que está en curso por abajo, pero que carece de una referencia que lo ayude a pegar un salto. Para dar pasos firmes en ese rumbo, hay que profundizar debates como los realizados en el congreso que abonen a una política y una orientación correctas.

Una amplia unidad que fue clave

Hubo varios factores que posibilitaron derrotar la maniobra del gobierno y luego desbaratar una serie de maniobras que, apoyados en el aparato estatal de los K, hizo el sector de Yasky para no reconocer la derrota. El primero fue la decisión firme de los trabajadores de enfrentar la subordinación al gobierno y defender la autonomía de la CTA. Miles le dijeron NO a los Kirchner. Votaron contra el gobierno y el verso de Yasky que “votando a la 1 se favorece a la derecha”, primó la bronca de casi 4 años en que se la pasó aplaudiendo en los actos de Cristina o colocando a la CTA en los actos del PJ K.

El segundo factor fue el repudio al intento de profundizar el curso burocrático. Nuestra corriente impulsó una consigna que se masificó “si

votás a Yasky te sale Moyano”, resumiendo la bronca a la burocracia y el reclamo de miles de cambiar el modelo sindical. El tercer factor es que se votó por la necesidad de colocar a la CTA en la calle, de superar la parálisis a la que fue sometida la central a medida que se fue profundizando su enfeudamiento al gobierno.

El decisivo y fundamental fue haber forjado la herramienta, una amplia unidad en la Lista 1 que potenció la pelea y puso en pie una conducción distinta que, más allá de matices y diferencias, se unió alrededor de la tarea central: derrotar al gobierno, defender la autonomía y sentar las bases para iniciar una nueva etapa en la CTA.

Una política correcta desde nuestra corriente

La crisis de la CTA expresada en la división de su vieja conducción en dos sectores posicionados de manera diferente en su relación con el gobierno configuró un fenómeno de tal magnitud que también dividió filas en la izquierda y los luchadores combativos. En un salto de calidad en su dispersión y retroceso, la izquierda sectaria (PO y otros grupos) se dividió en tres listas con muy escasa presencia nacional y representación marginal. Ubicándose en la

vereda de enfrente de las necesidades de los trabajadores, a las aspiraciones de unidad de la vanguardia luchadora y jugando objetivamente para el enemigo, confirmando que sectarismo y oportunismo son dos caras de una misma moneda. Lamentablemente, algunos sectores con los cuales compartimos la pelea en la lista Lila docente, y también en ATE, se abstuvieron de sumarse a conformar un polo para pelear y priorizaron su propia construcción, cayendo en errores similares a los de los grupos sectarios a los que correctamente critican. Desde otra óptica, también se negaron a articular un polo antiburocrático de mayor magnitud para disputar por una política correcta en el marco de una amplia unidad como la Lista 1.

Desde la corriente Sindical del MST optamos por disputar siendo parte del proceso nuevo en desarrollo, ubicarnos junto al inmenso sector de luchadores que refleja la necesidad de los trabajadores de derrotar al gobierno y lograr una central que responda a sus necesidades de lucha y nueva dirección. En ese marco hicimos un acuerdo con los dirigentes de la Lista 1 en los cuales se referencian muchos de estos compañeros con los que peleamos todos los días. Así, creemos que estaremos más cerca de los objetivos no solo coyunturales sino que abre camino a pelear en mejores condiciones por el rumbo que la CTA necesita.

Por ello nuestra corriente ahora prosiguió esta pelea en el Congreso Federal, con más de 200 directivos y congresales a largo del país en más de 15 provincias. Directivos y delegados docentes, estatales, de la salud, judiciales, docentes universitarios y gremios privados de la CTA que dimos, con una ubicación cualitativamente superior, una pelea por una Central autónoma, democrática y para la lucha, que ayude al proceso

de recambio de dirección sindical y al desarrollo de una alternativa política para los trabajadores.

Dos debates centrales para encarar la nueva etapa

El Congreso realizado también colocó debates claves que hacen a la política para la nueva etapa. Porque de su resolución depende el curso que adopte la central que no debe cometer los mismos errores que la llevaron a la crisis.

Reivindicando la unidad lograda en la Lista 1 y partiendo de importantes acuerdos, nuestra corriente colocó dos debates centrales que hacen al rumbo que debe tomar la CTA en el próximo período: cómo postularla para avanzar al objetivo propuesto de una “central de masas” y cómo construir el Movimiento



político, social y cultural, vieja promesa incumplida de la CTA.

Para postular a la CTA hacia una central de masas deberá ubicarse claramente en la oposición al gobierno y sus políticas, apoyar todas las luchas, impulsar y ayudar a los nuevos dirigentes de base antiburocráticos, fortalecer a los luchadores combativos impulsando agrupaciones y listas unitarias de la oposición (comenzando por el gremio docente) más allá de la pertenencia a la central que sea, sobre todo en los de la CGT que aun comprenden a la amplia mayoría del movimiento obrero. Asimismo es clave disputar con un programa que no solamente levante las reivindicaciones esenciales (salario,

82%, etc.) como correctamente se hace ahora, sino que plantee un programa alternativo desde los trabajadores y un modelo sindical democrático, planteando la derogación de la ley de asociaciones sindicales y reformando los estatutos de la central incorporando la proporcionalidad de las diversas corrientes.

La unidad con la resolución de la alternativa política es clave también. Hay una oportunidad concreta por primera vez en el país de avanzar hacia el Movimiento Político Social y Cultural que siempre se soñó. El Movimiento Proyecto Sur que integramos muchos de los dirigentes y luchadores de la central, levantando la candidatura de Pino Solanas, es un primer y firme paso no solamente para disputar en las elecciones frente a las cuales no se puede ser indife-

rente, sino también en la perspectiva cierta de un gran movimiento que se desarrolle más allá de la coyuntura electoral. Por ello planteamos colocar a las asambleas de la Constituyente Social, al servicio del movimiento político, para fortalecer al Movimiento Proyecto Sur. Si se encara como iniciativa contrapuesta o se pretende una estrategia que no se delimite del bipartidismo PJ-UCR, se debilita la pelea por una alternativa política real, y se atenta contra el propio desarrollo de la central. Así lo percibieron los militantes que masivamente repudiaron la visita del candidato radical Alfonsín al Congreso. Invitarlo fue un evidente error político de la dirección mayoritaria de la CTA. Que entre esta invitación y la negativa a hablar del Movimiento Proyecto Sur, lamentablemente desorienta a miles de compañeras y compañeros que pudieran jugar un rol protagónico en la construcción de un gran movimiento político. En los próximos meses, de manera unitaria y fraternal, seguirán estas discusiones sobre el rumbo de la CTA.

El Brasil de Dilma



Roberto Robaina

Miembro del Comité Ejecutivo del PSOL y presidente de la Fundación Lauro Campos.

Muchos latinoamericanos se hacen la pregunta de lo que representa el gobierno de Dilma. ¿Hay rasgos de izquierda en su conducta política y su acción gubernamental como reflejo de su pasado de militante guerrillera?, o esto quedó totalmente atrás? Desde el PSOL pensamos que el gobierno de Dilma no es más que una continuidad -con sus particularidades-, del curso que imprimió Lula, o sea un gobierno muy buen representante de los intereses de las clases dominantes y en particular de aquellos sectores que se han desarrollado en estos ocho años de gobierno petista. Brasil ha logrado una nueva ubicación internacional – podemos decir que se ha convertido en la sub potencia regional.

Aunque nuestro objetivo sea el escenario nacional, la situación del país es siempre un caso particular de un conjunto mundial. En este sentido, el marco de este texto está dado por dos características centrales del mundo actual: por un lado, el giro histórico de la situación mundial (a saber, el cambio en la curva del desarrollo capitalista de ascendente hacia descendente) abierto en 2007 con la crisis económica iniciada en los EEUU; por otro lado la ausencia de una alternativa política al sistema, de una conciencia socialista en el movimiento de masas y de partidos fuertes que defiendan una perspectiva anticapitalista. También debemos agregar el fortalecimiento del capi-



talismo de estado, particularmente por el nuevo papel da China en la política y en la economía del mundo. El nuevo ciclo lleva también a su cuesta junto a la crisis económica la declinación de la hegemonía de los EEUU, que fue quien comandó el anterior ciclo de ascenso.

En un mundo globalizado y en crisis se dan dos tendencias contradictorias. De un lado, una mayor globalización, lo que significa mas asociación en todos los niveles del capitalismo; de otro lado mas desigualdad y concurrencia económica por la crisis – eso explica la ahora llamada guerra de cambio. Esta profunda contradicción, combinada con los efectos de los planes de ajuste capitalistas, sobretodo en los países centrales (como vemos en Grecia, Irlanda, Portugal, Inglaterra y España, por ejemplo) hace que el mundo sea mas imprevisible e inestable económica y políticamente.

Las Razones de la victoria del PT (12 años que pueden ser 16 de gobierno petista)

La victoria de Dilma significa la

impresionante e inédita conquista del tercer mandato consecutivo del PT. Con un triunfo adicional: en cuatro años, Lula puede ser la carta petista para quedarse otros cuatro. Cuando en el 2002 Lula fue el candidato presidencial, mas allá de que el PT ya se hubiese adaptado al régimen burgués y asumido un programa económico en los marcos de la defensa del capitalismo, sectores significativos de los capitalistas desconfiaban de las intenciones petistas en el gobierno.

En ese momento, el garante intelectual para la burguesía del giro a la derecha petista fue el economista que ganó fama durante la dictadura militar, Delfim Neto, que decía, en voz alta y clara, que no había mas razones para preocuparse. Con el acuerdo del gobierno petista con el FMI, con el aumento del superávit fiscal de la gestión Lula/Pallosi y la primer reforma previsional – todo en el primero año del gobierno Lula–, la burguesía se tranquilizó. Delfim Neto ganó puntos. Algunos años después definió: “Lula es el salvador del capitalismo brasileiro”. Junto con Delfim, otro político burgués con

experiencia, y con larga foja de servicios prestados al régimen militar y uno de los articuladores de la transición hacia la democracia burguesa, José Sarney, apostaba en Lula, apoyando al petista desde el inicio de su primer mandato. Sarney llegó a definir que sería útil tener ocho años de PT en el poder. Que en este período ayudaría a estabilizar al capitalismo brasileiro y destruiría a la izquierda. Eso fue escrito en Folha de São Paulo. En ese momento Sarney tampoco previa que el PT ganaría por tercera vez, esta vez sin Lula. De cualquier forma se encontraba en el lugar correcto para continuar en el poder: mas allá de presidente del Senado a lo largo de estos años, colocó al vice de Dilma, Michel Temer del PMDB. La popularidad de Lula, alcanzada en razón al crecimiento del capitalismo brasileiro, explica la victoria de Dilma. Es claro que también pesó a favor de Lula su capacidad de comunicación, su historia, su habilidad política y la comparación que la población hizo entre él y sus opositores burgueses, elitistas y distantes del pueblo. Con todo, la síntesis de la situación y de las razones para la victoria petista pueden ser expresadas en la estabilidad burguesa, basada en el crecimiento de la economía capitalista y de los cambios que promueve - como el aumento del consumo - debido en grande parte al crédito-, produciendo una sensación de confianza en sectores de masas a partir del papel jugado para el aumento del consumo por la propia prensa y de las instituciones del régimen.

A pesar que las tasas de desempleo estén más altas que en algunos momentos del gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC) o de Fernando Collor de Mello, y a pesar que el ingreso medio del salario haya aumentado solamente un 8% en comparación al 2002 (después de haber permanecido, en varios años del gobierno Lula, menor que en la

era de FHC), la población obviamente no percibe tales estadísticas, limitándose a sentir una relativa mejora en lo últimos años.

El crecimiento capitalista, aunque promueva nuevas contradicciones y concentración de riqueza, propiedades y de capital, posibilita también, a partir de la política asistencialista del estado con la “bolsa familia”, realizar transferencias de pequeños ingresos -en valor relativo y absoluto - que llegan a cerca de 15 millones de familias, mas de 40 millones de personas. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta que el capital es una relación social, la falta de alternativa política anticapitalista hace de este sistema el horizonte posible incluso hasta para los sectores sociales mas críticos, que conscientes de las desigualdades sociales votan al PT y aceptan su integración completa al régimen burgués. Todo eso se explica en un marco de inexistencia por un largo período - desde 1994 - de ascenso de la lucha de masas.

La profunda transformación del PT, su nueva base económica de capitalismo estatal - tomándose de Petrobrás, del Banco Nacional de Desarrollo (BNDES) y de los Bancos Estatales en general aparte de los fondos de pensión dominados por antigua burocracia sindical convertida en nuevos dueños del capital financiero - asociado a las grandes “multibrasileiras”, está funcionando. Se apoya en un “nuevo” modelo político y económico que es la continuación del de FHC, aunque al mismo tiempo es diferente, ya que se da en una nueva situación mundial.

Con el fortalecimiento del papel de China y del capitalismo de Estado de aquel país, ya hay otra tendencia fuerte - por el curso de la situación mundial y también latinoamericana - de defensa de la integración capitalista con países de América Latina, África y sobretudo Asia, aparte tenemos todavía un gran sector

de la burguesía brasileira defensora del modelo asociado umbilicalmente con el capitalismo norteamericano. En este marco económico, desde el punto de vista de la organización partidaria, la derecha clásica perdió espacio en Brasil.

En el marco de crisis mundial la estabilidad burguesa es siempre relativa. Puede ser desestabilizada por el agravamiento de la crisis y su llegada en China, por el ascenso de clases (poco probable) y también por la oposición de un sector burgués a este nuevo modelo.

Durante la crisis en el, 2005 del “mensalão” (un esquema de más de 40 millones de reales que se entregaba a diputados para comprarlos y que voten con el gobierno) los instintos de clase - de no desestabilizar el país - de sectores de la burguesía comandados por FHC, impidió que fuese llevado adelante por los partidos de derecha el impeachment contra Lula. Enseguida perdieron las elecciones de 2006. A raíz de un segundo mandato, llevando a cuestras el crecimiento de la economía capitalista, el PT ganó por tercera vez. La derrota del Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB) fue pesada, aunque haya ganado las elecciones de gobernadores en San Pablo y Minas Gerais, lo que todavía le da chances de construir una oposición burguesa mas activa, quiere decir q no acepta - lo que no parece lo mas probable - la rendición.

Las bases del crecimiento económico - el nuevo peso de Brasil en la economía mundial

La tendencia de crecimiento del capitalismo brasileiro se mantendrá. No se trata apenas de una coyuntura, si de un cambio estructural que coloca a Brasil en un lugar privilegiado para la reproducción ampliada del capital. Con el crecimiento de China, los precios y el consumo de las materias primas en el mercado

mundial crecieron, beneficiando directamente a países exportadores de commodities como Brasil.

El crecimiento chino continúa y ahora alcanzó un nivel de transformación de China en un exportador de capital. El principal destino de la onda de inversiones chinas en Brasil, es la industria petrolera nacional y está lejos de ser una excepción: el creciente apetito por energía hace del gigante asiático el gran protagonista mundial del sector, con presencia en países como Kazajstán, Argentina y Canadá.

En el caso del crecimiento de la economía brasileña es preciso decir que la crisis fue menos profunda y menos prolongada de lo que preveíamos, pero, al contrario de lo que dice el gobierno, esta lejos de haber cerrado, teniendo a la vista que las repercusiones mundiales no se desarrollaron. Ya mencionamos que China fue fundamental para explicar el nuevo papel de los países emergentes, pero también pesaron los méritos de la política económica anticíclica del gobierno: en particular la confianza que el gobierno dio para que el consumo fuese mantenido durante la crisis, el crédito popular y el crédito del BNDES para las grandes empresas, disminución del superávit, aparte de no profundizar el ajuste salarial en los empleados públicos, medidas que posiblemente el PSDB, con su ideología privatizante, no adoptaría si estuviese en el gobierno. Al mismo tiempo es necesario decir que el gobierno de Lula tuvo una estrategia de esperar que pasen las elecciones para revertir esa política, anunciando solamente ahora el ajuste fiscal para 2011, un paquete para contener la burbuja de crédito.

La mayor capacidad exportadora y el crecimiento del agronegocio se sumaron las nuevas perspectivas con el descubrimiento de los nuevos yacimientos petrolíferos en la capa del pré-sal y la mayor articulación regio-

nal. Por otro parte, como definición de política internacional de Brasil vale decir lo siguiente: Brasil sigue teniendo un claro carácter dependiente de los EEUU y al mismo tiempo asume cada vez mas una naturaleza de sub potencia o sub imperialismo en la región porque esas dos tendencias existen en la realidad: dependencia de las inversiones extranjeras y también del papel de Brasil como exportador de capitales e inversiones. Por otra parte, Brasil, por practicar la mayor tasa de interés del mundo, atrajo en los últimos años centenas de billones de dólares, que fueron comprados por el Banco Central y aplicados principalmente en títulos del Tesoro de los EEUU, contribuyendo para financiar las políticas estadounidenses (como el salvataje de los bancos quebrados y las guerras) y mantener el dólar como moneda internacional.

El crecimiento económico capitalista se extendió al nordeste brasileiro, particularmente en Pernambuco. En esta región el papel de la Bolsa Familia fue fundamental, garantizando amplio apoyo para la candidata petista. Hubo una fuerte expansión también, para el Centro-Oeste y Norte, con el incremento en la producción de Soja y del agronegocio en general- particularmente en estados como Pará, Rondonia, Mato Grosso y Mato Grosso del Sur.

La tendencia recesiva en los países centrales y los efectos en Brasil

Por más que Brasil se haya mantenido en una situación económica estable, como sustenta el petismo, lo cierto es que la crisis mundial está lejos de terminar y sus efectos en



Brasil todavía no se hicieron sentir del todo. Lejos de eso.

La crisis mundial seguirá presionando. Hemos dicho que desde 2007 se abrió un nuevo período histórico. Veamos como los economistas burgueses tratan esta situación. El economista del PSDB, Luis Carlos Mendonça de Barros dice: “Talvez apenas lo que ocurrió en la década del 30 del siglo pasado tenga las mismas características da crisis actual” Martin Feldstein, economista conservador de los EEUU escribió también en Folha de Sao Paulo que “esta vez, la desaceleración no fue causada por suba en los intereses, y reducirlos no resulto en recuperación fuerte. La recesión actual fue causada por el cálculo incorrecto del costo de los riesgos económicos, lo que resulto en endeudamiento excesivo y en precios elevados de activos. Cuando esas burbujas de activos explotaron, los domicilios perdieron patrimonio substancial y los mercados financieros se tornaron disfuncionales.

Como reducir los intereses no basto para sacar a la economía de la recesión, el gobierno de Obama decidió recortar la política fiscal -cortes de impuestos y programas de gastos. Pero el estímulo fiscal no fue concebido con la eficiencia necesaria para conducir la economía a un camino de crecimiento fuerte y sustentable sin intervenciones adicionales. Y, ahora que los programas de estímulo están llegando al fin, hay riesgo de que la economía perpetúe el bajo crecimiento o enfrente nueva recesión”

La coyuntura económica empuja

la situación mundial para la inestabilidad. Los US\$ 600 billones inyectados en la economía ahora, noviembre del 2010, por el Banco Central de los EEUU es otra medida más que no la resolverá.

En el caso inmediato de Brasil, con la nueva entrada de dólares el real es presionado para una mayor valorización y dificulta las exportaciones. La industria automotriz ya siente eso en la piel, reduciendo enormemente sus exportaciones y aumentando las importaciones. El saldo de la balanza comercial sigue disminuyendo y Brasil podría en el futuro quedar nuevamente dependiente de las entradas de capitales para cerrar su cuenta comercial. Los intereses más elevados los atraen – y atienden la demanda de remuneración del capital rentista, hegemónico de la burguesía nacional, pero todo eso trae más dudas sobre la capacidad del Estado de pagar la deuda pública – por lo menos a largo plazo – y drena los recursos del Estado para sustentar el rentismo. La consecuencia es que las concesiones sociales menguan y las presiones para la reducción de los gastos públicos aumentan.

Brasil pierde más de un cuarto de su puntuación en el Índice de Desarrollo Humano, de la ONU, cuando el indicador es ajustado para contabilizar la desigualdad en la distribución de la renta, educación y salud. Según el informe 2010 del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el IDH brasileiro es de 0,699 -cuanto más próximo de 1, mejor. En tanto, el índice ajustado por la desigualdad, llamado IDH-D, es de 0,509 -una reducción de 27,2%.

Choque de tendencias contradictorias: posibilidades de inversión del capital en Brasil vs. la tendencia recesiva mundial.

En un primer momento la propia crisis mundial hizo de Brasil una opción preferencial para el capital en com-

paración con los países centrales y el aumento de la demanda China provocó aumento de demanda y de los precios de las mercaderías agrícolas y materias primas, beneficiando a Brasil. Pero Brasil en los próximos años no podrá garantizar empleo para millones que van a ser incorporados en el mercado de trabajo si no expande su industria y los servicios y quedara centrado en exportaciones de soja, carne, papel, e mercaderías de bajo valor agregado. Antes del futuro lo que la burguesía dijo es siempre más de lo mismo: atacar a los empleados públicos, aumentar la edad de la jubilación para el sector privado, mantener el congelamiento salarial y aumentar la productividad del trabajo, para lo cual quieren direccionar toda nuestra educación, al servicio de las empresas capitalistas. Se engañan los que creen que el capitalismo brasileiro traerá al pueblo un Estado de bienestar social.

Así, podemos decir que las presiones del modelo capitalista seguirán en el sentido de cortar gastos públicos, congelar salarios, en fin, mantener una distribución de la renta concentradora.

Tenemos que acompañar cuales serán las perspectivas de la economía – con que intensidad se dará su crecimiento y contradicciones. Las perspectivas de crecimiento no significan que no tendremos crisis, es más en Brasil el capitalismo está estabilizado como un sistema por un período todavía indeterminado. Muy condicionado por la falta de una alternativa de masas anticapitalista. Si la dinámica económica es más imprevisible, hay algunas cuestiones que aparecen más fáciles. En primer lugar que el gobierno de Dilma no hará concesiones importantes. Al contrario, sus primeras indicaciones son de ajuste fiscal y el ajuste salarial. Después de la confirmación del nuevo equipo económico, sus integrantes ya anunciaron un paquete de congelamiento al crédito, y el recorte generalizado de gastos en el 2011. Este recorte podría

afectar a los empleados públicos, por medio de la posible aprobación del Proyecto de Ley Complementaria 549/2009, que congela los salarios de los empleados por 10 años, y puede generar un gran descontento de esta clase con la presidente electa.

La medida económica que debe tener mayor capacidad de extracción de riqueza de la sociedad párale Estado debe venir por la vía del CPMF, medida que fuimos en contra pero, que no es realmente impopular y recoge mucho dinero. Hay una hipótesis de que las reformas impopulares, como la previsional sea colocada hacia el final del 2011 o 2012.

Una segunda definición es que el gobiernote Dilma será más débil que el de Lula. Tendrá, por lo tanto, mayor espacio para el PSOL. Veamos lo que los responsables de la construcción del PT dicen sobre los riesgos y aspectos políticos del gobierno. Aldo Fornazieri (analista político con trayectoria militante petista) trata el tema en un artículo para el Estadão. Aldo afirma a favor de Dilma que ella, “sin planear disputar la Presidencia de la República, mas entrenada en los patrones organizativos de la antigua izquierda, recibió del presidente Lula la tarea de disputar las elecciones no como una apropiación de la casualidad o de la fortuna, sino como una misión. Desempeñar bien las misiones partidarias y políticas hace parte de la formación militante en que Dilma se inició políticamente. Esa formación, en los momentos de desafíos, constituye enorme ventaja en relación a políticos que desarrollaron carreras meramente individuales.”

Mas su artículo muestra las posibilidades de graves inestabilidades. Llega al punto de decir: “el mayor riesgo político que Dilma debe evitar es el del impeachment. Presidentes con escasa fuerza política propia son siempre más susceptibles de enfrentar investidas sea de fuerzas de la

oposición, sea hasta de fuerzas aliadas, deseosas de mas espacio de poder. En la crisis de “mensalão”, la oposición, en gran medida, no propuso el impeachment del presidente Lula por causa de su fuerte respaldo popular. Teniendo en cuenta que el 44% de los electores votaron a la oposición, Dilma debe hecer un esfuerzo para ampliar el apoyo de la población. El esfuerzo mayor, con todo, debe consistir en impedir que su gobierno se deslice para escándalos de corrupción. En eso lo que reside el mayor potencial de erosión de la legitimidad democrática”.

Todo tiene un marco que no se puede perder: la crisis económica mundial. Puede demorar más o menos, incidir más o menos, pero ningún país escapa de la recesión crónica.

Los proyectos del PT y el debilitamiento de la derecha brasileira

O PSDB é o partido apoyado por importantes fuerzas burguesas del país - en particular en San Paulo - y por los grupos dominantes de los medios de comunicación, como quedo claro en la campaña electoral con el apoyo de Veja y de la Rede Globo al candidato tucano. Es el partido mas a la imagen y semejanza de la clase dominante, con fuertes ligazones y cuadros actuando e la dirección del sistema financiero. Mas, es importante destacar que esa situación viene cambiando. Un buen ejemplo es el ingreso para la campaña de de Dilma, que fue superior a la de los tucanos, recibiendo el apoyo de importantes representantes de los bancos, de las contratitas y de las grandes figuras de la burguesia como Eike Batista y Abílio Diniz.

O PT hizo una alianza entre el capital y la burocracia sindical teniendo como trampolín para los intereses comunes garantizados por la máquina estatal con el BNDES y por los fondos pensión gestionados por esa burocracia, garantizando el cré-

dito para las inversiones.

Por eso, el PSDB así sea mas pri-vatista y, en tesis, mas favorable a la defensa de las grandes empresas, ha perdido terreno. El partido tradicionalmente aliado al PSDB, el DEM está en un estado de crisis muy grande. Una de sus más importantes figuras, el intendente de San Pablo, Kassab, se acaba de desafiliar del DEM y fundar un nuevo partido que va a ser base de su gobierno. La asociación co el PT de la burguesía brasileira tiene asegurada la lucratividad y la seguridad de las inversiones capitalistas. Es así como el régimen burgués sigue fuerte. Su fuerza no deriva del apoyo activo de la población, pero si por la ausencia de alternativas políticas y sociales al sistema. El régimen democrático burgués sigue como horizonte posible de un régimen político, ya que el movimiento de masas está totalmente desprovisto de organizaciones sociales fuertes. Los sindicatos en su mayoría burocratizados, distantes de la base, cuando no directamente ligados a los gobiernos. La capacidad asociativa de la población existe, pero está débil, desviada para las Iglesias que no cumplen ningún papel progresista de desarrollo de lucha social.

El espacio del PSOL

En el contexto de pocas luchas sociales el PSOL ha dado pasos seguros para consolidarse como la oposición de izquierda al modelo desarrollista burgués del PT y el gobierno de Dilma. El resultado electoral del PSOL fue bueno. Más allá de la pérdida de los mandatos de Lucina Genro y la no elección de la ex senadora Heloísa Helena el PT tuvo una significativa votación en lugares políticos claves. En particular en Rio de Janeiro, en Pará, Brasilia, Amapá y



mismo en Rio Grande del Sur a pesar de Luciana no ser electa. En Rio Chico Alencar y Marcelo Freixo fueron respectivamente los candidatos más votados a diputado nacional y estadual y en Amapá fue electo senador nuestro dirigente Randolfe. Con la actuación de nuestros parlamentarios en los últimos meses el PSOL ha hecho la diferencia, denunciando el aumento inescrupuloso de más del 60% los salarios de los parlamentarios y la presidenta y en contrapartida miserables 4% para el salario de los trabajadores. Un significativo número de nuevos militantes y afiliados llegan al partido. al mismo tiempo, en este último período el PSOL afirmó su perfil internacionalista con viajes a Túnez y Egipto y como consecuencia el establecimiento de relaciones fraternas con sectores de izquierda y movimientos juveniles democráticos de esos países. En la juventud que es siempre un buen termómetro social, el partido crece significativamente como la fuerza más importante de la izquierda. En estas últimas semanas ocurrieron levantamientos de los obreros de la construcción en dos mega emprendimientos estatales. Sería aventurado pronosticar a corto plazo un cambio brusco de la situación de estabilidad. No podemos saber todavía el ritmo con el que avanzará la lucha de clases en el próximo período, pero si tenemos la certeza que los cambios que vienen serán a favor del movimiento de masas y no de las clases dominantes.



Carlos Miranda.
Marea Socialista (Venezuela)

¿A dónde va el proceso Bolivariano?



Las elecciones legislativas de setiembre de 2010 desnudaron un nuevo escenario político en el proceso Bolivariano. Después de cinco años los partidos burgueses tradicionales volvieron a la Asamblea Nacional. Y lo hicieron con un buen número de votos y de diputados.

Los primeros meses de este año mostraron el desconcierto del gobierno frente a ese resultado electoral. Al contrario de profundizar o radicalizar el proceso el presidente Chávez optó por una línea de conciliación con la derecha, mientras que deja a la Asamblea Nacional que cumpla el papel de resonancia de debate político y confrontación mediática, que después de las primeras sesiones transmitidas en vivo y en directo, se ha convertido en un show que tiene cada vez menos televidentes.

La realidad transcurre por otro lado. El impacto de la crisis económica se hace sentir en el precio de los productos de primera necesidad.

Los reclamos obreros y populares ganan las calles. El PSUV muestra signos de parálisis y las disputas latentes entre los diferentes sectores de la burocracia estatal, antes ocultos, se desarrollan ahora a la luz del día. Mostrando síntomas evidentes de agotamiento del régimen.

La derecha ha decidido aprovechar los espacios políticos para tratar de exprimir al gobierno como si fuera un limón para intentar botarlo cuando ya no tenga más jugo que dar.

A las crisis anteriores, una de la más grave fue la del sector eléctrico, se suma ahora, producto de las lluvias y los damnificados la crisis en el sector vivienda.

En síntesis, parodias legislativas, agotamiento del régimen, crisis recurrentes, carestía, incremento considerable de las luchas sociales y pérdida de entusiasmo político son algunos de los elementos de la realidad a los que Chávez y el proceso tienen que enfrentar en camino a las elecciones presidenciales del 2012.

La batalla por el modelo productivo

En doce años de gobierno Bolivariano el sector capitalista privado de la economía nacional ha crecido mientras que el sector estatal y el social han disminuido su peso. Por otra parte la participación de los trabajadores en la distribución de la renta nacional también es menor que antes de la asunción de Chávez⁽¹⁾. Mientras que las ganancias del sector financiero aumentaron considerablemente hasta ubicarse en el 3er. lugar del continente. Todas las medidas actuales apuntan a consolidar este rumbo de grandes negocios capitalistas asociados al capital financiero con fuerte lazos internacionales.

El impulso que desde mediados de 2009 tenían las experiencias de Control Obrero en las industrias básicas de Guayana no solo se ha detenido sino que ha empezado a chocar con serios obstáculos orquestados desde sectores de la burocracia estatal asociados a las multinacionales. Comenzó

así una verdadera batalla por el único elemento de nuevo modelo productivo que tenía perspectivas de mostrar un nuevo ejemplo de relaciones de producción y gestión en base a la democracia obrera.

La experiencia de Control Obrero es atacada desde dos costados el primero que señalábamos arriba es de manera directa. Mientras que el otro ataque está siendo llevado adelante a través de los propios cargos de dirección de las empresas por camaradas trabajadores metidos en la trampa del manejo institucional de esas industrias.

El ejemplo de ALCASA es útil para entender de qué se trata esta batalla. Desde el mismo inicio de la gestión del Trabajador Presidente propuesto por los trabajadores y trabajadoras de ALCASA, Elio Sayago, un sector de la burocracia sindical asociada al gobierno nacional y a la gobernación del Estado Bolívar, viene tomando medidas de acción contra el desarrollo de las mesas de trabajo. Llegando a dar un golpe de Estado contra el Trabajador Presidente que fue derrotado. Y en este año manteniendo cerrados los portones de la planta por casi dos meses. El reclamo de este sector que no fue acompañado por los trabajadores, era fundamentalmente la renuncia de Sayago.

Pero por otra parte el compañero Sayago, uno de los principales cuadros obreros del país en el sentido de su preparación y tradición de lucha clasista, y el principal teórico del Control Obrero en Guayana, quedó atrapado en la lógica institucional esperando una solución desde el gobierno y no apelando a la movilización de los trabajadores.

Esto debilita esas experiencias y aunque todavía sobreviven, si no se derrota simultáneamente las expectativas en la institucionalidad del Estado y la palabra Santa desde las Alturas. Se hace cada vez más difícil derrotar a las variantes burocráticas que actúan como gestores de las

multinacionales que quieren recuperar el control de los recursos naturales que esas empresas transforman.

En estas condiciones la batalla por el control del modelo productivo la va ganando el sector capitalista privado en especial las transnacionales. La va ganando electoralmente también los sectores políticos de la derecha representado por la llamada Mesa de Unidad Democrática y su nuevo brazo sindical FADE/CTV junto al sindicalismo burocrático que se reclama bolivariano que ha encontrado un punto de campaña electoral sindical, haciendo reclamos laborales y de deudas que no había exigido 3 y 4 años atrás cuando convivían con los presidente burocráticos impuestos por el gobierno. Mientras que los defensores del Control Obrero y la democracia obrera por quedar atrapados en la lógica estatal están siendo acorralados.

En medio de esta situación un sector de los más claros del movimiento obrero guayanés ha empezado a reconstruir una alternativa de dirección política y sindical autónoma del Estado. La convocatoria a dos movilizaciones en Puerto Ordaz y el relanzamiento de la UNETE regional del cual Marea Socialista es impulsora, junto al Frente Socialista de Trabajadores de ALCASA y a sindicalistas clasistas y a otros frentes de trabajadores como Alianza Sindical es un hecho muy importante que empieza a construir un centro de dirección para enfrentar con la movilización los ataques de la burocracia roja rojita.

Lo que está y se seguirá dando en el Estado Bolívar es la agudización de los enfrentamientos entre los que defienden el Control Obrero y los que pretenden volver atrás la experiencia y dejar en manos de las transnacionales, especialmente Chinas, las industrias básicas del país. Este es un sector imprescindible para construir un desarrollo independiente. La batalla en curso es fundamental porque

así como la conquista de la nacionalización de SIDOR significó un triunfo que se regó por todo el país un triunfo de la experiencia de Control Obrero puede ser el detonante de una pelea nacional contra el modelo capitalista dependiente que sigue dominando.

El régimen político de la burocracia está agotado

El impulso inicial que luego de la derrota del golpe de Estado y del paro sabotaje petrolero tuvo la definición antiimperialista y hacia el Socialismo del Siglo XXI se ha detenido. Las experiencias de democracia participativa y protagónica que tomaban como base la Constitución Bolivariana está en crisis cuando no han desaparecido. Por otro lado el planteo de un nuevo Estado Comunal queda atrapado en los mecanismos de una burocracia estatal funcional al capitalismo privado.

Los altísimos niveles de corrupción que se manejan en el Estado, aunque también en el sector privado, son la punta del proceso de transferencia de la renta petrolera a un sector burgués emergente de esa burocracia y el mecanismo de acumulación privada de capital.

Un ejemplo de los mecanismos de transferencia de la renta, aunque seguramente no el más escandaloso, es el gasto en seguros de salud para los trabajadores. Un estudio realizado por un equipo de médicos y profesionales⁽²⁾ demuestra que en sólo 6 instituciones públicas se ha dilapidado la cifra de escalofrío de 1.200 millones de dólares para el pago de seguros que cubren a sus empleados y familia, mientras que ese mismo estudio demuestra que con menos de la mitad de esa inversión, incluso manteniendo el sistema actual, se cubren costos y ganancias para atender a esos trabajadores. Lo que quiere decir que sólo en el año 2010 se transfirieron de manera no clara,

alrededor de 700 millones de dólares excedentes al sector privado, seguramente asociado a la más alta burocracia estatal. Y en este caso se trata sólo de 6 instituciones públicas.

Si hablamos de estos números en una franja tan pequeña de la economía, el proceso de acumulación de este sector burgués beneficiado por la burocracia estatal y del que ésta es socia, cuando se trata de contratos petroleros o de la construcción de grandes obras, las cifras son inimaginables. Y no se trata de una nueva burguesía nacional o productiva, sino que en los renglones económicos más importante hay tres actores que se están beneficiando, China, Rusia, y las multinacionales tradicionales de Estados Unidos y Europa. El proceso de semicolonización económica que fue frenado luego del paro sabotaje petrolero de 2002 y 2003 se ha comenzado a revertir.

Desde el punto de vista político esto lleva a la crisis la política social progresiva que el gobierno desarrollaba en Salud y Educación. Es evidente que las Misiones significaron un enorme salto adelante. Vistas las estadísticas y la vida cotidiana de la población los primeros años de estas experiencias fueron una compensación para décadas de marginación y exclusión del pueblo pobre. Sin embargo, la misma lógica del estado Burgués y del régimen burocrático de transferencia de la renta a la burguesía y un sector de las multinacionales, los ha hecho entrar en crisis.

Esa lógica lleva a la ineficiencia, a la desatención y al abandono de esas experiencias. Y no son suficientes los sucesivos “reimpulsos” que se anuncian desde el gobierno para recuperar lo que se había logrado.

En el sector salud por ejemplo, esta crisis o parálisis de las misiones se complementa con un deterioro creciente del sector público tradicional, los hospitales públicos sufren un abandono considerable.



Mientras que en educación superior la situación es muy dramática. Venezuela gracias al desarrollo de las universidades públicas y las misiones educativas ha logrado convertirse en uno de los primeros países del continente en lo que hace a matrícula. Esto ha llevado a que los nuevos profesionales que se gradúan sean decenas de miles. Pero por el desorden, la falta de planificación y la lógica de las camarillas burocráticas, se presenta la tremenda contradicción que la absoluta mayoría de ellos no tienen salida laboral al momento de la graduación.

Estos son apenas algunos ejemplos de las consecuencias de un régimen político controlado por distintas camarillas burocráticas que se reparten y disputan espacios de poder. Esta lógica lleva a que no se cumplan las expectativas populares. A que las prometidas obras queden apenas en propaganda televisiva y a que se agudicen las contradicciones y el desencanto con el llamado modelo bolivariano. El sistema se sienta cada vez más en el Liderazgo del presidente Chávez y este cada vez más está por encima de los sectores en disputa e intenta repartir esos espacios de poder.

En el periodo que viene estas con-

tradicciones, luchas internas y desmanejo burocrático se agudizará frente a la inminente pelea electoral del 2012. Ya hay síntomas de que la burocracia de conjunto empieza a tomar previsiones como para asegurarse el futuro, frente a uno de los escenarios que necesariamente deben plantearse, el de la derrota electoral.

La parálisis temprana del PSUV

El resultado electoral del 26 de septiembre fue un duro golpe para el PSUV. Primero provocó una parálisis del partido, la suspensión de todas las instancias orgánicas, incluidas las de direcciones regionales. La casa del partido en Anzoátegui fue tomada. Algunos dirigentes empezaron a hacer declaraciones públicas planteando la necesidad de organizar corrientes políticas. Otros parecían inclinarse a posturas más radicales. Al tiempo que desde el gobierno llegó la orden de no hablar hasta que pasara la tormenta.

En los primeros meses del año el protagonismo lo tuvieron los diputados y hubo cambios a nivel de la dirección del partido. Parecía que Chávez tomaba en cuenta algunas de las críticas más agudas que se hacían desde el sector más radical del partido.

No obstante, el rumbo que tomó dirección del PSUV fue el de recortar la ya corta democracia interna del partido. No solo está desmantelado el funcionamiento de base, también ahora se han eliminado las direcciones regionales que mal habían sido electas en unas primarias, y se las reemplazo por dirigentes elegidos por la dirección nacional.

El argumento con el que se pretende justificar el método de la cooptación para los equipos regionales demuestra el nivel de crisis del partido, según Ana Elisa Osorio: “Evaluamos que no convenía hacer una elección directa por ser muy costosa, pero además los resultados de las elecciones directas no han sido satisfactorios para el interior del partido”. En el mismo reportaje la dirigente aceptaba la situación del PSUV cuando reconocía la existencia de “grupismos y divisiones”. Mientras que Diosdado Cabello, emblemático dirigente del círculo íntimo de Chávez, afirmaba: “Cuando la revolución madure no habrá más necesidad de elecciones” y por otro lado decía “hay chavistas que quieren que Chávez se vaya” como justificación para las cooptaciones para conformar las direcciones regionales.

El desmantelamiento de la organización partidaria, la elección de los dirigentes desde arriba por el método de la cooptación y el malestar entre una importante cantidad de cuadros y militantes que esto provoca, han consolidado la situación de parálisis del partido.

La propuesta de revivir al difunto Polo Patriótico como herramienta electoral para el 2012 muestra también la falta de confianza de los principales dirigentes chavistas, incluido el presidente, en la capacidad del PSUV para asegurar una triunfo en las presidenciales del 2012. El Polo Patriótico todavía hoy a tres meses de convocado no es más que una propuesta, que como ha denunciado el Partido Comunista de



Venezuela, “todavía ni se ha hecho una reunión formal”.

El papel de la UNETE y la necesidad de profundizar la movilización de calle para obtener las reivindicaciones obreras y populares

Según la organización de Derechos Humanos Provea y la consultora Espacio Público, durante el 2010 hubo 3114⁽³⁾ manifestaciones, la mayoría de ellas fueron por reclamos salariales, contratos colectivos, y la crisis en los servicios públicos, especialmente la crisis eléctrica.

Pero estas frías estadísticas no señalan lo más importante del proceso de luchas del movimiento obrero y popular. En noviembre pasado por primera vez desde su existencia, la Unión Nacional de Trabajadores convocó a una movilización autónoma. Su consigna central de alto contenido político rechazaba de igual forma la política del Estado en relación a algunos temas urgentes para los trabajadores y las actitudes patronales. Ni burocracia Ni capital se leía en la pancarta que encabezó la marcha nacional de la UNETE de ese 9 de noviembre, al mismo tiempo que reclamaba por aumento de salarios,

contra la persecución de dirigentes sindicales, por la necesidad de que se discutan los contratos colectivos vencidos hace años, especialmente el de la administración pública, entre otros reclamos puntuales.

Cerca de diez mil manifestantes, la absoluta mayoría de ellos trabajadores chavistas, un día martes por la mañana y sin la convocatoria de un paro es la movilización autónoma más importante que se ha realizado en los últimos diez años. Tan autónoma que el gobierno para demostrar su desagrado no recibió a los dirigentes que querían entregar un documento en la Vice Presidencia de la República.

Una semana después más de 1.000 trabajadores de las industrias básicas en las mismas condiciones que la marcha de la UNETE realizaban una movilización en Puerto Ordaz para defender al control obrero de los ataques de la burocracia estatal y sindical. Ese proceso de movilización le sigue uno de reorganización de la central en las regiones. El paso más importante dado hasta ahora en ese terreno es el relanzamiento de la UNETE en el Estado Bolívar.

Si en 2010 el proceso de movilizaciones fue muy alto, en los primeros meses de este año el proce-

so continúa y se profundiza. Este proceso de ascenso obrero y popular abre una enorme oportunidad de empujar las acciones de calle y la lucha para obtener las reivindicaciones que buscan los trabajadores y el pueblo. Y sobre todo para desarrollar un verdadero reimpulso del proceso y su profundización. En este sentido el papel que puede jugar la Unión Nacional de Trabajadores es fundamental y ya lo está mostrando.

Por una corriente de izquierda socialista consecuente

La parálisis y el burocratismo del PSUV y la necesidad de desatar la lu-

cha de calle para catapultar el proceso revolucionario y exigirle al presidente Chávez la profundización de medidas anticapitalistas, se complementan con la urgencia en construir una corriente de izquierda socialista consecuente. Unos primeros pasos se dieron a finales del mes de noviembre pasado.

En ese momento se comenzaron a hacer foros y reuniones por la conformación de una corriente radical del partido. Lamentablemente algunos de sus impulsores retrocedieron en ese objetivo, mientras que Marea Socialista continuó bregando por esa política. Los últimos días han vuelto a aparecer dirigentes,

cuadros y colectivos integrantes del partido reiterando la propuesta de una corriente de izquierda. La respuesta a la pregunta ¿Adónde va la revolución bolivariana? Se encuentra en el resultado de la lucha por construir esa corriente radical socialista que de manera consecuente enfrente a la burocracia y el capital. Marea Socialista está a la orden para impulsar esa pelea.

⁽¹⁾ “Hacia un nuevo modelo productivo” Víctor Álvarez Rodríguez, mención especial Libertador al Pensamiento Crítico 2010.

⁽²⁾ Informe elaborado por especialistas en el sector salud relacionados con Marea Socialista.

⁽³⁾ Periódico El Mundo.

La situación de la clase obrera y sus organizaciones sindicales en la revolución bolivariana



Stalin Pérez Borges
Coordinador Nacional de la UNETE.
Marea Socialista

El gobierno del presidente Chávez ha estado sacudido por diferentes ondas sísmicas. Estas son de distintas magnitudes aún cuando no sean de la misma magnitud del tsunami que produjo la tragedia de Japón. Pero, temblores vienen sucediendo muchos desde los últimos meses del año pasado y en los tres primeros que van de este. No sólo está estremecido el gobierno sino también el proceso revolucionario en su conjunto. Los pronósticos son que lo resta del año 2011 y todo el 2012 serán más difíciles y de mayores sacudidas.

Desde los duros resultados de las elecciones parlamentarias del 26 de

septiembre la situación se ha complicado mucho más. El año anterior que ya mal había empezado cuando en enero el gobierno produjo una devaluación de alto porcentaje, cerró el 2010 con unas fuertes lluvias que provocaron inundaciones en decenas de poblaciones y produjeron un terrible saldo de miles de damnificados y centenares de pérdidas de viviendas.

Viniendo con el magro saldo anterior, este año el presidente Chávez también ha quedado atrapado en varios acontecimientos de la lucha de clase nacional e internacional. En su posición ante lo que estaba ocurriendo en el Oriente Medio (Túnez y Egipto) al principio no fueron tajantes en contra de estas aborrecidas dictaduras. Y, en particular en el norte de África aún cuando es acertado repudiar la agresión imperialista ahora asumida por la OTAN contra Libia, Chávez y Fidel aparecieron al lado del decadente Gadafi desde los inicios de los acontecimientos en

donde la mayoría de la población salía repudiando y exigiendo en las calles que este dejara el poder que ostenta durante tres décadas.

Ahora todo se ha terminado de enlazar más. Para completar además de los show mediáticos de los estudiantes universitarios con las masivas huelgas de hambres, en Guayana la zona de mayor concentración obrera del país en lo que va de año no ha dejado de presentarse situaciones de reclamos. Son constantes las movilizaciones, tomas de empresas y huelgas, exigiéndole al gobierno pago de deudas pendientes. Todo el acumulado de deudas viene de años anteriores. La burocracia que ha administrado las empresas de la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) las ha quebrado y las han dejado con enormes deudas, siendo que la CVG está compuesta por empresas metalúrgicas, hierro, acero, aluminio, oro y bauxitas, minerales que en los últimos años se han cotizado con elevados

precios internacionales.

Para coronar ese carnaval de Guayana, el poder judicial condenó a un dirigente obrero de Ferrominera en Guayana (Rubén González) a 7 años y 6 meses de prisión. Por la acción de rechazo de parte del movimiento sindical, este dirigente fue puesto en libertad condicional. Sin embargo, su juicio sigue. Este hecho así como las causas de los reclamos de los trabajadores los aprovecha los sectores de derecha para denunciar al gobierno de antiobrero. Se quieren poner como abanderados de los reclamos de los trabajadores y defensores de las libertades democráticas y de los derechos humanos, cuando en los hechos, en su pasados fueron interventores de sindicatos y no decían nada cuando despedían y condenaban a cárcel a dirigentes sindicales.

Mientras grupos de trabajadores no paran de reclamar en Guayana, en los estados centrales del país también han ocurrido este año olas de huelgas y despidos. En Carabobo han realizado huelga los trabajadores de Pirelli, Coca Cola, Heinz y hay centenares de despidos en las automotrices: General Motors, Ford, Mitsubishi y tienen pliegos y hay pliegos de reclamos Chrysler y Toyota. Los patronos en medio de la situación política abierta desde el 26S con premeditación y sabotaje, imponen mayores ritmos de explotación y bajan los costos de producción, haciendo recortes de plantillas de trabajadores y otorgando pocos beneficios cuando les toca discutir convenciones colectivas.

Ante esta situación que atraviesa el gobierno y con ella, el proceso revolucionario, el movimiento obrero venezolano y sus organizaciones sindicales se encuentran sometidos a una dura e inaplazable prueba. En medio de una larga situación revolucionaria y viviendo una etapa de proliferación de organizaciones sindicales y de desarrollos de huelgas y

conflictos, contradictoriamente - hoy como muy pocas veces antes-, la mayoría de los trabajadores y trabajadoras están sumergidos mucho más en una atomización que sofoca sus fuerzas, ahoga cualquier intento de unidad y debilita la movilización.

Esa atomización y debilidad de fuerza y organización está sucediendo, después que desde los inicio del año 1999, en especial posterior a la derrota del paro patronal en el 2003, se viene de una revolución democrática sindical y surgió una gran camada de dirigentes sindicales. Ellos echaron y relevaron a la vieja burocracia sindical que anidaba dentro de la CTV, la que se impuso por décadas a fuerzas de bandas armadas y asalto a los sindicatos.

De esa generación emergente sindical, con la que se pudo construir desde abril del 2003 la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE), muchos ya han sido relevados de sus cargos sindicales. El grueso de los que aún se mantienen, ahora están identificados con algunas de las distintas corrientes existentes, pero con las excepciones del caso, actuando más desorientados. Este panorama del movimiento sindical tiene hoy desmoralizado a un grupo de dirigentes y a sectores de trabajadores. Este cuadro junto a las estructuras organizativas de los sindicatos y las permanentes presiones económicas y sociales de los dirigentes, reproduce un movimiento sindical muy burocratizado.

La atomización de la clase trabajadora y el poco poder de los sindicatos, federaciones y centrales es un mal crónico en Venezuela.

La poca fuerza está facilitada por



Stalin Pérez Borges en la convocatoria a la movilización de UNETE del 31/3/2011.

la forma de cómo están estructuradas las organizaciones primarias de los trabajadores. Los sindicatos que prevalecen en Venezuela son los sindicatos de empresas. Los X sindicatos de un mismo sector y de una misma zona industrial o Ciudad están separados e incommunicados unos con otros para enfrentar a sus patronos. Los sindicatos de empresas son en donde la clase trabajadora se organiza y es donde hay las únicas posibilidades para ellos de establecer vínculos con su organización. Esta probabilidad de relación no ocurre para nada con el resto de sus otras organizaciones: federaciones y centrales.

Esa debilidad se ha desbocado aún más. Los sindicatos de empresas están infectados del paralelismo sindical. Hay 2 y hasta más sindicatos en muchas empresas. Esto se da por el nivel de burocracia e intolerancia que existe entre los distintos sectores. No les gusta realizar elecciones cuando les corresponde, o si la mayoría de sus afiliados les exigen adelantarlas. Presionan a las empresas para que despidan a sus posibles opositores o llegan a acuerdo con estas y entre ambas partes, proceden hacer lista en donde ponen enfermos ocupacionales, los de bajo rendimientos y a los enemigos del sindicatos.

Mientras ese dramático cuadro continúe así no hay probabilidad de unidad orgánica ni unidad de acción para enfrentar a los patronos privados.



Columna de Marea Socialista y de UNETE en la marcha del 31 de marzo.

Así también los trabajadores y sus organizaciones serán incapaces de responder coordinadamente ante las actuaciones burocráticas que se hacen en muchas inspectorías y tribunales del trabajo. En estas instituciones muchas veces, brilla por su ausencia el carácter obrerista que dice tener el presidente Chávez su gobierno. Mucho menos, se hace valer el estado social de derecho y justicia que establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

La novel dirigencia de estos últimos años, hace su gestión sindical en medio de una situación económica muy difícil y soportando un cuadro político muy polarizado. Hay sectores de trabajadores por muchos años ya sin discutir convenciones colectiva o, con estas violadas o no reconocidas y con directivas sindicales irrespetadas por los patronos privados y públicos y/o sindicatos con problemas sin resolver hasta de dos y tres años en las inspectorías del trabajo, en el CNE o tribunales del trabajo.

Lo trágico es observar a dirigentes sindicales defendiendo a patrón como el caso de muchos sindicalistas de las Empresas Polar o de otros dirigentes sindicales apoyando y diciendo amen a todo lo que haga el gobierno como es el caso de la corriente Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT) y de la Central Socialista de trabajadores (CST). Unos financiando sus actividades por patronos mientras estos critican a todos los demás de gobernadores.

Entre este grupo están los de la CTV y un nuevo frente que se hace llamar FADES.

FADES se opone a las expropiaciones hechas por el gobierno y dicen defender el salario de los trabajadores, pero contradictoriamente sus consignas son a favor de las empresas Polar y de la propiedad privada de los medios de producción y la tierra. Por el otro lado están los incapaces de criticar nada al gobierno, basando su fuerza en los contactos y amigos que tienen en la Asamblea Nacional o en el ministerio del trabajo u otras instituciones del estado.

En esas condiciones los capitalistas y la burocracia estatal junto a sus viejos y nuevos representantes del movimiento sindical, sobreviven, se oxigenan y se prestan para lanzar en este año, una ofensiva cargada de todo el peso económico e institucional que poseen. La estrategia es coronar sus aparatos sindicales que le sirvan para lograr convivir capital y burocracia. Todos ellos afanosamente persiguen en primer orden, provocar más desmoralización a los sectores clasistas, revolucionarios y democráticos.

Los capitalistas no sólo buscan que la burocracia se instale en las organizaciones sindicales para hacer pasar su política allí en sus centros de trabajo sino que ellos, quieren utilizar estos instrumentos de los trabajadores para recuperar totalmente su estado e instalar un clásico régimen burgués, al mejor estilo del

anterior, el del Pacto de Punto Fijo. La táctica es la oferta de paz social, de concertación obrero patronal o tripartito y de un gran acuerdo nacional. Estas son las propuestas que tienen en sus aspiraciones triunfalistas para las elecciones del 2012. Lo contradictorio y dramático es que estos cálculos capitalistas imperialistas se desarrollan en medio del enorme enfrentamiento de clase que vive Venezuela en esta primera década del siglo XXI.

Responder ante la fragmentación y por la unificación sindical.

Ante el fenómeno del paralelismo y de mayores síntomas de fragmentación de la clase trabajadora y por la otra parte, ante la ofensiva propagandística de la burocracia de la FSBT/CST sobre un llamado a una supuesta unidad, que la hacen excluyendo y desconociéndonos a los otros sectores, hay la necesidad de que la UNETE y sus federaciones sectoriales y regionales (UNT o URT), además de avanzar para realizar su proceso electoral, debe dar ya una respuesta política al planteamiento de unidad. Para luego es tarde.

Hay que sacar a la calle, junto a los sindicatos de bases, una orientación francamente unitaria. Esta tiene que ser abierta y desprendida, concebida desde las bases para toda la clase obrera. Las propuestas tienen que ser con llamados y resoluciones de movilización y con consignas en



Zuleika Mendez -Marea Socialista- en la marcha del 31/3.

defensa de los derechos de todos los trabajadores y demás oprimidos. Paralelo a ese emplazamiento hay que relacionarse con nuevos sindicatos y federaciones que hoy no están en el seno de la UNETE. Debe acercarse, por más profunda que sean las diferencias con las otras corrientes, así estén estas montando esa otra central a sus espaldas.

Por un Nuevo Modelo Sindical.

Llegó la hora de refundar un sindicalismo que logre organizar a los trabajadores y trabajadoras, que hoy no pueden hacerlo porque prestan servicio en centros de trabajo con menos de 20 trabajadores. El eje principal de la reconstrucción sindical debe ser la orientación de que las organizaciones de los trabajadores debe renovar sus cuadros, democratizar sus gestiones y que las estructuras de funcionamiento involucren directamente a los trabajadores. Con el grueso número de los sindicalistas de hoy no se va para ningún lado bueno. Hay que hacerle una guerra a los obsoletos y burocráticos métodos de relacionarse con las bases obreras. Sobre estos métodos es que planteamos crear el nuevo modelo sindical.

Por la participación mayoritaria de los trabajadores y trabajadoras. Las relaciones entre los trabajadores y sus organizaciones sindicales, están dadas por las condiciones verticales de las estructuras de las organizacio-

nes sindicales. Quienes más son relegadas y discriminados en el movimiento sindical son las mujeres y los homosexuales. Debemos estimular la participación de todos los trabajadores sin distinción de sexos. Hay que privilegiar la participación de las mujeres en la vida de

las organizaciones sindicales.

En defensa de la democracia obrera y la libertad sindical. Tenemos que ser defensores incondicionales de la democracia obrera, entendida esta como igualdad en la información de todos los trabajadores y en el agotamiento de las discusiones. No sólo deben ser informados de los balances de finanzas sino que comisiones de trabajadores deben ejercer la contraloría, participando en la revisión de ingreso y egreso de sus organizaciones. Para que haya participación tiene que haber trabajadores formados políticamente. Los sindicatos deben promover conferencias periódicas, talleres y escuelas para elevar los niveles de conciencia de clase de los trabajadores.

Por la participación de las y los trabajadores en las decisiones de sus derechos. El funcionamiento horizontal y más democrático, es para que no haya un hecho trascendental que involucre derechos colectivos de los trabajadores que deje de ser planificado, discutido y decidido por todo el colectivo de trabajadores. La manera de elegir representación de los colectivos debe hacerse con los métodos más democráticos y deliberativos en asambleas. La orientación y política que debe prevalecer en las organizaciones sindicales es: el sindicato **somos todos**. Los trabajadores estamos obligados de hacer valer ese concepto.

Por organizaciones fuertes, cla-

sistas y políticas. Los sindicatos son organismos de tipo Frente Único. Allí confluyen los trabajadores y trabajadoras de distintas ideas políticas y religiosas, de cualquier sexo, nacionalidad, etnia, raza y color. Aún cuando sus objetivos sean, según las leyes e ideología burguesas, económicos/sociales, los revolucionarios luchamos para que también sean instrumentos políticos. Para alcanzar y defender esos derechos hay que tener posiciones políticas y éstas, en esta etapa de decadencia del capitalismo e inconsecuencia de los gobiernos burocráticos, sólo se pueden garantizar en una sociedad dirigida por los propios trabajadores.

Es una posición peligrosa y equivocada, ya demostrada por experiencias históricas, pretender eliminar los sindicatos para crear Consejo de Trabajadores u otros organismos. **Mientras existan intereses de clases, trabajo asalariado, alienación y haya superestructuras, deben existir los sindicatos. Este es el organismo de base que debe defender los intereses de clase de los trabajadores, así esta empresa este bajo control obrero.** Pero los sindicatos deben ser organizaciones poderosas y los sindicalistas y los trabajadores tienen que tener una visión más allá de sus intereses inmediatos.

Se debe romper ya con las estructuras sindicales heredadas de las décadas del 30 y 40 del siglo pasado. Estamos por sindicatos nacionales por ramas de industrias o centros de trabajo, garantizándoles el fuero a las juntas directivas de los sindicatos existentes por empresas y ampliando los organismos de base con que contarán los sindicatos nacionales. Los dirigentes que surjan (Ejecutivos y delegados) para los nuevos organismos tienen que tener revocabilidad inmediata de sus funciones cuando la mayoría de sus afiliados así lo quieran y expresen en asambleas o por firmas

autenticadas. Las elecciones en todos los niveles organizacionales máximo deben ser cada dos años.

Hay que acabar con todo tipo de privilegio de los dirigentes sindicales, salvo su fuero sindical. Los trabajadores que no estén designados de permanentes (libres), según lo establezca la Convención Colectiva, los estatutos, o los acuerdos provisionales con los patronos, avalado en asambleas por los trabajadores, debe trabajar y para sus tareas sindicales en su horarios de trabajo, debe utilizar los permisos sindicales. Los salarios de los dirigentes debe ser el mismo salario de la posición que devenga el resto de los trabajadores de esa misma calificación.

Por una Constituyente Revolucionaria de los Trabajadores

Para buscar resolver el gran problema de división de la clase trabajadora consideramos posible una Constituyente Revolucionaria de Trabajadores Sería una vía válida y revolu-

cionaria para refundar el movimiento sindical y hacerse de una poderosa central. Es un escenario/foro, donde delegados de trabajadores formales e informales, electos desde las bases en los centros de trabajo, haya o no sindicatos, buscarían la manera de constituir no solamente los nuevos esquemas e instrumentos organizativos de la clase obrera sino la concebimos como una nueva institucionalidad transitoria de los salariables.

Así como hizo la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, que dio luz a la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, esta Constituyente de Trabajadores de forma democrática y con discusiones profundas, desarrollaría la plataforma a los derechos sociales que esa Constitución establece y hoy es letra muerta. Será la instancia para elaborar el Programa Transicional que los trabajadores, sus aliados y los sectores revolucionarios, necesitamos para esta coyuntura y para el período o etapa que nos espera.

Algunos puntos a debatir para un programa de la Constituyente de Trabajadores

La Constituyente de Trabajadores entre lo primero que discutirá, así esta Asamblea Nacional hiciera una reforma a la LOT, sería, lo de la Nueva Ley Orgánica del Trabajo. Pero también debe debatir: la Ley de Seguridad de Seguridad Social; el Control Obrero; la reducción de la Jornada de Trabajo; un Plan de obras públicas de construcción de viviendas, hospitales, escuelas y carreteras; por una escala móvil de salarios; leyes y decretos en contra de la tercerización; por oportunidades especiales de empleos a los jóvenes con igualdad de salarios para hombres y mujeres; por una revisión del endeudamiento público y una cesación de pago de la deuda externa; por la expropiación de todo el sistema financiero; por un monopolio de comercio exterior; por una reforma agraria, bajo control de los trabajadores y por todas las otras necesidades de los trabajadores en esta etapa transitoria.

Juventud de Marea Socialista: Un año de lucha, crecimiento y maduración



Alexander Marín
Dirigente de la Juventud de Marea Socialista

Ya casi un año se cumple desde lo que fue el 1º Encuentro Nacional de la Juventud de Marea Socialista, encuentro que contó con una amplia asistencia de jóvenes a nivel nacional y delegaciones de organizaciones amigas en el terreno Internacional. Abordar un balance del desarrollo de la Juventud

sin abordar lo que es hoy el proceso revolucionario y el papel de la juventud en dicho proceso sería escaso.

El proceso venezolano atraviesa situaciones muy contradictorias en las que encontramos elementos progresivos de la mano con los intereses populares y por otro lado decisiones de corte capitalista. En Venezuela los sectores juveniles han participado activamente junto al pueblo y la clase trabajadora. Hoy grandes sectores de la dirigencia juvenil que hace parte de la revolución adoptó prácticas gobierneras y burocráticas perdiendo

esa esencia luchadora, crítica y rebelde que siempre ha caracterizado a la juventud, poniendo por adelante intereses particulares de poder y dejando de lado el acompañamiento de las luchas de las bases históricamente oprimidas.

Estas direcciones juveniles bajo esas prácticas han perdido mucho reconomiento en las bases juveniles, importantes sectores se han desmovilizado a la espera de una dirección política coherente que acompañe y fortalezca el movimiento de bases para retomar las aulas, liceos, universidades

y calles acompañando la revolución y exigiendo su profundización.

Nace una nueva alternativa juvenil.

Con el Congreso fundacional de la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela hace unos años atrás surge la primera expresión política como corriente juvenil para combatir la imposición y garantizar la construcción de una herramienta política radical y antiburocrática. Con el transcurrir el tiempo y al calor de grandes luchas se concreta en Mayo del 2010 el 1º Encuentro Juvenil de Marea Socialista. En este encuentro afinamos nuestra caracterización del escenario político nacional e internacional entorno al cual construimos nuestros ejes políticos de trabajo como corriente política internacionalista, clasista y antiburocrática dispuesta a batallar por la movilización de las masas y el fortalecimiento de un partido coherentemente revolucionario.

Este encuentro significó la concreción de una alternativa nacional que venía impulsándose desde una de las principales casas de estudio del país que lleva por nombre Universidad Central de Venezuela. A partir de este momento definimos las tareas de formación permanente, continuar con el fortalecimiento a nivel nacional, asumir la campaña por la liberación de William Sanguino, trabajar por la conmemoración de los 60 años del asesinato de Trotsky por agentes del stalinismo, entre un conjunto de actividades políticas que contribuyeron al crecimiento político de nuestra corriente a nivel juvenil.

Comienza una ardua tarea.

La gran batalla contra el fascismo en la UCV se convirtió durante un buen tiempo en nuestra lucha fundamental. La Rectora Cecilia García Arocha –dirigente de la derecha venezolana- pretendió expulsar

a un conjunto de compañeros vinculados a la lucha revolucionaria entre la que se encontraba la compañera Andrea Pacheco de nuestra corriente. Tras la lucha por evitar colocar portones que cerrarían nuestra Universidad al pueblo arremetieron fuertemente, ante esto distintos colectivos nos agrupamos y por medio de asambleas, movilizaciones y recursos legales le ganamos esta batalla a la derecha venezolana quién no pudo expulsar a estos compañeros saliendo fortalecida la alternativa de la izquierda universitaria.

Pero no solo nos tocó combatir contra la derecha más tradicional, la lucha por la liberación de William Sanguino se convirtió en una de nuestras más importantes batallas contra la burocracia del proceso. Sanguino es un estudiante militante de la revolución, quien cae preso tras una vil maniobra de la burocracia del partido para cumplir con acuerdos concretados con la derecha acusándolo -sin prueba alguna- del asesinato de un joven en una confrontación política de calle. A raíz de esto como Marea Socialista actuamos solidariamente e impulsamos una gran movilización de calle a la que se fueron integrando otras organizaciones, sumadas estas acciones con otras espontaneidades se logró sacar de la cárcel al compañero, quién hoy se encuentra en régimen de presentación ante los tribunales del país.

Al igual que todos los años el país afrontaba un nuevo proceso electoral, en esta oportunidad para elegir los nuevos integrantes de la Asamblea Nacional. Las bases del partido y grandes sectores de la sociedad expresaban su enorme descontento con lo que fácilmente puede catalogarse como una mala actuación de los diputados revolucionarios en el periodo que estaba por cerrar. Como Juventud de Marea Socialista no estábamos disgustos a firmar un cheque en blanco y participamos en las elec-

ciones internas bajo la consigna “queremos candidatos como Fabricio Ojeda” expresando la necesidad de elegir candidatos de comprometidos realmente con el bienestar colectivo como lo demostró Fabricio en la Historia política venezolana. Luego nos insertamos con fortaleza en distintas comunidades llamando al pueblo a votar por los candidatos del PSUV pero exigiendo consecuencia revolucionaria, consigna que hoy se traduce en la exigencia desde las bases para que aquellos que fueron electos respondieran realmente a una legislación desde las bases por la profundización del proceso.

Nuestro mayor desafío: elecciones estudiantiles en la UCV.

A finales del 2010 se llevan a cabo las elecciones para la representación estudiantil en esta universidad, siendo este un escenario donde como juventud aplicamos todo el acumulado de experiencias tácticas y estratégicas para definir nuestra política en función de dos ejes centrales: implantar una identidad propia en la UCV que diera rostro a una izquierda crítica, radical y antiburocrática, y por otro lado crecer en cantidad de militantes orgánicos. A nivel estudiantil se instaló una postura anti-polarización y muy crítica tanto de las direcciones de derecha como del chavismo burocratizado, para dar respuesta a eso nos planteamos una campaña en torno a una consigna fundamental “Ni burocracia en el Estado, Ni corrupción en el Rectorado”.

Nuestro accionar en la campaña estuvo limitado en ocasiones por problemas financieros y orgánicos que nos impidió abarcar a plenitud el fenómeno que caracterizamos. A pesar de esto, el crecimiento y la maduración es algo que objetivamente se expresó en los mejores resultados a nivel de Federación, nuestra aparición



en nuevas facultades, el fortalecimiento en espacios históricos como la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos. Nuestro espacio de influencia crece enormemente a nivel universitario, por lo que la tarea próxima es la de consolidarnos y colocarnos como la principal fuerza política de la izquierda UCVista y así combatir tanto a la derecha como a la burocracia.

En una conclusión general este proceso electoral trae para nosotros un balance positivo que dio mucha fortaleza a nuestra organización, demostrado así en actividades posteriores donde se vio el avance cualitativo y cuantitativo, con discusiones políticas numerosas y de gran altura. Desde una visión general del proceso esos dos objetivos se cumplieron de manera bien marcada.

La transformación democrática de la universidad, una tarea impostergable.

A comienzos del 2011 fue aprobada en Venezuela una nueva Ley Orgánica de Educación que abrió espacio para transformaciones progresivas en la Educación. Uno de los ámbitos que tocaba era lo referente a las Universidades quedando reconocida la autonomía, la vinculación con las necesidades de desarrollo y la democracia a lo interno de estas casas de

estudios. Hoy las Universidades nacionales tradicionales responden claramente a los intereses del capital, además de que reinan de manera placentera los sectores más sólidos de la derecha nacional manteniendo las estructuras desfasadas de la tradicional universidad occidental. Tras la aprobación de la L.O.E tocaba trabajar arduamente por la construcción de la Ley del Subsistema de Educación Universitaria, por lo que comenzamos a debatir ampliamente y a luchar por esa ley tan necesaria para la juventud y los estudiantes de hoy.

Entre fines del 2010 y comienzos del 2011 pasamos por un momento muy contradictorio donde la Asamblea aprobó una nueva L.E.U que empalmaba en buena tarde con la exigencia del pueblo y los diversos sectores revolucionarios. Esta Ley fue vetada y colocada en el baúl de los recuerdos por el Presidente de la República argumentando que no era el momento. Muchas son las apreciaciones del porque está decisión pero ninguna oculta la clara capitulación de la burocracia ante los intereses de la derecha en Venezuela.

Si de algo quedamos plenamente convencidos es que la única vía posible para concretar este sueño de transformación instalado en amplios sectores estudiantiles debemos combatir arduamente, por eso movilización

permanente por la transformación democrática de la Universidad se ha convertido hoy en nuestra principal consigna. Hoy como Juventud de Marea Socialista venimos articulando en conjunto con otras organizaciones un frente de lucha para impulsar movilizaciones y luchas a lo largo el país. El eje fundamental de trabajo para el futuro próximo es la lucha en las venideras elecciones de autoridades de la UCV por el voto universal, donde participemos trabajadores, estudiantes y profesores como iguales rompiendo con lo establecido hasta el sol de hoy donde 40,50 o 60 estudiantes (dependiendo de los niveles de participación del gremio) son equivalentes a 1 voto profesoral y los trabajadores ni participan.

El reto que tenemos por adelante.

Hablar del balance de este año de la Juventud de Marea Socialista es hablar de lucha, crecimiento y maduración. Todos estos elementos abren grandes alamedas hacia retos cada vez más grandes que respondan a lo que la historia hoy nos exige, más y más lucha por edificar una sociedad socialista libre de las cadenas de opresión que el capitalismo ha impuesto sobre nuestra humanidad.

Las elecciones presidenciales próximas en Perú pueden tener un impacto enorme en América Latina si llega a darse un triunfo electoral del líder nacionalista Ollanta Humala.



Tito Prado
La Lucha Continúa (PNP) Corriente del Proyecto de la gran Transformación

Elecciones con vientos de cambio



Tal suceso reforzaría los vientos de cambio que soplan en esta parte del continente y reanimaría los procesos nacionalistas que nos preceden. A su vez sería un serio revés de la administración norteamericana y la oligarquía criolla que se viene jugando por evitar un efecto contagio de la revolución bolivariana.

Pero todavía todo está en juego pues son cinco las candidaturas en pugna por acceder a la segunda vuelta luego del 10 de abril donde se sabrá quienes pasan a la ronda definitiva pues de momento ninguna parece superar la valla del 50%. Cuatro de ella son de marcado sello neoliberal y solo una, la alianza Gana Perú está en condiciones de capitalizar la voluntad de cambio del pueblo peruano expresada en las recientes elecciones regionales y municipales donde el partido de gobierno fue barrido del mapa.

Incluso en la capital, otrora bastión sólido de la derecha, se produjo un verdadero terremoto político con el triunfo de Susana Villarán al frente de una coalición de izquierda superando el favoritismo de Lourdes Flores, la eterna candidata de la de-

recha peruana.

El problema es que, hoy como ayer, la derecha neoliberal con todo el aparato mediático a su disposición, puede volver a unirse y cerrar el paso al proyecto de cambio al que aspira el pueblo peruano.

Una nueva oportunidad

Ollanta en el 2006 asustó a todos los grupos de poder con una victoria asombrosa en primera vuelta, la misma que le fue arrebatada en la segunda ronda donde todas las fuerzas neoliberales se unieron para cerrarle el paso. Ello dio pie al retorno del ex presidente aprista Alan García responsable de la mayor catástrofe económica en el país ocurrida en los años 85-90.

García en este su segundo período se vuelve ultraconservador y neoliberal a ultranza imponiendo una política de privatización masiva que llegó a amenazar las tierras de los pueblos originarios en la inmensa y rica Amazonía peruana. La reacción de estas poblaciones y la violenta represión desencadenada por el gobierno terminó en un enfrentamiento conocido como el "Baguazo" donde perecieron 24 policías y un

número indeterminado de pobladores indígenas. El gobierno fue obligado a derogar algunos artículos de la llamada "Ley de la Selva" en lo que significó su más duro revés político, en este quinquenio.

Esa política entreguista de los recursos naturales expresada también en los Tratados de Libre Comercio y la corrupción generalizada que ha acompañado el accionar del gobierno explican la caída de la aprobación presidencial que se sitúa, al final de su mandato, en un 70% de rechazo a pesar que la economía muestra un crecimiento casi sostenido en los últimos 10 años.

Crecimiento sin desarrollo

La situación de la economía peruana es lo que explica una cierta estabilidad política que ha permitido a la derecha neoliberal alentar el continuismo con un exceso de confianza que le ha llevado a entrar en una encarnizada batalla por el poder dando por descontado que el nacionalismo ya no representaba un peligro.

Así, la propia derecha ha dejado un espacio por el que se ha colado Ollanta Humala que venía estancado

en el cuarto lugar a pesar de que un 80% de ciudadanos reclama un cambio de modelo económico pues hay la percepción generalizada de que el crecimiento de la última década no va acompañado de una política de desarrollo de la economía peruana y tampoco beneficia a la gran mayoría de la población que sigue padeciendo los males crónicos del país.

Justamente, el agotamiento de este modelo neoliberal que impide toda política de desarrollo industrial, que genera una gigantesca corrupción y que condena a las grandes mayorías a la pobreza, es la base objetiva que podría llevar a Ollanta Humala a la victoria a condición que centre su campaña en el cambio de modelo económico con medidas que vayan más allá de lo cosmético. En estas condiciones alcanzar la victoria sería una conquista fenomenal del pueblo peruano que apuesta por un cambio de fondo y espera no ser defraudado.

La contradicción es que mientras la voluntad de cambio a crecido respecto al 2006, esta vez los asesores brasileños, cuyo gobierno es considerado como “modelo” por el líder nacionalista, así como la influencia de un sector de la vieja izquierda denominado “intelectuales por el cambio” -algunos de cuyos miembros fueron altos funcionarios del gobierno neoliberal de Toledo han empujado por un giro al centro que hizo perder fuerza a la candidatura de Ollanta durante los primeros meses de la contienda y que ha desdibujado el programa original de abierta confrontación al modelo y los grupos de poder.

El abandono de la propuesta de convocar a una Asamblea Constituyente para dotar al país de una nueva constitución ha sido de lo más significativo de este giro que le llevado al candidato nacionalista a acercarse a la embajada norteamericana, los inversionistas extranjeros, los empre-



Al cierre de esta edición Ollanta Humala ganó la primera vuelta.

sarios nacionales y la Iglesia ultra conservadora del Cardenal Cipriani.

Y si bien los sondeos de las últimas semanas parecen darle la razón a esta política de corrimiento al centro, no hay que olvidar que el hecho objetivo es que la extrema división de la derecha peruana ha facilitado la recuperación del candidato de Gana Perú que centró sus baterías contra la corrupción.

Es así como, en víspera de las elecciones del 10 de abril, haya cinco candidatos con las mismas opciones en lo que constituye un hecho sin precedentes en la política peruana. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que de llegar Ollanta a la segunda vuelta habrá un cierre filas entre todos los partidos neoliberales que si bien consideran que Humala ha “madurado” y ya no representa el “anti sistema” temen el fenómeno social que su candidatura expresa.

Por el cambio

Es justamente la voluntad de cambio de millones de peruanos lo que más teme la derecha neoliberal. Esa poderosa energía social capaz de

ponerse en movimiento para quebrar los planes e intereses en juego de los grandes grupos de poder se ha manifestado en numerosas oportunidades, todavía de manera sectorial y localizada, no por ello menos contundente. El Baguazo fue precedido del Moqueguazo y del Arequipazo, (dentro del gobierno del también neoliberal Toledo), solo para mencionar los casos más emblemáticos de la resistencia popular en la última década.

Es en esa fuerza social por el cambio que reside el potencial del proyecto de la gran transformación que encabeza Ollanta Humala. Es ahí donde el proyecto debe echar sus raíces más profundas puesto que no solo hay que llegar a ser gobierno sino que hay que cambiar el país.

El cambio debe empezar por una Asamblea Constituyente para enterrar la espuria constitución de Fujimori que es el candado jurídico del modelo neoliberal. Sin ese paso que tanto asusta a la derecha no es posible recuperar nuestros recursos ni anular los contratos de estabilidad tributaria con que las multinacionales evaden el pago de sus impuestos.

Para el logro de estos objetivos no basta con llegar a ser gobierno, se requiere de la movilización popular lo cual demanda la existencia de una organización o partido verdaderamente democrático.

En ello el Partido Nacionalista Peruano lleva gran retraso y la suerte a futuro depende de la capacidad que tenga para -sea cual fuere el resultado- generar al interior de la organización un régimen democrático donde las bases sientan que efectivamente sus opiniones cuentan y son

respetadas.

Si la suerte del proyecto de la gran transformación se juega en segunda vuelta solo quedarán dos alternativas. O se sigue con el viraje al centro buscando acuerdos con sectores de la derecha aún a costa de seguir sacrificando aspectos fundamentales del programa. O se busca la polarización para poner de nuestro lado al 80% que rechaza el modelo económico, entre ellos a los jóvenes que representan más del 30% del electorado y que demandan un

mayor protagonismo en la campaña.

Seguir una política de centro o volver a los orígenes, tal es la disyuntiva que se tiene planteada y que determinará en gran medida no solo las posibilidades de victoria electoral sino, lo que es más importante, las posibilidades de cambiar el país para dejar de ser una semi colonia norteamericana y empezar a transitar el camino de la plena soberanía en el marco de la integración libertadora de América latina.

Llamamiento de los pueblos y movimientos sociales:

¡Por vida, paz y soberanía. Asamblea Constituyente ya!

Los que suscribimos, representantes de los trabajadores, pueblos originarios, andinos, amazónicos, costeros afro descendientes, mujeres, jóvenes y movimientos sociales, hacemos un llamamiento a todos los peruanos y peruanas a movilizarnos y luchar por:

DEFENSA DE LA VIDA

El capitalismo en su fase neoliberal ha colocado el mundo al borde de la desaparición, trayendo consigo varias crisis de manera simultánea: Crisis Económico-Financiera, Crisis Energética, Crisis Alimentaria y Crisis Ambiental, todas las cuales son un atentado a toda forma de vida humana, animal, plantas ríos, mares y cielos. En este contexto expresamos nuestra solidaridad con los pueblos árabes, que lucha por acabar con las longevas dictaduras en Egipto, Túnez, Bahrein, Libia, luchas que forman parte de los pueblos del mundo contra la imposición imperialista neoliberal. Así mismo condenamos la agresión militar contra el pueblo de Libia por

parte de la llamada coalición imperial de los EE.UU., Francia, Inglaterra, Italia, Grecia, España. Exigiendo el cese inmediato de los bombardeos, Corresponde al pueblo libio resolver sus problemas.

En nuestro país, las clases dominantes, en los últimos 20 años 1990-2011, vienen implementando de manera inmisericorde y compulsiva el modelo neoliberal, favoreciendo al gran capital financiero, transfiriendo los recursos naturales y el patrimonio del país a las empresas transnacionales: mineras, petroleras, gasíferas, madereras, entre otras.

PAZ CON JUSTICIA SOCIAL

En este contexto el régimen de Alan García y sus aliados Solidaridad Nacional, PPC, Fuerza 2011, fieles cumplidores de sus amos imperialistas, descargan sobre los hombros del pueblo su política de criminalización de la protesta social. La masacre de Bagua, las muertes de campesinos en Ayacucho, mineros de Madre de Dios, y los cientos de enjuiciados y encarce-

lados, nos muestran las verdaderas entrañas del neoliberalismo en el Perú; que lleva en su haber poco mas de 70 luchadores sociales muertos.

Por esta razón no desconocemos los intereses que están en juego en la presente contienda electoral y nos pronunciamos por el triunfo de Ollanta Humala en tanto representa la voluntad de cambio de millones de peruanos. Tal voluntad de cambio no es un cheque en blanco, se expresa en un conjunto de exigencias y propuestas que son la base del programa de la gran transformación y por el cual llamamos a organizarnos y luchar denodadamente hasta su implementación.

SOBERANIA NACIONAL POR ASAMBLEA CONSTITUYENTE

Un aspecto central que trava las luchas de los pueblos, trabajadores y movimientos sociales, es la permanencia del régimen político neoliberal impuesto al país, por la dictadura fujimontesinista, mediante el golpe de estado del 05 de abril de 1992, que

implantó la “constitución de 1993”, engendro político, que constituye el basamento jurídico sobre el cual los gobiernos de Alejandro Toledo y Alan García, han continuado aplicando el neoliberalismo.

Entre sus resultados concretos tenemos la firma de los TLCs y los 103 decretos legislativos para su implementación; la reciente publicación de los decretos de urgencia 001 y 002, con los cuales se pretende, por un lado terminar de entregar el patrimonio del país a las transnacionales, y por el otro, el retorno del latifundismo; es decir, la privatización en masa de grandes extensiones de tierras. Amen, de la imposibilidad de aplicar una reforma tributaria y regalías mineras, por los sacrosantos “contratos de estabilidad” jurídica hechos al amparo de la “constitución del 1993”.

PLATAFORMA NACIONAL

Frente a esta dramática situación hacemos un llamamiento a los pueblos, trabajadores y movimientos sociales, a articular nuestras acciones, en el marco de los Acuerdos y Mociones del VII Encuentro Nacional de Frentes Regionales, levantando la siguiente Plataforma Nacional de Lucha:

- Asamblea Constituyente por una Nueva Constitución Plurinacional e Intercultural
- Soberanía Nacional para nuestros recursos naturales y patrimonio nacional: Agua, gas, minería, forestal, puertos aeropuertos,
- Derecho a la Consulta Soberana de los Pueblos Indígenas, ratificación por el Congreso de la Ley de Consulta de mayo 2010.
- Defensa del Gas de Camisea para los peruanos, No a la exportación del gas de los lotes 88 y 56
- No a la destrucción del Santuario Nacional Megantoni

- Por Empleo Digno, sueldos, salarios y pensiones decentes, derecho a la libre sindicalización y negociación colectiva.

- Protección Patrimonial para las empresas azucareras Pomalca, Tuman Y Cayalti. Solución a los problemas de Andahuasi, San Jacinto, Chuca-rapi, Cartavio, Paramonga y Casa Grande.

- No a las hidroeléctricas de Inambari, Paquitzapango, Salta Pucara, Laguna de Langui, Layo, Kuntur Kanki

- Fortalecimiento y modernización de ENAPU, anulando la ilegal privatización del muelle Norte del Callao.

- Por el derecho a los territorios de los pueblos originarios y Loreto, Pihuyal y Saramiriza, Restablecimiento de los principios de inalienable, imprescritibilidad, inembargable No Neolatifundismo de tierras.

- Defensa de los territorios de los pueblos andinos contra las concesiones mineras. No al proyecto Tía María

- Por el Derecho Humano al Agua Potable, No a la privatización de SEDAPAL

- Derogatoria del D.L. 1031.

- Restitución y respeto del derecho a la vivienda de los Habitantes urbanos del Perú

- No a la criminalización de la protesta social y la persecución política. No a la impunidad de crímenes y violaciones a los derechos humanos por elementos de las FF. AA. y policiales. Derogatoria de los D. L. 1094, 1095 y 1096.

- Ampliación y defensa de los derechos de los migrantes.

Inspirados en el conjunto de valores compartidos, nos proponemos conquistar desde abajo la ASAMBLEA CONSTITUYENTE como un paso que abra las puertas del cambio ha-

cia un NUEVO ORDEN SOCIAL, un PERU PLURINACIONAL e INTERCULTURAL, es decir un Perú Nuevo dentro de un Mundo Nuevo.

Lima, 05 de abril del 2011

Firman:

AIDSESP: Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana

CCP: Confederación de Campesinos del Perú

CNA: Confederación Nacional Agraria
CONACAMI: Confederación Nacional de Comunidades afectadas por la Minería

FENPETROL: Federación Nacional de Trabajadores Petroleros
Sindicato de Trabajadores de Petroperú – Oleoducto

FENTENAPU: Federación Nacional de Trabajadores Portuarios

SUCHOCOP: Sindicato de Chóferes y Cobradores del Perú

CONPACP: Confederación Nacional de Productores Agropecuarios de Cuencas Cocaleras del Perú,

SIFUSE: Sindicato de Funcionarios y Técnicos de SEDAPAL,

SUTINSN: Sindicato de Trabajadores del Instituto de Salud del Niño

GIU: Grupo de Iniciativas Urbanas

ADESC: Alianza para el Desarrollo Sostenible y Los Derechos Económicos Sociales y Culturales

FETRAP: Federación de Trabajadores del Perú,

FRENNVIDAS: Frente Nacional por la Vida y la Soberanía

Otro Mundo es Posible,

La Lucha Continúa (PNP),

FEDIP: Frente de Defensa de los Intereses de Piura

AFREDDIP -Comas: Asociación Frente de Defensa de los Intereses de Comas

SITOSAPAL: Sindicato de Trabajadores Leche UPA,

FEP: Vice Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú

FEP: Sec. Organización Nacional de la Federación de Estudiantes del Perú

ETAC: Federación de Estudiantes de Tacna
Asentamiento Humano El Planeta, Cooperativa Valdivieso,

Federación Nacional de Mujeres Todas Somos Micaela,

Frente de defensa de los Intereses de Piura
Yaneth Cajahuanca: Congresista de la República

Elsa Malpartida: Parlamentaria Andina

A un año del gobierno de Mujica

Señales de desgaste del modelo "progresista"



Eduardo Rubio.

Integrante de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Marzo y Coordinador Nacional de la Asamblea Popular.

El previsible triunfo de Mujica en las últimas elecciones planteaba para muchos la interrogante de que cosas cambiarían en relación a la primera administración frenteamplista a manos de Tabaré Vázquez. Interrogantes y expectativas generadas a partir de la idea propagandada desde varios sectores del Frente Amplio, de que la presidencia de Mujica implicaría un giro a la izquierda en relación a la administración Vázquez. Y que por fin se concretarían los cambios que empezaban a ser reclamados con más fuerza de parte importantes sectores de la propia militancia o simplemente de votantes frenteamplistas.

A un año de instalado el gobierno de Mujica queda claro que el propagandado "giro a la izquierda" no fue más que otro engaño destinado a tranquilizar a los sectores descontentos. Y un elemento más para promover el voto por el mal menor, que tanta fuerza tuvo en la elección pasada.

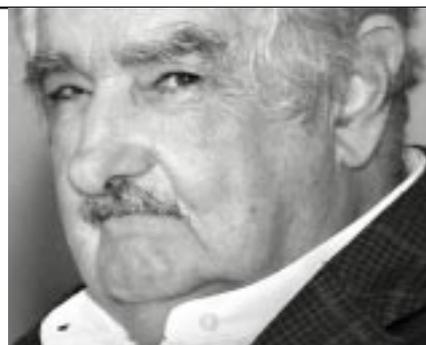
El gobierno de Mujica no solo ha asegurado la más rigurosa continuidad del modelo social liberal impulsado por Vázquez, sino que avanza a paso firme en la concreción de las reformas del más puro cuño neoliberal, que el propio Vázquez no pudo impulsar: la Reforma del Estado (receta FMI), la ley de asocia-

ción público privada (léase privatizaciones), la reforma de la enseñanza, la militarización creciente tanto en temas de la seguridad pública como de tareas típicamente civiles (construcción de viviendas, limpieza) son solo algunas de las grandes tareas emprendidas por el gobierno Mujica.

Otro aspecto de fundamental importancia política es la conformación de un verdadero gobierno de coalición con los partidos de la derecha tradicional. La administración Mujica ha incorporado al Partido Nacional y al Partido Colorado en los directorios de las empresas públicas y organismos de contralor. Es claro que esta participación en el gobierno de lo que nosotros llamamos los partidos del sistema, solo es posible a partir de un acuerdo de fondo sobre las grandes definiciones en los temas de política económica, política internacional y políticas sociales. En realidad el gran problema de la vieja derecha uruguaya es que el corrimiento del gobierno del Frente Amplio en el gobierno hacia la derecha, los ha dejado sin discurso y sin espacio político.

Hay, sin embargo, dos elementos que marcan importantes diferencias entre la situación que enfrentó el gobierno de Vázquez con la que enfrenta el de Mujica.

En primer lugar el gobierno de Vázquez navegó con todo el viento a favor de una coyuntura económica excepcional a nivel mundial, con precios record de los productos que Uruguay exporta. Por el contrario el go-



bierno de Mujica arranca en el marco de una brutal crisis del capitalismo, que ha hecho estallar economías del primer mundo, que ha generado condiciones objetivas para las revueltas populares en los países árabes y que coloca negras nubes en el horizonte de los gobiernos latinoamericanos que han adherido entusiastas a las políticas dictadas por el FMI.

En segundo lugar el gobierno de Tabaré Vázquez tuvo a su favor todo el crédito de la mayor parte de nuestro pueblo, que abrigaba grandes expectativas por los cambios prometidos por el Frente Amplio. Y aunque los cambios no llegaron, el doble discurso del gobierno, la política de simulación y el criterio impuesto desde el oficialismo de que no se podía cambiar todo de la noche a la mañana, fue extendiendo el crédito hasta el final del periodo de Vázquez. Aunque ya al final del mismo, con algunas pequeñas señales de desgaste. Para Mujica ese tiempo de gracia ya no existe. Es más, para muchos Mujica era la alternativa para acelerar ese proceso de cambios. Y cada día vemos como se ensancha la franja de los descontentos, de los que ya no tienen más paciencia y no están dispuestos a justificar lo injustificable.

La excepcional coyuntura internacional de los últimos años permitió un crecimiento económico sin precedente en el Uruguay. Los excelentes precios de exportación y la llegada de capitales a partir de las facilidades y regalías otorgadas por el gobierno a las multinacionales depredadoras y saqueadoras (forestación, celulosa,

soja, minería a cielo abierto) son la base de este crecimiento.

A pesar de esto, la brecha entre pobres y ricos se hizo mas grande. Mientras el sistema financiero, los terratenientes y los exportadores amasaron fortunas, los trabajadores no llegaron ni siquiera a recuperar el nivel salarial que perdieron en la crisis del 2002. Y mientras las estadísticas anunciaban un Uruguay de progreso y prosperidad , proliferaba el trabajo precario y mal pago y la mayoría de los jubilados sufrían jubilaciones de hambre. Al mismo tiempo se aceleraba la extranjerización de la tierra y se multiplicaba la deuda externa que llego a niveles inéditos al igual que la deuda interna.

Y si bien esto puede disimularse en el momento del auge económico, con medidas paliativas, programas asistencialistas y una propaganda machacona acerca de los éxitos del modelo. Cuando empiezan a sentirse los primeros síntomas de la crisis la situación ya no es tan fácil para el gobierno.

En ese marco es que debemos entender la serie de conflictos sindicales que se dieron sobre el final del pasado año, en los que la dirigencia sindical oficialista no pudo frenar la lucha de los trabajadores, al menos en algunos casos. El duro conflicto planteado en la Banca Oficial y en los Municipales de Montevideo, marcaron una nueva etapa en la lucha de los trabajadores bajo los gobiernos progresistas. Y mostraron también la actitud duramente represiva del gobierno, que azuzado por la derecha tradicional no vaciló en recurrir a medidas extremas para frenar la lucha sindical. En el caso del conflicto de los municipales de Montevideo, la Intendencia (que pertenece al Partido Comunista) no sólo decreto la esencialidad del servicio de limpieza sino que saco los militares a la calle para cumplir el servicio afectado por la medida de lucha de los

trabajadores. La vieja derecha festeja alborozada. Ni ellos se habían atrevido a tanto.

En realidad las medidas represivas del gobierno, absolutamente exageradas en relación al nivel de conflictividad existente, parecieran estar destinadas a preparar las condiciones para lo que se viene. Las reformas neoliberales en curso o a punto de ser instrumentadas (Reforma del Estado, privatizaciones, reforma educativa), junto con los recortes que ya esta imponiendo la crisis mundial, generaran mayores niveles de resistencia y lucha por parte de los trabajadores y el movimiento popular. Si no alcanza con los diques de las estructuras oficialistas en el movimiento obrero entonces ya esta planteado el esquema de la represión.

Crisis en filas del partido de gobierno.

La nueva realidad económica a nivel mundial, la persistencia y profundización de la crisis del capitalismo y sus repercusiones en la económica de la región y del país, tiene sus repercusiones también a la interna del partido de gobierno.

Mas allá de los discursos de algunos sectores del gobierno que forzados por la presión de sus bases militantes, tratan de marcar diferencias con la medidas mas reaccionarias, pero que no pasan de la pose y la simulación. Mas allá de estas “disidencias” que no van al fondo porque todos están atados a los cargos, empiezan a aparecer diferencias en cuanto a que medidas tomar para enfrentar la crisis y ya comienza la lucha por los cargos de cara a un futuro que no parece tan claro.

Apenas a un año de instalado el gobierno y faltando cuatro para la próxima elección, ya se planteo en la interna del Frente Amplio la batalla de las candidaturas.

Y en medio de disidencias y reclamos, reaparece la figura de Tabaré

Vázquez , como elemento de unificación anunciando su candidatura a las próximas elecciones.

Muy complicada debe estar la cosa para gastar un cartucho tan importante con tanta anticipación

El desafío de la Asamblea Popular: avanzar en la construcción de la alternativa de la izquierda.

El avance de la crisis, el desenmascaramiento del gobierno y el creciente descontento plantean un nuevo panorama para avanzar en la construcción de la alternativa de izquierda.

El duro período de la ruptura con el Frente Amplio , que fue la ruptura con el poder y la construcción de la Asamblea Popular como espacio de unidad de la izquierda consecuente , nos permitió dar una batalla fundamental y conquistar una victoria estratégica : Mantener viva a la izquierda , mantener en alto las banderas de la liberación nacional y el socialismo. La participación en las elecciones nacionales del 2009 y las municipales del 2010, nos permitió consolidar la presencia nacional de la izquierda organizada.

Hoy el gran desafío de la Asamblea Popular es pasar de ser el Referente ético y político de la izquierda consecuente, a ser una herramienta de organización movilización de cada día mayores sectores de las masas. El gran desafío es el de ampliar las bases de apoyo ; darle un lugar de expresión y de lucha a los sectores que se van desprendiendo de los partidos del sistema, así como a militantes sociales y políticos que en forma individual siguen el mismo camino.

En síntesis el desafío de la Asamblea Popular es avanzar decididamente en la construcción de una alternativa de izquierda que pueda cuestionar efectivamente el modelo antipopular impuesto desde el poder.

El CNE (Concejo Nacional Electoral) convocó para el 7 de mayo del 2011, a elecciones para aprobar o desaprobar en Referéndum, las enmiendas y reformas constitucionales planteadas por el Gobierno de Rafael Correa.

Fuera de la necesidad o no de estas reformas, en el país se esta generando un profundo debate, entre quienes sostienen que con esta Consulta Popular, se esta violentando la actual Constitución.



Jorge Estrella
MST - Ecuador

Entre los más críticos se encuentran una serie de personajes y organizaciones que en sus inicios formaron parte del actual gobierno, además de ser participantes activos del proceso de Montecristi, ciudad en que elaboró la actual Constitución.

Una dificultad que impedía que se formaran grupos opositores fuertes al gobierno nacional, pasaba por la imposibilidad de encontrar un eje común que los unificara. La convocatoria a Consulta Popular parece se el elemento que ha permitido que se formen reagrupamientos de diversas fuerzas opositoras al gobierno, que tienen como objetivo común más que una pelea en contra de las reformas constitucionales, la posibilidad de construir un Frente Popular, (organizaciones de centro derecha e izquierda, en las que se in-

Consulta y desafíos para los ecuatorianos



cluyen el maoísmo y Pachakutic) que enfrente a Correa en la próximas elecciones.

Lo cierto y real pasa sin lugar a dudas que en la medida que se levante el nuevo régimen propuesto en Monte-cristi, la posibilidad de nuevas deserciones en las filas del gobierno, así como el apareamiento de nuevos rea-grupamientos son cada vez una posibilidad cierta.

Sin embargo el apoyo popular a Rafael Correa, se mantiene. Encuestas realizadas en los últimos días señalan el amplio apoyo de la población a las preguntas propuestas por el gobierno.

Una de las deudas de la Asamblea Nacional que redactó la nueva Constitución, estuvo en no haber tocado la Función Judicial, que en Ecuador esta desde sus inicios tomada por la partidocracia y grupos de poder que han convertido a esta función del Estado, en una de las instituciones más corruptas del país.

Las Enmiendas Constitucionales, pretenden reparar este error de la Asamblea Nacional que redactó la nueva Constitución, generando la posibilidad de romper la corrupción estructural que pulula en esta función.

Sin embargo la Consulta, no solo toca la poderosa Corte de Justicia y sus instituciones colaterales, también propone reformas en lo que tiene que ver con la imposibilidad de que los dueños de medios de comunicación, se dediquen a actividades económicas vinculadas al sistema financiero; eliminar todo tipo de juegos de azar; la muerte por diversión de animales, lo que ha desatado un debate entre los fanáticos de las ferias taurinas, quienes consideran a esta actividad como arte; Pero sin embargo una reforma de lo más importante es la que establece como delito la no afiliación de los trabajadores a la Seguridad Social.

El caldero francés



Pedro Carrasquedo
La Commune en el NPA,
Miembro del CPN,
(Comité Político Nacional)

La situación francesa es la de un caldero en el cual un cocinero loco tendría un placer maligno de mezclar ingredientes explosivos: tasa de desempleo elevada, crisis económica que se prolonga, inflación, un partido gubernamental minoritario y aislado, un presidente desaprobado, intervenciones militares en Libia y Costa de Marfil, partidos institucionales de izquierda encastrados en todas las reformas de Sarkozy (jubilaciones, Seguridad Social, privatización del correo, de la energía) ...

Es en la situación que la carrera a la elección presidencial ya está lanzada para el 2012. Pero no es seguro que hasta que ese momento llegue, el caldero no habrá ya volado en pedazos.

Así, Francia tiene elecciones cantonales. Los cantonales son un establecimiento de las circunscripciones electorales administrativo que, para situarlo groseramente, es un eslabón intermediario entre las elecciones municipales y las legislativas. Los consejeros generales que son elegidos en las elecciones cantonales forman el consejo general del departamento. Francia cuenta con 101 departamentos incluyendo a los de Ultramar. Las lecciones políticas que hay que sacar de esta votación son esenciales y múltiples para apreciar la situación política en Francia. En primer lugar, debemos subrayar que estas elecciones llevan la marca profunda del gran giro que se produjo en la situación mundial, por la irrupción de las masas en el escenario político en Túnez, Egipto, Yemen, Libia, que actúa como un poderoso multipli-



cador de la crisis política que sacude a nuestro propio imperialismo y su representación política directa. Gobierno retocado a toda prisa, diplomacia "francesa" denostada por muchos de sus mismos diplomáticos, revuelta de la magistratura, crisis del aparato policíaco. Tantos indicios son las premisas de una situación revolucionaria, confirmados por estas elecciones cantonales, por lo menos sobre un punto: el UMP es reducido al mínimo del 7,67 % de los electores inscritos. Usted leyó bien: el partido de Sarkozy pesa el 7,67 % del electorado.

Una abstención histórica

Así, pues el resultado de estas elecciones muestra el nivel de abstenciones más grande de la historia; he aquí lo que dice sobre eso el periódico Le Monde del 29 de marzo:

"Con 55,19 % en la segunda vuelta de las elecciones cantonales, la abstención marca sólo un retroceso muy ligero con relación a la primera vuelta (55,68 %). Es un nuevo récord: la abstención da un salto de cerca de 22 puntos en comparación con la segunda vuelta de las elecciones cantonales de 2004, sobre la misma nómina de cantones que hay que

renovar. Los electores no se movilizan, además, un número excepcionalmente elevado entre los que se desplazaron depositó en las urnas un voto blanco o ningún voto. Estos representan al 7,11 % de los electores, contra el 1,31 % en la primera vuelta. Este porcentaje también está en subida con relación al registrado en la segunda vuelta en 2004 (3,91 %).

Sumando a abstencionistas y votos blancos o nulos, el 62,30 % de los electores inscritos se negaron a pronunciarse a favor de los candidatos en pugna en esta segunda vuelta. Esta observación es inquietante "

Inquietante para todos los partidos institucionales tanto de izquierda como de derecha que saben bien que los abstencionistas de hoy son los huelguistas de mañana y no las masas pasivas y « civilizadas » que pretenden.

Desde entonces, hay que analizar los resultados de unos y otros en función de estas duras cifras del 55,19 % de abstenciones y, mejor todavía, de 62,3% de electores que se negaron a pronunciarse por cualquiera;

Las cifras crudas están a las antipodas de todos los análisis de los politólogos y de los portavoces de los partidos institucionales tanto de izquierda como de derecha.

Así, el Frente de izquierda (PCF más Mélenchon) pretende mostrar que progresó con relación a las cantonales precedentes de 2004. El Frente de izquierda recoge en total 827.621 votos, contra 957.223 para el PCF en 2004. Y esto aunque la extrema izquierda estaba ausente en la inmensa mayoría de los cantones y que ciertas listas del Frente de izquierda tenían el apoyo de comités NPA. Su pérdida total: 120 000 votos. En 2004 el PCF representaba al 4,7 % de los inscritos. En 2011, reñe sólo el 3,7 %. La progresión pretendida del PCF es una impostura.

Tratándose del PS, la erosión todavía es más severa:

2004: 3.226.525

2011: 2.284.967 o sea cerca de un millón de votos menos

2004: El 16,08 % de los inscritos

2011: El 11, 25 % de los inscritos

En cuanto al Frente Nacional sobre el que se nos dice que en Francia avanzó enormemente y que se hace un peligro mayor:

2004: 1.490.315

2011: 1.379.249 ó sea 120.000 votos menos

2004: El 7,4 % de los inscritos

2011: El 6, 8 % de los inscritos

Este asentamiento a la baja raya de un plumazo los sondeos que anunciaban una subida estrepitosa del FN con el arribo de Marina Le Pen a la cabeza de este partido supuestamente "retocado", donde la chica Marina tomó el sitio de su padre Jean-Marie. Y subrayemos que desde hace largos meses, el clan Sarkozy compite en el mismo espacio de la islamofobia y del racismo con el FN y que la diferencia del UMP, el partido del presidente con el programa del FN es del espesor de un papel de fumar.

Sobre la cuestión de la naturaleza de las abstenciones, podemos sólo estar de acuerdo, en sus grandes líneas, con el primer análisis reproducido en el sitio de la corriente " ha-

cer vivir el PCF ". He aquí el principal extracto:

"Es en Francia rural y entre ella, en las ciudades centrales y los barrios burgueses y los pueblos de guarniciones de un ejército podado de sus raíces republicanas por su profesionalización, que se podría indicar una subida del FN.

Es la abstención lo que lo hace subir en porcentaje al mismo tiempo que pierde votos. Así como lo marcan varios comentaristas menos mediatizados pero más rigurosos:

Seine-saint-denis registra la tasa de abstención más elevada con 67, 30 %, un departamento popular donde ayer, lo esencial de los votos se los llevaba el voto comunista, y donde la tasa de desempleo es importante. Un departamento donde los asalariados y entre ellos los obreros están todavía muy presentes, inclusive mucho más que en los Pirineos Orientales o en Morbihan. En el 93 vemos un FN progresar en el porcentaje y retroceder en votos, en el segundo y siendo de la misma composición social, progresa en el porcentaje y se estanca, incluso puede en algún lugar progresar en votos.

Siempre mirando Seine-saint-denis: en Aubervilliers, solo el 27,13 % de los, electores lo votaron, el 27,90 % en Saint-Denis, el 31,91 % en Saint-Ouen, mientras que en los Hauts-de-Seine o Yvelines, en Neuilly, Versailles o Saint-Germain-en-Laye, allí dónde se conocen más las cadenas de casas de Cartier (joyerías de lujo) que las de montaje, el porcentaje ronda el 40 %.

Por otra parte, la distancia es neta entre las urnas de las "ciudades centrales" y el resto de las ciudades. En estas últimas se registró el máximo de abstenciones.

En las zonas urbanas de los departamentos rurales, allí dónde la recomposición económica y las deslocalizaciones de los años 80 que instalaron las ZI (zonas industriales)

alimentadas con la mano de obra proveniente de los ZUP (plan de viviendas muy baratas habitadas por sectores muy pobres), o zonas urbanizadas normalizadas, es igual: subida del FN en el porcentaje y caída en votos, atadas a una abstención masivas. Estos fenómenos son ampliados por la recomposición interna de la derecha.

Los decepcionados del UMP no hicieron cola para votar al PS, sus prendas y negaciones no son todavía suficiente para conducir a eso sino, y los resultados urna por urna lo muestran, los niños y jóvenes de la merienda del mariscal van sin problema al baile de la marina aunque el « barnum » (obra musical) tiene ahora una pancarta con letras de un metro que lleva en fluor el nombre del productor del espectáculo.

La presentación de los resultados a partir de lo expresado permite enmascarar esta realidad a partir de las cifras dadas por el ministerio del interior en la tarde de la votación.

El resultado político de las votaciones mostrado en porcentaje de los inscritos, es decir en porcentaje de la vida efectiva, golpea secamente a los contorsionistas.

Sobre un número de inscritos de 20.310.329 (sobre los cantones renovables)

Abstención	55,00 %
PS	11, 25 %
UMP	7, 67 %
FN	6, 80 %
Verde Ecologista	3,71 %
PC	3,57 %
Izquierda diversa	2,43 %

Fuente: http://lepcf.fr/spip.php?Page=article&id_article=508

La consecuencia inmediata de estas elecciones es el desencadenamiento de las contradicciones en el seno del gobierno y en el seno del UMP, al borde de la ruptura y, a la izquierda al PS en particular, los cuchillos son tirados, el proyecto "socialista" que acaba de ser anunciado

para 2012 se queda mudo sobre la cuestión de las jubilaciones y del establecimiento de los puestos de los profesores y los funcionarios despedidos, mientras que los caciques de este partido anuncian que están dispuestos a recuperarnos del golpe de los empleos-jóvenes, precarios y discriminatorios.

En resumen, el resultado de estas elecciones es impecable

1-el partido de Sarkozy es reducido al 7,67 % del electorado

2-el PS no progresa, para peor, pierde un millón de votos y el Frente de izquierda no solo no avanza sino que hasta retrocede

3-no tiene empuje el Frente Nacional y el peligro fascista en Francia. Es un cuento para dar miedo a los niños.

4-la onda abstencionista es portadora de la explosión social

Por lo menos el conjunto de estos datos muestra que existe un boulevard para que el NPA, cuya "base electoral" está precisamente constituida por jóvenes, parados, trabajadores y oprimidos, a condición de que vaya a la batalla, bandera anticapitalista y plan de urgencia para los desocupados en mano sin esperar más.

Una crisis económica que se profundiza

Siguiendo el plan de la crisis económica, no sólo esto no se arregla sino que, a la inversa, la situación empeora. Y todos los esfuerzos del gobierno Sarkozy y de la Unión Europea no hacen nada. La desconfianza de los mercados está allí y muy allí. He aquí que ahora las agencias de calificación crediticia atacan al Plan europeo para "salir de la crisis"

Nos enteramos así, el último 30 de marzo, por la AFP que:

"¿Y si el mecanismo europeo de lucha contra las crisis ampliaba la desconfianza de los inversores hacia las deudas de ciertos países de la zona

euro? Es lo que sugiere la agencia Estándar y De Poor, que acaba de bajar las notas de Grecia y de Portugal. Algunos de nuestros clientes nos dicen más no, gracias, no queremos más títulos periféricos de deuda (países frágiles de la zona euro)" afirma Christian Parisot, economista para la agencia de bolsa Aurel. "Hasta tenemos un cliente que lanza un fondo de seguro de vida que excluye el PIGS (acrónimo que designa Portugal, Irlanda, Grecia y España). El riesgo es que la demanda desaparece para estos países", prosigue.

La decisión de S&P podría ampliar el fenómeno: la agencia de calificación crediticia degradó el martes la nota de Grecia y la de Portugal, la que no está más que a un punto de la categoría especulativa.

Pero en lugar de censurar la reducción demasiado lenta de los déficit, la agencia cita el riesgo de reestructuración de las deudas griegas y portuguesas, en el marco del mecanismo de apoyo europeo que será colocado a mediados del 2013.

En esta hipótesis, los poseedores de obligaciones griegas o portuguesas no serían reembolsados íntegramente en caso de reestructuración, a riesgo que se vuelvan estos títulos de deudas más arriesgados. El riesgo ha sido evitado hasta ahora, los Estados europeos han volado en socorro a Atenas y a Dublín, sin ninguna penalidad para los poseedores de obligaciones griegas o irlandesas.

Pero la situación cambió. Apoyándose en las conclusiones de la última cumbre europea (24-25 de marzo), la agencia S&P considera que la reestructuración de la deuda podría ser "una condición previa" para que un país en dificultad pida prestado del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MIS), llamado a reemplazar en el 2013 al Fondo Europeo de Apoyo creado con urgencia en primavera de 2010.

En su comunicado, el Consejo europeo indicaba el último viernes

que "el Estado miembro beneficiario (del MIS) deberá colocar las modalidades apropiadas de una participación del sector privado, con arreglo a la situación que es propia de él y en conformidad total con las prácticas del FMI", el Fondo monetario internacional.

Para Jean-François Robin, especialista de la deuda de la casa Natixis, "El MIS prestará dinero a condición de que los inversores privados puedan echar mano. Esto significa que parcialmente se organiza un país dónde van a tener que sostener a estos inversores".

Entonces, "como se pudo ver con Argentina, un país tarda cerca de diez años en encontrar la confianza de los mercados después de una reestructuración de su deuda", recuerda el Sr. Parisot. Esta hipótesis todavía aumentaría un poco más la dependencia de los países en dificultad a los mecanismos europeos de apoyo.

El miércoles, la agencia Fitch también afirmó que "la última cotización del sector privado", en el marco del mecanismo permanente de ayuda a los países europeos más frágiles, aumentaba el riesgo de una reestructuración de la deuda.

Para el Sr. Robin, las agencias de calificación de crédito son claramente "para comprometer una mano de hierro con la zona euro" criticando en voz alta los dispositivos de apoyo que coloca.

El miércoles la reacción de las autoridades europeas no se hizo esperar. Un portavoz de la Comisión Europea indicó que Bruselas tenía su "propia evaluación" de la situación griega "y no es lo mismo" que la agencia de notación S&P, sin dar más detalles.

Esperamos que se diviertan. Mientras tanto hay que recordar que este Plan europeo que supuestamente nos sacaría de la crisis, no es otra cosa que: reestructuraciones, despidos, aumento de los parados, la

privatización de los últimos servicios públicos, los cierres de hospitales, en síntesis más pobreza y miseria a la escala de toda la Europa.

Sarkozy el guerrero

En este contexto Sarkozy se fue a la guerra en Costa de Marfil y en Libia. En esta región del mundo, la fuerte alza de los precios del azúcar, los cereales y los oleaginosos condujo los precios alimentarios a un récord en diciembre de 2010, sobrepasando a los de 2008 originando motines importantes a través del mundo. En un contexto de endurecimiento de la crisis mundial del capitalismo, esta situación fue uno de los principales disparadores del levantamiento de los trabajadores y de la juventud del mundo árabe contra las dictaduras, abriendo así la era de las Revoluciones del siglo XXI. Dos reivindicaciones estrechamente ligadas están en el corazón de esta ola que barre las dictaduras sobre su paso: ¡la libertad y el pan!

Después de Ben Ali en Túnez y Moubarak en Egipto, el vendaval revolucionario se lanza sobre el dictador loco Kadafi. Cuando escribimos estas líneas, los combates hacen furor y los insurrectos se pelean con sus débiles armas contra los carros y los aviones de combate. No podemos, desde luego, saber como seguirá, pero debemos afirmar nuestro apoyo incondicional a los revolucionarios libios para expulsar a Kadafi y saludar su heroísmo.

El loco Kadafi, para intentar tener el apoyo del imperialismo intentó presentar su voluntad de mantenerse en el poder por el hecho de que la rebelión de su pueblo es realizada por "una banda de terroristas atados a Al Qaeda" y que los jóvenes que salen a la calle son totalmente drogados. Lamentables invenciones de una marioneta sanguinaria que cuenta los últimos días de su régimen que se



sostenía sólo por el terror.

El imperialismo americano y europeo comprometió una intervención armada. No se trata, desde luego, ni de cerca ni de lejos de una intervención humanitaria y para ayudar a los revolucionarios sino más bien por el miedo de USA y de Europa capitalista de esta insurrección que ve con malos ojos y que, después de Túnez y Egipto, es un mal ejemplo para todos los pueblos de Oriente y de Occidente cuando ven cada día a los combatientes, los milicianos, hacer frente con un coraje inaudito a la barbarie de Kadafi. Y hay que decir que no les desagradaría, a las fuerzas imperialistas, controlar directamente los pozos de petróleo... Esta intervención militar es un modo de decir a los insurrectos: "tengan cuidado, estamos aquí, y ustedes no irán allí dónde no queremos. Después de Túnez y Egipto, suficiente". No hay más que ver el apoyo dado a los déspotas de Bahrein y de Yemen para ver la realidad de esta intervención pretendida humanitaria.

La revolución libia hace eco así de las revoluciones tunecina y egipcia y, a su vez, apuntala a ambas. En efecto, las masas pobres de estos países no piensan dejarse cloroformizar por gobiernos supuestamente de "transición" bajo la batuta de Sarkozy y bajo la batuta de la Unión Europea. Así es como Christine Lagarde, Laurent Wauquiez en representación de Orange, Carrefour, Club Med, FRAM o ACCOR, se acercaron al

ministro ilegítimo Ghanouchi (que acabó por dimitir el último 27 de febrero), indecentes actores de una política que se sitúa en la continuidad del neocolonialismo.

Las masas exigen la continuación del movimiento que barrió las dictaduras, la ida de todos los sostenedores y de todos los personajes del Antiguo Régimen y el juicio de todos los criminales que participaron en todos los niveles de la corrupción, el pillaje de las riquezas del país y la tortura. Por nuestra parte, decimos: ¡elecciones libres, asambleas constituyentes soberanas!

En Libia hay que acudir en ayuda a los insurrectos de la libertad, hay que exigir: ningún arma, ningún barco, ningún avión para Kadafi y sus asesinos. La clase obrera y sus organizaciones, en Italia, en Francia, en España, por toda Europa puede unirse para lograrlo. Los capitalistas, que son franceses, americanos, de Europa y de otros lugares solo intervienen por sus propios intereses. En el Magreb y en el Oriente Próximo, los esclavos se levantaron y cazaron a sus dueños. Esto sirve de lección a los tiranos, los déspotas y otros opresores, dondequiera que se encuentren, entre los que están los que nos gobiernan en Francia. Esto sirve también de esperanza, de estímulo y de arranque para los pueblos y la clase obrera del mundo entero.

Ayudar a los pueblos que se levantan es combatir en nuestro propio país contra nuestro propio enemigo. En Francia, contra nuestro propio gobierno, contra Sarkozy, en la calle, por la huelga general si es necesario y sin esperar la elección presidencial de 2012.

¡Tropas francesas fuera de Costa de Marfil y de África! ¡Alto a la intervención militar en Libia!

¡Viva la primavera de los pueblos de Oriente! ¡Viva el pueblo libio!

Los trabajadores y la situación política



Anatoly Matveenko.
Coordinador de la iniciativa obrera "Basta!"

Actualmente Bielorrusia sufre de represiones políticas. Siete de nueve ex-candidatos a presidente están arrestados y se les acusa en organización de disturbios masivos del 19 de diciembre del 2010. Los arrestados se ven bajo la condena de 15 años de encarcelamiento. Por la participación en la protesta contra la falsificación de las elecciones presidenciales ya han sido condenados con pena de prisión siete personas. Son perseguidos casi todos los activistas opositores, sus familias, han sido suprimidos los medios de comunicación independientes. Muchos de nuestros compañeros y partidarios se vieron obligados a abandonar el país, muchos están limitados con el compromiso de no abandonar el país. La KGB pretende imponer un control total sobre la sociedad bielorrusa.

Los EEUU y Europa constantemente declaran la violación de los derechos humanos en Bielorrusia, pero no van mas allá de dictar unas sanciones cosméticas. La esencia falsa de la así llamada "democracia" occidental con su política de dobles estándares es evidente a cada bielorruso.

A pesar de la ilegalidad y el abuso por parte del poder bielorruso el imperialismo internacional todavía está considerando al "último dictador de Europa" como posible aliado en la difusión de sus intereses geopolíticos

hacia Oriente. Especialmente el conflicto de Lukashenko con el Kremlin antes de las elecciones presidenciales en Bielorrusia, atrajo a los funcionarios de alto nivel de la Unión Europea y EEUU para celebrar las negociaciones con Minsk y les hizo cantar elogios al dictador bielorruso. La dictadura de Lukashenko que dura diecisiete años es posible gracias al apoyo del Occidente. Y a pesar de los esfuerzos de quitarse su participación en las represiones no lo lograrán jamás. Los trabajadores que llevan a cuesta todo el peso de la máquina represora de Lukashenko poseen una memoria buena, ya es imposible engañarlos con los enlabios baratos de vida edénica en el Capitalismo y especulación cínica con los derechos humanos.

Situación general en la organización del Partido Obrero

La participación de la iniciativa obrera "Basta!" en las elecciones presidenciales junto con el Partido Verde nos permitió salir a un nivel nuevo de la creación de un partido obrero. No pudimos superar la barrera de 100 mil firmas para registrar a nuestro candidato en las elecciones. Alcanzamos acumular en apoyo de Yuri Glushakou un poco más de 45000 firmas. Teniendo en cuenta la ausencia de experiencia electoral de este nivel, posibilidades materiales y técnicas limitadas, consideramos que es un resultado muy satisfactorio.

Durante las elecciones ha crecido en más de diez veces la cantidad de los partidarios activos de nuestro

programa socialista. Pero las represiones siguientes de momento no nos dan posibilidad de estructurar todo el potencial existente de la organización para el trabajo posterior. Viéndonos en un estado clandestino estamos obligados a minimizar las reuniones, entrevistas, acciones. Actualmente nuestra tarea es resguardar el núcleo de la organización desarrollando actividades propagandistas entre el pueblo. Para lograr estos fines nosotros buscamos nuevos contactos y construimos redes de corresponsales obreros en todo el país. Hemos establecido relaciones con los activistas del movimiento obrero y sindicalista en los centros provinciales de Bielorrusia.

Formación de cuadros

Prestamos gran atención a la calidad de nuestros activistas. En este plan, celebramos un seminario marxista regular "Capital aquí". La cantidad de participantes crece constantemente. Ahora disponemos de 20 conferenciantes. Tenemos previsto organizar grupos marxistas en todas las regiones del país con el fin de formación de los activistas obreros en la materia de aplicación de la ideología marxista en las condiciones actuales.

El mundo cambia muy rápido. Tenemos que aprender a trabajar de nuevo adaptando las actividades en la realidad reformadora. Esto exige constante modernización de los conocimientos y estudio de la experiencia nueva de la lucha revolucionaria. El tema principal de estos grupos es "Revoluciones democráticas en el mundo árabe en el enfoque a Bielorrusia".

Segmentación social y direcciones de la agitación

Las principales actividades de nuestra organización están destinadas para los trabajadores de las grandes empresas. Pero también hace falta tener en cuenta que también está muy desarrollado el sector agrario. Para el trabajo activo con los campesinos hemos creado una base en la provincia, donde en el verano se reúnen los trabajadores de las granjas agrícolas.

A pesar de que casi no hay clase media, también prestamos atención a los profesionales del nivel medio. Es un sector estratégico debido a que ellos se encargan de la producción.

Después de los acontecimientos del 19 de diciembre del 2010 hemos aprobado la decisión de activarnos en el ejército y milicia. Los últimos acontecimientos en el mundo árabe nos demuestran la importancia del apoyo de las entes de fuerza en la revolución democrática.

El principal alineamiento de la propaganda aplicada en los colectivos obreros es la cancelación del sistema de contratos, debido a que más de 80% de los trabajadores trabajan con contratos de corto plazo (1 año). El segundo alineamiento muy importante es luchar por la socialización de la producción (participación de los trabajadores en la administración de la producción, control de la calidad de la mercancía, garantías sociales amplias y etc.). También luchamos por la creación de sindicatos que sean independientes del estado y de la gerencia de las fábricas.

Entendemos muy bien que si no nos integramos con las masas obreras, nuestras actividades son vanas e incluso peligrosas para el movimiento obrero. Por eso, la primer tarea es trabajar directamente en los colecti-



vos obreros con el fin de su futura movilización

Medios de propaganda

Debido a la esencia totalitarista de los poderes bielorrusos el único medio de comunicación de nuestra organización es el sitio web "Basta!". En enero del año corriente ha sido hackeado y el jefe fue llamado a la KGB donde ha sido advertido sobre la posible persecución judicial por la instigación social, provocación de violencia respecto a los milicianos y colocación de los materiales de peligro para el orden público y el estado. Así nos vimos obligados a cerrar nuestro sitio web. Ahora el medio de propaganda son reuniones, boletos y redes sociales rusas. En el corto plazo tenemos previsto recuperar el funcionamiento de nuestro sitio web en nueva calidad. Actualmente lo estamos estudiando dentro del grupo redactor.

Trabajo internacional

Actualmente tenemos establecidos los contactos con las organizaciones obreras de izquierda de Letonia, Rusia y Ucrania. Pero a causa de disensiones constantes de los movimientos obreros en el espacio postsoviético no logramos crear un frente único anticapitalista durante muchos años. La principal causa es

el descrédito duradero de las ideas socialistas. Aquí en la izquierda hay muchísimos teóricos y casi no hay prácticos en la rama de trabajo con el pueblo. Pero los últimos escenarios nos demuestran que no hay alternativa al Socialismo, las ideas de izquierda se hacen muy populares en el espacio postsoviético. De este modo el tiempo es nuestro aliado. Estoy seguro de que la idea socialista posee grandes posibilidades en futuro, tanto en Rusia, como en Bielorrusia, Ucrania y otros países de la antigua URSS.

Quiero hacer un enfoque especial en nuestra colaboración duradera con el MST de Argentina. Es una verdadera organización revolucionaria que ha sobrepasado los difíciles momentos, ha elegido el correcto vector de su desarrollo.

En nombre de mis compañeros les doy las gracias por el apoyo en estos tiempos difíciles.

Esperamos llegar a un futuro común en la política grande y estaremos contentos de darles la bienvenida a nuestros compañeros de arma en la tierra bielorrusa.

¡Gracias, amigos! Les deseamos un trabajo fructífero.

¡POR LA REVOLUCIÓN MUNDIAL DEL SIGLO XXI!

22/03/2011, en Minsk

La lucha de los inmigrantes



**Oscar Bonatto
Silvana Bonatto**
Comité de inmigrantes de Málaga



En pleno siglo XXI, año 2011, las políticas neoliberales aplicadas por la mayoría de los gobiernos contra los trabajadores/as, han provocado un aumento del desempleo, la pobreza y obligado a la emigración masiva a millones de seres humanos. El capitalismo no es una doctrina de dignidad humana, es una estrategia de explotación.

Los países europeos no escapan a esta situación. Grecia, Portugal y Irlanda llevan la punta dentro de la UE. España no se queda atrás con más de 4,8 millones de desocupados y al borde del rescate con los fondos europeos y un marco de déficit constante. La respuesta del gobierno "socialista" de Rodríguez Zapatero a la crisis no difiere en absoluto de los demás gobiernos capitalistas: descargar la crisis sobre las espaldas de los/as trabajadores/as. A esto hay que agregarle los recortes de derechos, ampliando la edad jubilatoria a los 67 años y una reforma laboral que echa por tierra tantos años de lucha obrera. A esta cita no faltó la complicidad de las direcciones burocráticas de los sindicatos mayoritarios que, a pesar de sus intentos de engaño a la clase, no han podido omitir la presión de sus bases y han tenido que convocar a una gran huelga general como la del 29 de noviembre del 2010.

A esto debemos agregar el crecimiento de los desalojos, pues la explosión de la "burbuja inmobiliaria" ha hecho que la gente no pueda pagar las hipotecas contraídas durante el estado de "pseudobienestar". La corrupción generalizada por parte de los dos grandes partidos patronales que alternan el poder también es un elemento que sumerge a la población en el decrecimiento, la desconfianza, la bronca y el hartazgo.

El colectivo inmigrante llegado

desde América latina, Africa, países Arabes o de Europa del este, sumamente numeroso, es el más perjudicado. Resulta el más criminalizado mediante la nueva ley de extranjería, fuertemente represiva, que nos empuja a aceptar condiciones de explotación e ilegalidad, convirtiendo al sector en poco más que una variable de ajuste del mercado del trabajo. También se dificulta el derecho a la reagrupación familiar, se alarga el tiempo de estancia en los Centros de Internamientos para Extranjeros a los 60 días o más y, como si fuera poco, se castiga con fuertes multas a quienes ayuden a los inmigrantes sin papeles. Los CIES (Centros de Internamiento para Extranjeros) son las cárceles dónde se nos encierra a las personas migrantes, sin haber cometido delito, sólo por la falta administrativa de no tener en regla el permiso de residencia. Los CIES son acusados, en multitud de ocasiones, de ser los "Guantánamos europeos", dónde se sufre el hacinamiento y la insalubridad. Motivo de importantes luchas para su eliminación.

Los informes realizados por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia nos vienen manifestando cada año que las actitudes hacia la inmigración, lejos de neutralizarse, empeoran. La competencia en el acceso a recursos limitados y el temor a que esta se acreciente en el mercado laboral como a los servicios y prestaciones sociales, provocan actitudes que magnifican la presencia de inmigrantes, la solicitud de restricciones a su llegada y los deseos de expulsión, demostrando así que el aumento de

competencia incrementa el rechazo a las personas extranjeras y la aceptación de partidos políticos de ideología racista y xenófoba. En lo que podríamos considerar un proceso involutivo ligado a la crisis económica, que perjudica la convivencia en un marco de diversidad, incrementando la lucha de "pobres contra pobres".

Para el próximo 9 de abril, conjuntamente colectivos ciudadanos, estudiantes universitarios, organizaciones sindicales y plataformas de defensa de las personas migrantes, convocamos a una gran movilización por el cierre del CIE de la ciudad de Málaga (considerado uno de los peores de Europa), que finalizará en sus puertas exigiendo su clausura definitiva.

Nuestra participación se enmarca en la Coordinadora de Inmigrantes Málaga, un organismo reivindicativo que nuclea a varias organizaciones de inmigrantes andaluzas, luchadores de diversas procedencias y a la REDI (Red Estatal de Inmigrantes del Estado Español). Esto nos lleva a la conclusión de la importancia que tiene el coordinar estas luchas que se vienen desarrollando aisladamente en distintos países europeos a través de un organismo internacional capaz de enfrentar la ofensiva que plantea el capitalismo y el imperialismo. El sentirnos capaces de dar ese salto significará un gran avance basado en la coordinación imprescindible para el triunfo de la clase obrera internacional.



***En toda Latinoamérica,
defendamos nuestros
recursos naturales***

Argentina

La hora de un nuevo movimiento emancipador

“...Los tiempos nos ayudan, en Argentina se ha producido una vacancia de dirigencia y Argentina navega sin proyecto o mejor dicho, sigue siendo el proyecto de las grandes corporaciones, de tomar al país sólo para la extracción de materias primas para llevar a las metrópolis, canadiense, inglesa, europeas y ahora desembarca el otro coloso asiático que viene a pedir tierras, permisos pesqueros y sociedades en las compañías petroleras.”

“...¿Cómo es posible que digan que apoyan a la industria nacional si al mismo tiempo compran diez mil millones de dólares de material ferroviario a los chinos? Eso significa renunciar a la industria de las industrias que es la ferroviaria, y darle la espalda a los miles de jóvenes que no tienen trabajo.”

“...Estas ideas deben defenderse en las calles. Aquí no debe entrar el material obsoleto de Europa y no debe entrar todo el material chino que se puede fabricar acá. Cada elemento comprado afuera es renunciar a crear trabajo genuino, y es burlarse de nuestros técnicos y de nuestros jóvenes...”



**Mina “Bajo la Alumbreira”
Catamarca - Argentina**

“...Tenemos que construir un gran frente patriótico, un enorme espacio impulsado por la energía de nuestras propuestas que sintetizan en nuestras cinco causas nacionales; Proyecto Sur se lanza como llamamiento a las fuerzas políticas y sociales, para reconstruir el espacio que las mayorías argentinas cansadas de optar por Frankenstein o por Drácula, cansadas de optar por las caras reales del bipartidismo que han sido cómplices del saqueo del país y cómplices en la mayor estafa de la deuda externa que todavía se han negado a investigar”.



Pino Solanas Movimiento Proyecto Sur